

**UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO “Hermanos Saiz Montes de Oca”
CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR
CECES**

**TITULO: FUNDAMENTOS DE UN MODELO DE FORMACIÓN PARA
EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO EN PINAR DEL RÍO.**

**TESIS PRESENTADA EN OPCIÓN AL GRADO CIENTÍFICO DE DOCTOR EN
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN.**

AUTOR: Lic. PEDRO ALFONSO ALEMÁN

TUTORA: Dra. TERESA DÍAZ DOMÍNGUEZ

CONSULTANTE: Lic. ORLANDO LUGO FONTE

**PINAR DEL RÍO
2003**

INTRODUCCIÓN:

Cuba se encuentra hoy inmersa en un amplio proceso de renovación y reestructuración de los procesos de formación que han derivado en Revolución Educativa, esto por una parte a partir del recrudecimiento de los ataques contra las ideas enarboladas por nuestro pueblo, que ha generado una gran Batalla de Ideas que corresponde librar a todos los sectores de la población, y de otra parte por la necesidad de elevar a nivel cualitativamente superior nuestra educación con el fin de garantizar el desarrollo de futuras generaciones en los marcos del socialismo. La educación se ha convertido de esta forma en motor principal de desarrollo de nuestra sociedad.

Al respecto nuestro Comandante en Jefe planteó: “Siempre he pensado que la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien pueda dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni artes, ni letras, no hay ni habrá producción, ni economía, ni salud, ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible”. (1)

Dada la necesidad de buscar niveles superiores en cada proceso formativo que ejecutamos es necesario que la revolución educativa abarque no solo el ámbito escolar, sino también los sectores productivos, donde las entidades se conviertan en organizaciones que aprenden dinamizando la información y poniéndolas al servicio de los cambios y renovaciones que han de hacerse para lograr una activa y consciente participación en la Batalla de Ideas y en la consolidación del socialismo en nuestro país.

Atendiendo a esto, nuestra investigación se inserta en el proceso de formación de entidades productivas, en particular del cooperativismo agropecuario en Pinar del Río y parte de la idea esencial de que la educación de los recursos humanos en función del desarrollo productivo de la entidad dentro de las relaciones de producción socialista, constituyen la base para la creación de un “capital humano” que después se potencia en incrementos productivos y mayor sentido de pertenencia e identidad de los formados con el sector en particular y con el

sistema socio económico socialista en general. Esta idea fue esbozada por el Comandante en Jefe Fidel Castro, en el discurso del 1 de Mayo del 2003 donde señaló: “El mundo capitalista desarrollado creó abundante capital financiero, pero no ha creado el más mínimo capital humano que el Tercer Mundo desesperadamente necesita”.(2)

Nuestro país ha dedicado ingentes esfuerzos a la consolidación de ese “capital humano”, sin embargo, es necesario continuar consolidándolo con el fin de lograr cada vez mayores aportes a nuestra sociedad y a la humanidad. Esta investigación intenta contribuir al perfeccionamiento del mismo en el caso especial de la formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

El cooperativismo cubano ha tenido un desarrollo ascendente a lo largo de más de 40 años de Revolución en los que se ha destacado el trabajo realizado especialmente por la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) como organización política rectora de esta actividad, y organismos como el Ministerio de la Agricultura (MINAGRI) y el Ministerio del Azúcar (MINAZ), todos en su conjunto han tributado al proceso de formación del campesinado cubano insertado en las cooperativas, destacándose como antecedentes de esta formación la Campaña de Alfabetización que abarcó una gran masa de campesinos y seguidamente la preparación de estos para asumir los cambios que se operaban en cuanto a nuevas formas de propiedad de las tierras, en este caso las formas cooperativas de propiedad. Después de estos primeros pasos los cooperativistas han sido sujetos educativos de gran significado y muchos de los avances que se han logrado en los campos de nuestro país se deben a procesos de formación dirigidos a elevar el nivel productivo y socio político de esta masa encargada de desarrollar las entidades del sector cooperativo.

Sin embargo, en un proceso de perfeccionamiento de la formación es necesario evaluar que si bien es cierto no se puede desconocer todo lo positivo de la actividad desarrollada, también existen insuficiencias que analizadas en un momento cualitativamente superior como el del perfeccionamiento empresarial y

la Batalla de Ideas, deben ser subsanadas con el fin de elevar la calidad de esta actividad y provocar el cambio.

En el sector del cooperativismo agropecuario, al evaluar el proceso de aprendizaje organizacional y la formación que se ejecuta, se detectaron problemas que se dirigen básicamente a la concepción de esta formación y a sus fundamentos teóricos donde aún el proceso formativo no tiene el impacto esperado en términos de incrementar a través de él, el sentido de pertenencia e identidad de sus integrantes al propio sector.

Al estudiar en particular la situación que en materia de formación cooperativa presentaba la provincia de Pinar del Río se observó la contradicción entre la necesidad de una formación para el cooperativismo y la inexistencia de un modelo formativo, científicamente argumentado y con carácter sistémico que estuviera dirigido a consolidar el sentido de pertenencia e identidad de socios y dirigentes hacia las cooperativas y que pudiera dinamizarse a través de un aprendizaje organizacional. Al estudiar esta situación en los sujetos de este proceso se pudo detectar como **Problema de Investigación** el siguiente:

“El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río de socios y dirigentes presenta dificultades que se manifiestan en su asistematicidad, falta de dinamización de la información y énfasis en la capacitación técnica por encima de lo axiológico, no contribuyendo al desarrollo de una cultura organizacional para la consolidación de las entidades cooperativas”.

El problema investigado es de gran actualidad e impacto en el contexto cubano, por cuanto se inserta en el ámbito de los proyectos de formación de los recursos humanos para el desarrollo agropecuario de Cuba, en particular del sector cooperativo, lo que es decisivo para potenciar esta importante rama de la economía al tener en cuenta que la educación es factor principal de desarrollo. Para el cooperativismo es vital buscar alternativas para la consolidación del movimiento en el campo, que permita, a más largo plazo, lograr mayores niveles

de rentabilidad de las entidades desde el conocimiento interno de la misma y el incremento de los niveles del sentido de pertenencia e identidad a la organización.

Por ello el **objeto de esta investigación** se enmarca en el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

Y el **objetivo general** de la misma es: La fundamentación teórica de un modelo del proceso de formación para el sector cooperativo agropecuario de Pinar del Río, instrumentado a través de una metodología y el diseño de un proyecto de capacitación, dirigidos al desarrollo de una cultura organizacional para las entidades cooperativas del territorio.

Los **objetivos específicos** son:

1. Fundamentación teórica de un modelo de formación para el sector cooperativo agropecuario de Pinar del Río.
2. Diseño de una metodología para la implementación del modelo en el sector cooperativo en Pinar del Río.
3. Diseño de un proyecto de capacitación para las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río a partir de los preceptos del modelo.

El campo de acción de la investigación se enmarca en: El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, dirigido a la consolidación de una cultura organizacional en el sector.

Derivado del análisis y la relación entre el problema, objeto y objetivo de la investigación se determinan unas **ideas científicas a defender** que han guiado el desarrollo de la misma, ellas son:

- I. El modelo de formación para el cooperativismo agropecuario se sistematiza teniendo en cuenta su conceptualización, componentes, principios y relaciones donde lo contextual permite dinamizar todos los demás componentes a partir de establecer las relaciones sociales del medio rural, la idiosincrasia del campesino y las características del cooperativismo en las condiciones del

sistema social socialista de Cuba, conducentes a lograr mayor sentido de identidad y pertenencia a la entidad cooperativa.

- II. En el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario se debe atender a la relación entre las áreas de formación político-ideológica, técnica y científica como ejes articuladores de los contenidos formativos.
- III. En la organización estructural del proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Cuba se requiere de un Comité de Formación para dinamizar las acciones de formación de acuerdo con las necesidades de aprendizaje organizacional.
- IV. La metodología para la implementación del modelo en las cooperativas de Pinar del Río, parte del diagnóstico de necesidades de formación, prioriza la capacitación de los formadores, y se estructura teniendo en cuenta el sistema de aprendizaje de la cooperativa como organización que aprende, tributando a la creación de una cultura organizacional a través de un proyecto de capacitación de los actores sociales de estas entidades.

Para el desarrollo de la investigación se ejecutaron las **tareas** siguientes:

I. Estudio teórico y factual del Problema de Investigación.

ACCIONES:

- 1.1- Estudio teórico sobre el proceso de formación cooperativo a nivel mundial, desde el surgimiento del cooperativismo y análisis de experiencias de avanzada.
- 1.2- Análisis de los principales documentos del cooperativismo cubano y los enfoques de formación asumidos en el país por la ANAP y el Ministerio de la Agricultura.
- 1.3- Valoración de programas de formación para cooperativistas aplicados a nivel nacional y en la provincia de Pinar del Río.
- 1.4- Constatación del problema.
- 1.5- Definición de las manifestaciones tendenciales del problema.

II. Fundamentación del objeto y campo de acción de la investigación.

ACCIONES:

- 2.1- Construcción del marco teórico y conceptual del objeto y campo.
- 2.2- Definición de los fundamentos teóricos (sociológicos, psicológicos, andragógicos y económicos) para dar respuesta a la contradicción entre el problema y el objeto.
- 2.3- Definición de teorías desde las distintas Ciencias de la Educación que puedan dar respuesta al problema.

III. Se modeló el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario.

ACCIONES:

- 3.1- Determinación de los componentes del proceso de formación para el cooperativismo y sus relaciones.
- 3.2- Definición de las dimensiones del proceso de formación cooperativo y sus relaciones.
- 3.3- Caracterización del papel del formador para el sector cooperativo y sus relaciones con los componentes y dimensiones del modelo de formación.
- 3.4- Establecimiento de las condiciones para el desarrollo de proyectos de formación para el sector cooperativo agropecuario.
- 3.5- Elaboración del modelo sistémico de formación para el cooperativismo agropecuario.

IV. Diseño de una metodología para la implementación del modelo y un proyecto de capacitación para el sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río.

ACCIONES:

- 4.1- Fundamentación de la metodología.
- 4.2- Determinación de las premisas para la implementación del proyecto.
- 4.3- Diseño de un proyecto de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río que permita crear el clima para la aplicación del modelo.
- 4.4- Se socializó y reconstruyeron los contenidos de la metodología a través del intercambio de experiencias con socios y dirigentes de cooperativas.
- 4.5- Se efectuó un proceso de capacitación con los formadores cooperativos.

V. Valoración de la viabilidad del modelo, la metodología y el proyecto de formación cooperativa para el sector agropecuario en Pinar del Río a través del criterio de expertos.

Para obtener los resultados de esta investigación, en la cual se emplearon diferentes **métodos**, se parte del **método dialéctico** como enfoque esencial el cual constituye el rector de la misma pues de acuerdo a sus aportes permitió descubrir la dialéctica del desarrollo del proceso estudiado, a través del mismo se pudo:

1. Analizar en el objeto y el campo, los componentes y contradicciones presentes en este (la necesidad de una formación para el cooperativismo y la inexistencia de un modelo sistémico dirigido a incrementar el sentido de pertenencia e identidad del capital humano asociado al desarrollo de las empresas cooperativas).
2. Definir el proceso mediante el cual esa contradicción se desarrolla.
3. Determinar la dialéctica de la relación causal (relación causa- efecto en el proceso de formación para el cooperativismo).
4. Descubrir los cambios cualitativos que se producen ante el modelo propuesto.
5. Integrar otros métodos utilizados.
6. Hacer un análisis objetivo y concreto del proceso de formación para el cooperativismo y descubrir el conjunto de conexiones inherentes al mismo, en su movimiento y desarrollo propios.
7. Analizar las conexiones del proceso de formación para el cooperativismo con otros procesos, en su actividad e influencia recíproca.
8. Estudiar las transiciones del proceso entre sus diversos aspectos y contradicciones y en las distintas fases que se manifiesta .

Con base en el método dialéctico se utilizaron otros métodos teóricos como:

El **método histórico** que permitió analizar las distintas etapas del objeto proceso de formación cooperativa, de lo general a lo contextual, o sea en las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río, revelar su historia, los momentos principales de su desenvolvimiento y las conexiones históricas principales desde la creación de las primeras cooperativas, hasta la actualidad, las distintas políticas desarrolladas a los efectos de la capacitación y formación de los cooperativistas a través del MINAGRI y la ANAP respectivamente.

El **método lógico** permitió reproducir en el plano teórico lo más importante del fenómeno de la formación para el cooperativismo, llegar a establecer las conexiones esenciales entre la formación en sí misma y las características de los cooperativistas agropecuarios en el sistema socialista cubano, y comprender su historia. Con este método se pudo establecer la regularidad y reproducir el objeto en su forma superior y más moderna que fue el modelo formativo de carácter sistémico para la formación en las empresas cooperativas propuesto.

El **método de modelación**, permitió en el proceso investigativo realizar abstracciones para explicar el proceso de formación para el cooperativismo, el modelo sistémico de formación para el sector cooperativo agropecuario que se construyó a través de este método debe sustituir en ciertas relaciones el objeto mismo que se estudia en su estado actual.

El método **sistémico** unido al de **modelación** permitió determinar los componentes del modelo de formación y las relaciones entre ellos, la jerarquía de cada componente, su dinámica y funcionamiento. Se pudo definir el comportamiento sistémico del proceso como totalidad donde cada componente depende de uno u otros, relaciones que se convirtieron en regularidades del movimiento del objeto.

Como **métodos empíricos** esenciales se utilizaron la entrevista y la encuesta para el diagnóstico del objeto y la demostración del problema que se complementó con el **método de medición**.

Se utilizó además el **método de expertos** para el intercambio con especialistas en función de evaluar la propuesta realizada en el modelo, la metodología y el proyecto y su viabilidad para implementarlo y la **revisión documental** para el estudio de tendencias.

También se aplicó el método cualitativo de investigación- acción- participación con el fin de compartir la propuesta con socios, directivos y formadores y retroalimentarla, evaluando la posibilidad de su aplicación sobre todo en la construcción del proyecto de capacitación.

Los principales **aportes de esta investigación** son:

Aportes teóricos:

1. La fundamentación del proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río y su modelación, donde la contextualización constituye el elemento dinamizador de sus componentes teniendo en cuenta una construcción sistémica dirigida a establecer una teoría de la formación para las entidades cooperativas, la educación socio económica de sus asociados y la formación para el trabajo, para lograr una mano de obra educada en el sector para conformar una cultura organizacional, ampliando este proceso a otros beneficiarios externos.
2. Fundamentación de las áreas de formación básicas para el cooperativismo agropecuario (político ideológica, técnica y científica) como ejes articuladores de los contenidos.
3. Identificación y fundamentación de una estructura de formación para las cooperativas agropecuarias en Pinar del Río: el Comité de Formación con su misión y funciones.

Aportes prácticos:

1. Una metodología para la implementación del modelo.
2. Diseño de un proyecto de capacitación para el sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río.

La novedad científica de esta investigación, a partir de sus aportes, radica en que se presenta por vez primera para el sector cooperativo agropecuario en Cuba un Modelo de Formación de carácter sistémico con sus componentes, relaciones, áreas de formación y estructura que permita dinamizar el aprendizaje organizacional y la capacitación de sus recursos humanos buscando la consolidación de una cultura organizacional que tiene en cuenta la interrelación entre el contexto rural donde estos se desarrollan, la idiosincrasia del campesino en Cuba y las características propias del cooperativismo en nuestro sistema socialista.

La investigación cuyos resultados se presentan a continuación, se inscribe en el plano de las investigaciones que se hacen para la educación, asumiendo aportes de varias ciencias de la educación, pero los que ella hace se dirigen esencialmente al campo de la Economía de la Educación, enmarcándose en los aspectos que tienen que ver con la educación, el desarrollo y la formación de los recursos humanos, en este caso para las entidades del sector cooperativo, en particular la educación para el trabajo en la cooperativa con el fin de lograr una mano de obra educada y una cultura organizacional que dinamice las acciones de estas entidades.

CAPÍTULO I: ANÁLISIS HISTÓRICO DEL PRINCIPIO DE LA EDUCACIÓN COOPERATIVA. SUS PARTICULARIDADES EN CUBA Y EN EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO EN PINAR DEL RÍO.

Este capítulo tiene como objetivo el análisis histórico del principio de la Educación Cooperativa, rector del proceso de formación para el cooperativismo, tanto en el plano universal como visto desde sus particularidades en Cuba, lo que permitió hacer una valoración diagnóstica de la situación del objeto y campo de nuestra investigación de acuerdo con el problema científico planteado, para su constatación.

1.1 El proceso de formación cooperativa en el mundo: evolución histórica del principio de la Educación Cooperativa desde los precursores.

El cooperativismo surge en Europa en el siglo XIX como una consecuencia de los efectos sociales, económicos y políticos causados por la Revolución Industrial. Se inserta en el mundo como un mecanismo justo, democrático y solidario de organización social y económico, produciendo profundos cambios en la estructura de la sociedad.

En la actualidad y según la Alianza Cooperativa Internacional, organismo de carácter no gubernamental, el cooperativismo mundial cuenta con más de 700 millones de personas, organizadas en cientos de miles de cooperativas en 95 países. (3)

Muchos autores han escrito y disertado sobre el origen y evolución del movimiento cooperativo internacional, por ello entendemos que, con el objetivo de no ser repetitivos, nos centraremos en el análisis de la evolución del principio de la Educación Cooperativa, poco trabajado científicamente por los especialistas que estudian el cooperativismo.

La educación dentro de todo sistema socioeconómico basado en la ayuda mutua y la solidaridad ha constituido una regularidad que ha permitido la formación

ideológica de la cooperación, convirtiéndola con el transcurrir de los años en un principio fundamental.

Desde la fundación de la cooperativa de los Pioneros de Rochdale (1844) cuando se constituyó como Primer Núcleo Educativo se comenzó a vislumbrar la educación. Ello quedó reflejado por primera vez en la historia del movimiento en el Reglamento de la Cooperativa, en sus principales disposiciones, donde se planteaba:

“La distribución de los beneficios se hace trimestralmente y de ellos el dos y medio por ciento de lo que resta (después de deducir otros gastos) será empleado para la educación general. Este dos y medio por ciento trimestrales sobre los beneficios distribuibles entre los socios, unidos a las multas por infracciones a las normas sociales, constituirán un fondo especial de educación, para el desarrollo intelectual de los miembros de la sociedad (cooperativa) el sostenimiento y ampliación de la biblioteca, así como para otros medios de progreso que se consideren convenientes. (4)

Los que han estudiado la historia del cooperativismo mundial, podrán percatarse de la importancia que los Pioneros de Rochdale le atribuían a la educación, dedicando parte de las utilidades a esta actividad, a pesar de la precaria situación económica que presentaba la cooperativa en su surgimiento.

1.1.1. Los Precursores del cooperativismo y la Educación Cooperativa.

La cooperación moderna, especialmente la cooperación industrial la cual propone transformar la organización económica de la sociedad para establecer un régimen basado sobre las asociaciones de carácter económico al servicio de los intereses de los trabajadores, tiene como fundamento doctrinal a los utopistas que después de la segunda mitad del siglo XV, y hasta mediados del siglo XVII, escribieron importantes obras de carácter social en las cuales se hablaba de futuras organizaciones sociales constituidas racionalmente y desprovistas de los defectos de esa sociedad.

Así es como se conocieron Utopías de Tomás Moro (1478-1536), y la Nueva Atlántida de Bacon (1561-1626). Estas utopías pueden considerarse, desde cierto punto de vista, como el prólogo de las concepciones cooperativas, que se encuentran entre los pensadores de la época moderna y cuyo dominio han explorado minuciosamente los primeros. Con variantes que se comprenden por las ideologías, principalmente religiosas, de estos utopistas, se aprecia en sus obras la aspiración de organizar la sociedad en una forma que asegure la perpetuidad, la paz, la justicia y el orden económico, por procedimientos de propiedad comunitaria y de trabajo colectivo.

Veamos a continuación como pensaban los precursores acerca de los procesos educativos para la formación de esas comunidades, y en algunos casos que acciones concretas llevaron a cabo para desarrollar la Educación Cooperativa.

Dentro de las figuras más representativas del cooperativismo moderno encontramos a Robert Owen, llamado el ideólogo del cooperativismo moderno, llegó a visionar la educación como un medio de transformar la calidad de vida, consolidando el carácter humano, lo cual aún después de más de 155 años mantiene vigencia. Owen llegó a fundar en 1835 una “Asociación de todas las clases de todas las naciones”, cuyo fin era una transformación completa de la mentalidad de los hombres y sus relaciones entre sí, por medios pacíficos y por el uso de la razón. En tal sentido preveía la institución de una cooperativa central, con sus sucursales en todas partes del mundo. (5)

Es en Owen en quien aparece por primera vez la idea de la organización cooperativa y también la convicción de la importancia de la educación para llevar a la práctica las ideas cooperativas. En los Estatutos de esta Asociación se planteaba “Una transformación completa de la mentalidad de los hombres y de sus relaciones entre si no pueden obtenerse sino por medios pacíficos y por el uso de la razón. Debe a tal efecto difundir, tanto en teoría como en práctica, la religión de la misericordia en las convicciones, en los sentimientos y en la conducta de todos los hombres”. (6)

Estas ideas de Owen, a pesar de que no tuvieron seguidores en aquel entonces, fueron más tarde retomadas por otros pensadores como es el Dr. William King, el cual fue el pionero de las ideas de la Educación Cooperativa y un convencido seguidor de las ideas de Owen. A él se le conoce por su atracción hacia las tiendas cooperativas de consumo. Fue así como convenció a los estudiantes del Instituto Mecánico para promoverlas, y en 1827 con la ayuda de William Bryan estableció la “Brighton Cooperative Benevolent Fund Association”. La sociedad disponía que mediante una pequeña cuota semanal, los miembros crearían un fondo que permitiría a los pobres organizar comunidades cooperativas y difundir el conocimiento del sistema cooperativo. King sostenía que la cooperación debe trabajar por la transformación moral del hombre. Ella tomaría a su cargo, la educación de los cooperadores. La escuela se ocuparía de cultivar la inteligencia de los niños, pero no su alma. “ Pero por medio de la cooperación se organizará la escuela para formar no solo hombres buenos, sino también hombres de carácter” (7). King preconiza la creación de escuelas cooperativas para la enseñanza económica y la organización cooperativa.

La esencia de la teoría de William King radica en lo siguiente: El fundamento social y económico de la cooperación consiste en la organización del trabajo en interés de los que proporcionan el trabajo. La cooperativa proporciona la oportunidad al factor trabajo de liberarse del estado de dependencia en que se encuentra frente al factor capital. Ahora bien, solo él supo definir que mediante procesos educativos bien definidos y estructurados, con objetivos concretos se podría llevar a cabo la cooperación.

Por ésta razón, creó el periódico mensual “El Cooperador” publicación en forma de ensayos, en el cual hizo una exposición sistemática de los principios cooperativos y expuso los medios para que los obreros logaran su emancipación. El primero de mayo de 1828 apareció el primer número, y el último en 1830. En total se publicaron 28 números que se convirtieron en un instrumento útil de comunicación y el órgano de difusión de unas 300 cooperativas de producción.

A diferencia de King, hubo otros pensadores que reconocían la importancia de la educación, más no definían las vías para desarrollar una educación hacia el cooperativismo, de esta forma se encuentra a pensadores como Louis de Blanc, el cual reconoció la importancia de la educación para el salto en la mentalidad solidaria de los trabajadores, sin embargo no aplicó recetas educativas para llevar a cabo dichas transformaciones, sino más bien se limita a exponer las deficiencias. Blanc creía en la idea de que un Banco Público debía servir de proveedor central de capital de crédito para los talleres y asociaciones cooperativas, pero debido a que el no veía las relaciones entre el Estado y las Cooperativas, no daba fe a esto y planteaba que “el estado no tomaría medidas al respecto mientras el camino no hubiese sido preparado mediante prueba de la eficacia de estas Instituciones, por la acción voluntaria, o “hasta que la educación de las clases pobres en las nuevas doctrinas sociales, hubiese avanzado más” (8).

La última parte del pensamiento de Blanc, expresa la posición adecuada para armonizar la acción del Estado y la de las cooperativas. “La actividad estatal no puede ser unilateral ni absorbente, y sobre todo, no puede darse sin la obra simultanea de educación para los grupos que han de construir el nuevo sistema”. (9)

Dentro de este último grupo de pensadores se considera al alemán Herman Shulze, el cual creía firmemente en la idea de que solo por la vía de la educación, y por la consolidación de la actividad del individuo, se puede elevar el nivel de vida de la sociedad. Planteaba: “A través de la educación es como la sociedad moderna da forma a su irresistible iniciativa para ejercer eficazmente su acción en todas las esferas de la vida, hasta la cual, el Estado, con todo su poder, no puede llegar. La Educación nos enseña asimismo a gobernarnos por nosotros, tanto en la vida privada como en la vida pública, a través de dicha escuela es como el individuo resulta capacitado para trabajar en bien de la comunidad de la cual forma parte”. (10)

Por último, encontramos la concepción más acabada de la Educación Cooperativa en la persona del Dr. Daniel Mauritz Bonow (Suecia). Su padre fue pionero en el

movimiento de la educación para adultos, trabajando para mejorar los estándares de la vida de los miembros menos privilegiados de la sociedad sueca.

El Dr. Bonow tuvo un gran acercamiento con Pandit Jawarhar Lal Nehru, el entonces Primer Ministro de la India, quien aceptó y promovió el movimiento cooperativo como el más importante sector de la economía e hizo un llamado a la convulsa India hacia la cooperación. El Dr. Bonow con su visión de largo alcance, pudo entender claramente el papel de la educación para el desarrollo cooperativo y para el mejoramiento de las condiciones sociales. Esto se aprecia en las siguientes líneas de un documento titulado: “El rol de la cooperación en el desarrollo”, el cual presentó en un seminario sobre liderazgo cooperativo en el sudeste asiático, llevado a cabo en Nueva Delhi en noviembre de 1960.

...”el proceso gradual de la abolición del analfabetismo fue un prerequisite muy importante para la creación de las empresas cooperativas voluntarias. La visión de equidad de los Pioneros de Rochdale le brindó una importancia a la educación. Desde entonces ha sido una tradición creciente y enorme significación para los movimientos cooperativos el dedicar una parte considerable de sus recursos para propósitos de la educación. Esta actividad educativa es múltiple y en muchos países asume un ámbito muy importante. Las empresas cooperativas no solo son instrumentos en las manos de sus miembros para proteger sus intereses económicos y asegurar precios razonables y mejores productos de calidad. De hecho tiene un doble propósito. A la par de ahorros económicos, las cooperativas pueden procurar para sus miembros e indirectamente para la comunidad como un todo, un método práctico de educación de todos los ciudadanos”. (11)

Todos estos pensadores, han contribuido a formar una concepción cooperativa y a precisar los principios que se hallan en la base de la organización y el funcionamiento de las instituciones cooperativas modernas. Hay entre ellos diferentes puntos de vista sobre aspectos relacionados con la Educación Cooperativa, o más bien aunque no la definen como tal, todos reconocieron en algún momento la importancia de la Educación como vía de liberación de las

clases trabajadoras y como instrumento para la consolidación de un nuevo sector de la economía, el cual tributaria al bienestar social de todos sus miembros.

Los aportes de los principales precursores del cooperativismo, que han sido mencionados hasta aquí, precisan las ideas que sirvieron de base a la organización cooperativa, las que fueron desarrolladas por los clásicos del marxismo-leninismo.

1.1.2. Marx, Engels y Lenin sobre la importancia de la educación para la construcción del socialismo y de la cooperativización.

Los fundadores del Marxismo revelaron el sentido social de la educación y su papel rector en el desarrollo de la personalidad humana. De igual forma revelaron las leyes más importantes de la educación; su condicionamiento por las relaciones sociales y conexión con la producción material, su carácter histórico y esencia clasista en las condiciones de la sociedad de clases.

Marx y Engels, apoyándose en un enorme material factual, pusieron al desnudo las incurables lacras de la educación en la sociedad burguesa y desentrañaron las profundas contradicciones inherentes a la instrucción pública en los países capitalistas. Engels escribía: "... si la burguesía se preocupa de la existencia de los obreros únicamente en la medida que estos les son necesarios, no hay que extrañarse de que también los instruya en la medida que estos respondan a sus intereses". (12)

Los fundadores del marxismo no se limitaron a elaborar el programa de instrucción pública para su época, sino que también definieron los rasgos fundamentales de la educación del futuro:

- La sociedad organizada sobre bases socialistas dará a sus miembros la posibilidad de emplear en todos sus aspectos sus facultades desarrolladas universalmente.

- El lugar de la vieja sociedad burguesa con sus clases y contradicciones de clases lo ocupará la sociedad en la que el desarrollo libre de cada uno será la condición para el desarrollo libre de todos.
- En la sociedad socialista el trabajo y la educación estarán unidos y, de este modo, se garantizará la instrucción tecnológica polifacética (politécnica) y el fundamento práctico para la instrucción científica de las nuevas generaciones.
- Para todos los niños mayores de cierta edad el trabajo productivo se combinará con la enseñanza y la gimnasia, no solo como uno de los medios para el aumento de la producción social, sino como el único medio para la creación de hombres omnilateralmente desarrollados. (13)

La educación y la instrucción son necesarias, ante todo, para la reproducción de una fuerza de trabajo educada, elemento importante de las fuerzas productivas “Para modificar la naturaleza humana corriente y desarrollar la habilidad y destreza del hombre para un trabajo determinado, desarrollando y especializando su fuerza de trabajo, se hace necesaria una determinada cultura y educación”. (14)

La educación y la instrucción abarcan todos los aspectos de la personalidad humana, es decir, su esfera intelectual y moral, las fuerzas físicas y su formación técnica para la actividad laboral social.

Marx y Engels, al pronosticar el futuro, promovían a primer plano el desarrollo polifacético del hombre, basado en la combinación del trabajo con la enseñanza. El principio de la combinación de la enseñanza con el trabajo productivo y el principio del politecnismo están compenetrados con la idea del desarrollo integral del hombre. Marx consideraba que la combinación del trabajo con el estudio no solo era un método para elevar la producción social, sino sobre todo, constituye un medio para educar hombres desarrollados universalmente.

El socialismo se plantea en cuanto nace, el propósito de educar constructores de la sociedad socialista capacitados para asumir las nuevas transformaciones. En el socialismo se crean también, como modo de dar respuesta a ello, las condiciones

materiales y sociales necesarias para semejante desarrollo. La educación de todos los miembros de la sociedad se convierte en uno de los medios más poderosos para la consolidación del socialismo.

V. I. Lenin desarrolló las teorías marxistas acerca de la educación, brindando soluciones nuevas, basadas en el análisis científico de toda la experiencia histórica, de los fenómenos sociales nuevos en el mundo y particularmente, del movimiento obrero. Al igual que Marx, Lenin enfocaba los problemas de la instrucción y la educación en una unidad dialéctica y conexión lógica con los elementos más importantes de la vida social: la economía, la política y la cultura.

El genial descubrimiento hecho por Marx de que el modo de producción de bienes materiales determina el proceso de la vida social, sirvió de base científica a Lenin para entender la interrelación dialéctica entre economía, política y educación e instrucción.

De ahí que Lenin viese el futuro del socialismo sobre una base económica mixta, en la cual el régimen cooperativo figuraba como uno de los soportes fundamentales del desarrollo de las fuerzas productivas y enfatizó en la necesidad de fomentar el cooperativismo en todas las esferas a través de procesos formativos y una adecuada instrucción que permita la asimilación consciente de la teoría cooperativa en el campesinado.

En su obra “Sobre la Cooperación”, escrita en 1923, Lenin desarrolla en forma creativa los principios sobre los cuales se fundamentaba el movimiento cooperativo internacional, destacando la necesidad de subordinar los intereses privados a los colectivos o sociales y de la necesidad de elevar el nivel cultural de los cooperativistas. Al respecto escribió: ...”nos queda por hacer una cosa “nada mas”: elevar a nuestra población a tal grado de “civilización” que comprenda todas las ventajas de la participación de cada cual en la cooperativa y organice esta participación. Eso y “nada más”. Ninguna otra sabiduría es necesaria ahora para salvar al socialismo”. (15)

Lenin remarcaba en todas sus obras el carácter histórico de los objetivos, tareas, contenidos y métodos de la educación no solo para el cooperativismo, sino para la construcción del socialismo. En su obra *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Lenin fundamentó y planteó la tesis de que “las relaciones de producción, no solo determinan en definitiva el carácter de la instrucción, el contenido de la educación y la organización de la enseñanza; sino también ejercen determinada influencia sobre el desarrollo espiritual y político de los trabajadores. (16)

Señalaba además que “el campesino poseía juicio y prejuicio, actitudes revolucionarias de hombre explotado y anhelos reaccionarios de amo que deseaba recibir y no dar. De la herencia dejada por el capitalismo, había asimilado las costumbres de arrancar el mayor pedazo de lo estatal y estropearlo premeditadamente. Por eso, bajo el socialismo habrá que reeducar a millones de campesinos y de pequeños propietarios, y vencer en ellos los hábitos burgueses y las tradiciones burguesas. (17)

Lenin comprendía que educando a los campesinos en las ideas y principios del cooperativismo, demostrándoles las ventajas que el sistema cooperativo les proporcionaría y que ellos de conjunto con la clase obrera serían los protagonistas de la construcción de la nueva sociedad, formaban en estas clases nobles sentimientos y las más altas cualidades morales, que los orientaba hacia el camino de la fidelidad a su pueblo.

Insistía reiteradamente en la necesidad de vincular la elevación general de la cultura y los conocimientos a las necesidades económicas acuciantes. Exigía acercar por todos los medios las escuelas, bibliotecas, universidades y organizaciones científicas a las cooperativas, ya que comprendía que a través de la elevación del nivel cultural general de los cooperativistas y en general de los campesinos, crearían las condiciones en las que crecen las poderosas e inagotables fuerzas para el desarrollo de la democracia, el arte, la ciencia y la técnica.

De esta manera demostró que el avance cultural de los cooperativistas estaba estrechamente vinculado con el crecimiento de su conciencia, de su actividad política, social y productiva y que en las condiciones del socialismo, la escuela y otras instituciones culturales deberían ser un eslabón indispensable hacia la labor creadora, independiente en todas las esferas de la vida económica, política y cultural “una escuela, o institución cultural aislada de los problemas sociales vitales, no puede cumplir su función social fundamental en el socialismo”. (18)

1.1.3. Evolución del principio de la Educación Cooperativa.

La Educación Cooperativa como principio orientador del proceso de cooperativización desde 1848 hasta nuestros días, se ha reafirmado en casi todos los Congresos de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), considerando con ello el fundamento de la formación ideológica del cooperativista, diferenciando el sistema cooperativo de los demás sectores de la economía. El principio de la Educación Cooperativa ha pasado por cuatro momentos en su concepción y definición:

1. Pioneros de Rochdale.
2. Congreso de la ACI, París 1937.
3. Congreso de la ACI, Viena 1966.
4. Congreso de la ACI, Manchester 1995.

El principio de la Educación Cooperativa se formuló por primera vez a través de los principios establecidos por los Pioneros de Rochdale en 1848 y al cual llamaron “Fondo de Educación”, y consistía en dedicar parte de los fondos de la cooperativa para la capacitación de sus asociados; siendo ellos los primeros que supieron ver la importancia de una educación dentro del movimiento cooperativo. Los intentos anteriores a Rochdale, en su mayoría fracasaron porque no supieron ver la importancia de capacitar a sus afiliados, ni fueron capaces de conformar un programa de acción dentro del cual jugaba un papel preponderante la educación.

Los Pioneros de Rochdale no solo enunciaron este principio, sino que lo practicaban continuamente. En buena medida el triunfo de esta cooperativa, se debió al estudio constante del fracaso de los demás modelos de cooperativas que habían surgido y fracasado antes de ellos y sobre la base de estas deficiencias supieron hallar soluciones a los problemas que podrían afrontar en su surgimiento y desarrollo.

Ochenta y nueve años después, en 1937, en el Congreso de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) celebrado en París, se reformulan siete principios cooperativos, todos ellos se encontraban bien determinados en el Estatuto Original de la Sociedad de los Pioneros, o en algunas adiciones o resoluciones de las asambleas inmediatamente posteriores. En efecto el Principio de la Educación Cooperativa, que aparece formulado en el Congreso de la ACI como el No.7, se menciona en el artículo No.1 del Estatuto Original de la Sociedad de los Pioneros, ya aquí comienza a verse como no se le da la importancia primordial a la Educación como lo hicieron los Pioneros.

En el Congreso de Viena, en 1966, el principio de la Educación Cooperativa no estuvo presente entre las prioridades de la ACI como principio rector que debe en todo momento guiar el movimiento cooperativo, a pesar de que han desarrollado la concepción errónea de que si bien todos los principios son importantes, algunos de ellos merecen especial consideración. De hecho tal concepción motivó a la Alianza Cooperativista Internacional (ACI) a subrayar en su Estatuto la mayor importancia a los siguientes cuatro principios: Adhesión Voluntaria; Control democrático; Distribución del Excedente en proporción a las transacciones de los asociados e; Interés Limitado al Capital. Como se puede apreciar, la experiencia Rochdaliana demostró que uno de los factores fundamentales para la consolidación de la ideología cooperativa era la capacitación, sin embargo ya en esta época se absolutiza el aspecto económico por encima del ideológico, error este que aún en nuestros días ha sido la causa del fracaso y de las crisis que en muchos países y en épocas distintas ha presentado y presenta el movimiento cooperativo internacional.

El Congreso de la ACI en Manchester en 1995, determinó realizar una revisión de los principios orientados a guiar a las organizaciones cooperativas en el inicio del siglo XXI y rescatar aquellos principios que negativamente han incidido en los problemas antes expuestos. En esta Declaración de Manchester, además de la educación, se prevé la capacitación e información, significando que la educación debe continuar como un proceso para que las personas vinculadas al cooperativismo comprendan de forma tal la complejidad y la riqueza de la acción y pensamiento cooperativo.

A pesar del esfuerzo realizado por la ACI en su reciente estudio sobre la reorientación del principio de la Educación Cooperativa y de haber confirmado la importancia de la misma, subsisten problemas que la obstaculizan, al mismo tiempo que incrementan su nivel de significación, los cuales estos se recogen en los documentos consultados (ver bibliografía consultada) y en el diagnóstico realizado en países como Colombia, Puerto Rico, República Dominicana y México, manifestándose en general como:

1. El proceso de Educación Cooperativa orienta sus modalidades y metodologías en función de los intereses y bajo las condiciones del sistema económico imperante, y no en función de las verdaderas necesidades del desarrollo del movimiento. En este contexto, la Educación Cooperativa al seguir la orientación del sistema educativo nacional busca consolidar el cooperativismo como cualquier otra empresa económica de producción y distribución para subsistir entre las instituciones tradicionales, apareciendo entonces un sistema educativo-cooperativo desprovisto de altos valores de solidaridad y cooperación que la deben caracterizar. En algunos casos la propia Educación Cooperativa ha servido y está sirviendo para consolidar y conducir a una sociedad de consumo.
2. No existe ni definición, ni claridad de las condiciones específicas y autónomas que demuestren la independencia y orientación de la Educación Cooperativa en función de las necesidades del desarrollo del cooperativismo como elemento impulsor del desarrollo social.

3. La Educación Cooperativa está estructurada bajo pautas que no permiten la adecuación a la realidad específica del subdesarrollo, lo que se observa en el carácter espontáneo de algunos programas, indefinición de niveles y modalidades, cruce de instituciones y falta de orientaciones comunes que demuestran una total incoherencia entre los componentes de este proceso.
4. La Educación Cooperativa en sus fundamentos aún no define claramente su tributo a la consolidación y desarrollo sostenible del cooperativismo, se observa dispersión de esfuerzos, ausencia de fundamentos didácticos y metodológicos de este complejo proceso de aprendizaje, y la planificación carece de una teoría pedagógica que la sustente.
5. En muchos casos se observa la falta de prioridad que se le otorga a este principio de la Educación Cooperativa, lo que se demuestra en la irracionalidad de los gastos y la inadecuada planificación de los recursos existentes.
6. Como proceso la Educación Cooperativa rompe con la relación pedagógica entre todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual puede observarse en la falta de coordinación entre los objetivos de este proceso, la selección y secuencia de los contenidos, los métodos que se utilizan y las formas que adquieren los tipos de cursos que se imparten.
7. La falta de planeación del proceso formativo al interior de cada organización.
8. Carencia de investigación, ausencia de una claridad conceptual de la Educación Cooperativa y de criterios adecuados en la determinación de los contenidos. Carencia en consecuencia de materiales didácticos.
9. Transmisión absoluta de la doctrina cooperativa, la doctrina que va hacia un lado y la práctica hacia otro. Muchos ideólogos y educadores del cooperativismo se aferran a los aspectos ideológicos de los principios sin buscar adaptarlos al medio cultural y a las situaciones prácticas.
10. A pesar de que la educación cooperativa es la “Regla de Oro del Cooperativismo”, es la más descuidada, son pocas las cooperativas o federaciones que tienen un programa bien orientado que responda a las necesidades de los asociados y al propósito principal de esta, que es transformar al hombre. Existe un desequilibrio entre los servicios sociales, de formación del hombre cooperativo y el poder económico que tienen muchas

entidades del sector, esto tributa a la falta de sentido de pertenencia y a la desmotivación por la Educación Cooperativa.

Estos elementos impiden que la Educación Cooperativa en el movimiento cooperativo internacional actúe como agente dinamizador del desarrollo de cada uno de nuestros países. Como reto de dicho proceso se presentarán nuevas perspectivas y fundamentos que deben contribuir a provocar cambios en la concepción filosófica y metodológica de la Educación Cooperativa y a que esta pueda jugar su rol preponderante en el desarrollo del cooperativismo.

1.2 Desarrollo del proceso de formación cooperativa en Cuba. Particularidades y problemas.

Para estudiar el desarrollo del proceso de formación para el cooperativismo en Cuba, resulta necesario analizar las condiciones en el que éste surge, así como las características esenciales de este movimiento en nuestro país que lo hacen diferente de los demás movimientos cooperativos del mundo. Una de las peculiaridades del movimiento cooperativo cubano, lo constituye el hecho de que hasta el momento se ha desarrollado en la esfera agropecuaria, condicionado por la situación de la agricultura al triunfo de la Revolución y por las condiciones del cooperativismo cubano en el sistema socialista.

Antes del triunfo revolucionario, la economía cubana estaba caracterizada, de manera general, por bajos niveles de producción agrícola y por un desarrollo industrial insuficiente y por demás distorsionado, lo que contradecía los requerimientos estructurales para un crecimiento autosostenido e independiente.

La agricultura se subordinaba a los intereses de un solo producto: el azúcar, constituyendo la agricultura cañera el eslabón fundamental del modelo de economía neocolonial impuesto a Cuba por el capital monopolista norteamericano. El sistema de propiedad de la tierra heredado de la etapa colonial y resultado de la presencia del capital norteamericano desde finales del siglo XIX, dio lugar a una alta concentración de la propiedad, asociado a la caña de azúcar y la ganadería. Este sistema de propiedad, la explotación poco

intensiva de la tierra, la escasa utilización de la técnica, la ociosidad de enormes extensiones de tierra y la forma de dominación, dieron lugar a la aparición del latifundio y de su secuela más directa, el minifundio.

Un resumen de la situación socioeconómica del campesinado cubano antes del triunfo revolucionario, de forma clara y valiente, quedó plasmado para la historia de Cuba en el alegato del Comandante en Jefe Fidel Castro en la “Historia me absolverá” formulado en el proceso donde se le juzgaba por su participación en el Asalto al Cuartel Moncada:

“El 85% de los agricultores cubanos, estaban pagando renta y vive bajo la perenne amenaza del desalojo de sus parcelas. Más de la mitad de las mejores tierras de producción cultivadas está en manos extranjeras. En Oriente, que es la provincia más ancha, las tierras de la United Fruit Company y la West Indian unen la costa norte con la costa sur. Hay 200 000 familias campesinas que no tienen una vara de tierra donde sembrar unas viandas para sus hambrientos hijos...” (19)

Por toda esta situación reinante en el campo cubano, las primeras medidas revolucionarias formuladas por el Gobierno Revolucionario fueron las Leyes de Reforma Agraria. Estas leyes pusieron la propiedad de la tierra en manos de los campesinos que la trabajaban, cumpliendo así el principal anhelo del campesinado cubano.

Durante el periodo post revolucionario se transformó la situación social del campesinado cubano, posibilitándole a todos el acceso a la educación, la salud y otros servicios que tributaron al mejoramiento de sus condiciones de vida.

A partir de 1959 se hizo énfasis en la extensión de los servicios educacionales a todos los rincones del país (dirigidos fundamentalmente a los campesinos (20)), desarrollándose en el plazo de un año la heroica Campaña de Alfabetización mediante la cual se redujo sustancialmente el índice de analfabetismo, y se creó un sistema organizado de educación de adultos, con el fin de ir eliminando el

analfabetismo residual y de crear las condiciones y posibilidades de acceso al saber, la técnica y la cultura a las masas campesinas.

A la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), como organización que representa a los campesinos cubanos, le correspondió desde sus inicios la tarea de ayudar a establecer los mecanismos necesarios para llevar la educación, la atención médica y la cultura hasta el último rincón de nuestros campos.

Fue así como la organización campesina durante este primer periodo de la Revolución trabajó en el apoyo a la Campaña de Alfabetización, además de colaborar en la captación de jóvenes campesinos para que cursaran distintas especialidades que serían útiles para las labores agrícolas. En el año 1961 se funda por parte de la ANAP su Escuela Nacional “Niceto Pérez”, creándose las condiciones de infraestructura necesaria para la capacitación y superación política y cultural de los dirigentes de la organización.

Durante los primeros años de trabajo la ANAP desarrolló en todo el país círculos de estudio entre los campesinos los cuales propiciaban los estudios políticos y de orientación y capacitación técnica, además de capacitar en la Escuela Nacional “Niceto Pérez” a cientos de dirigentes campesinos, lo que les permitía elevar sus conocimientos políticos y culturales y técnicos.

Todas estas acciones educativas desarrolladas por la ANAP o a mediante su colaboración, sirvieron de base ideológico- cultural para el paso a formas organizativas más desarrolladas del campesinado cubano, es decir, a formas cooperativas de producción. Este paso representaba un cambio en la forma de propiedad de la tierra por lo cual y como se había sentenciado en la Ley de Reforma Agraria, todo tránsito a cambios en la forma de propiedad de la tierra debía realizarse de forma “voluntaria”. Al respecto el Comandante en Jefe Fidel Castro planteaba: “ ... por tanto, consigna a nuestros campesinos, ir pensando como llegamos a formas superiores de producción agrícola. Desde luego, es un camino progresivo, despacio y sobre la base del principio que hemos establecido que es clave: “la voluntariedad”. (21)

Es decir que la incorporación de los campesinos a las Cooperativas de Producción Agropecuarias debía hacerse sobre la base de la unión voluntaria por los campesinos que la integran, de las tierras y demás medios de producción. Por ello le correspondió a la ANAP un papel fundamental en la paciente y sistemática labor de formar, divulgar, esclarecer, convencer, conquistar a cada familia campesina para el propósito de marchar hacia formas socialistas de producción y velar celosamente por el respeto al principio de la voluntariedad.

Para el logro de este objetivo la ANAP desarrolló una importante labor educativa entre los campesinos, entre las cuales se destacan: los círculos de estudio y seminarios con materiales sobre cooperativización en todas las bases campesinas. Un importante rol en esta tarea educativa fue jugado por los diferentes medios de difusión masiva, como la prensa escrita, radial y televisiva dedicados al sector campesino, de igual manera la Revista ANAP, distribuida en todas las bases campesinas, sirvió de material didáctico para la divulgación del cooperativismo y sus ventajas.

Otra de las acciones educativas realizadas por la ANAP para la divulgación del cooperativismo, fueron las visitas coordinadas de grupos de campesinos de todo el país a las 41 cooperativas (Sociedades Agropecuarias) existentes. Esto último permitió la demostración de los logros y las ventajas sociales concretas alcanzadas por las mismas. Como resultado de todo este proceso de paso a formas superiores de producción, el movimiento cooperativo agropecuario cubano quedó conformado por dos formas organizativas de producción:

- ✓ Las Cooperativas de Créditos y Servicios (CCS) creadas pocos años después del Triunfo de la Revolución que constituyen formas simples de cooperación, debido a que su esencia radica en la unión voluntaria de los campesinos para tramitar créditos colectivos con el Estado y la prestación de servicios colectivos como la comercialización de sus producciones y otros insumos.

- ✓ Las Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA) cuya esencia radica en la unión voluntaria de los campesinos que deciden unir sus tierras y demás medios de producción en forma de propiedad colectiva.

La ANAP con el objetivo de capacitar a los dirigentes del sector cooperativo cubano continuó un amplio programa de formación a través de su Escuela Nacional y las Escuelas Provinciales de Capacitación. A través de estos Centros de Formación y Capacitación, brindó especial importancia a la formación de los cuadros dirigentes de las CPA para que éstos pudieran realizar con éxito las tareas a las que tenían que enfrentarse como ejecutores de las nuevas formas de producción.

Estas acciones se materializaron en la realización de actividades de capacitación de corta duración (45 días) en las cuales se les impartía a los dirigentes del sector los conocimientos esenciales para el funcionamiento de éstas, tales como: elaboración del plan técnico económico, organización de la fuerza laboral en brigadas, normación del trabajo y confección de los reglamentos internos; entre otros.

Se concibieron programas de capacitación para los responsables económicos de las CPA, quienes tienen la responsabilidad de procesar la información primaria, que constituye la base para determinar los costos de producción y elaborar los balances económicos.

Durante todos estos años de consolidación del movimiento cooperativo en Cuba, muchas han sido las actividades de capacitación y formación que la ANAP, el MINAGRI y el MINAZ han realizado con el sector cooperativo cubano a través de sus Centros de Capacitación a nivel nacional y en los centros provinciales. De igual forma en estrecha relación con Centros de Investigaciones y organismos estatales como los Centros de Investigaciones del MINAGRI, MINAZ, las universidades y la Academia de Ciencias se incentiva la extensión agrícola, introduciendo en las cooperativas nuevas variedades genéticas de altos rendimientos y mayor resistencia a plagas y enfermedades.

Esta coordinación permite que cientos de cooperativistas visiten dichos Centros y conozcan de los resultados investigativos de los mismos, de igual forma estos Centros realizan asesoría técnica a las cooperativas en todas las provincias.

No obstante, a pesar de todos los proyectos de formación y capacitación que se vienen realizando por parte de la ANAP y otras entidades estatales y teniendo en cuenta el rol que el cooperativismo cubano juega en la producción de alimentos a la población y el peso específico que el mismo ocupa en la economía nacional, consideramos que la formación cooperativa debe pasar a un estadio superior en su concepción y desarrollo a partir de determinados problemas que subyacen en el propio desarrollo del movimiento cooperativo cubano.

Si bien la ANAP ha jugado un rol destacado en la formación y capacitación de sus efectivos, consideramos que los problemas subyacen en el soporte metodológico y organizativo del proceso de formación para el cooperativismo, requerido en el contexto actual de un enfoque más coherente y abarcador que permita una consolidación de la entidad cooperativa en particular y del movimiento en general.

1.3 Manifestaciones de los problemas de la formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

La provincia de Pinar del Río desde la creación de las Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS), comenzó a sobresalir entre las demás provincias del país, pues esta forma de cooperación simple tiene sus primeras manifestaciones en la antigua provincia de Las Villas y de Pinar del Río, donde un grupo de campesinos tabacaleros se agruparon en CCS bajo la estricta voluntariedad de sus integrantes. Estas primeras cooperativas fundadas en Pinar del Río desde 1961, jugaron un importante papel en la organización del campesinado pinareño,

divulgando entre la masa de campesinos el contenido de las leyes revolucionarias encaminadas a la transformación del agro en la provincia.

Como resultado de este proceso de concientización llevado a cabo en el territorio, la transformación de las relaciones agrarias se llevó a cabo de forma acelerada, lo que se constata en el hecho de que para el año 1961 (año de creación de la ANAP) existían 80 CCS y 12 Asociaciones Campesinas, y ya para mayo de 1962 (en menos de un año) se habían constituido 285 CCS y 109 Asociaciones Campesinas con un total de 27 893 campesinos organizados. (22)

A partir del año 1961 y hasta finales de la década del 70 se produce un desarrollo cualitativo de las Asociaciones Campesinas, trazándose la ANAP el objetivo de convertir las Asociaciones Campesinas en Cooperativas de Crédito y Servicios, las que sirvieron de eslabón en el proceso de socialización de la producción agropecuaria. En estas entidades se encontraba la cantera fundamental: las fincas privadas que se integrarían a formas superiores de producción.

Este paso a formas superiores de producción, o sea, la constitución de Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA) en Pinar del Río se llevó a cabo mediante la ejecución de tres estrategias fundamentales:

La primera, consistió en propiciar la creación de la mayor cantidad posible de CPA aunque fueran de pequeño tamaño. El objetivo consistía en conseguir la formación de esos pequeños núcleos. Una segunda estrategia estaba orientada a garantizar el desarrollo de las CPA creadas y lograr su efectividad económica. El objetivo de la misma radicaba en demostrar en la práctica a los campesinos individuales las ventajas económicas y sociales de esta forma de propiedad, todo ello unido al fuerte trabajo educativo de la ANAP, lo cual contribuyó a la incorporación de los campesinos a estas CPA o a la creación de otras. Un hecho significativo durante esta etapa lo constituyó la creación en el mes de octubre de 1973 de la primera CPA en nuestra provincia, la CPA “República de Chile”, ubicada en el municipio de Viñales. La tercera estrategia que consistía en el crecimiento del tamaño de estas unidades de producción mediante la fusión de

dos o más CPA; esto permitiría, al lograr la creación de CPA de mayor tamaño, el empleo de la técnica y la obtención de mejores resultados económicos, así como una mejor atención y ayuda por parte del Estado.

Durante todos estos años de Revolución los diferentes organismos estatales y la ANAP han brindado especial atención al sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río. Aún cuando en materia de capacitación se han desarrollado innumerables programas, se constata en el proceso de investigación realizado, que para el sector cooperativo agropecuario de Pinar del Río, no existe un modelo de formación científicamente planteado que haga sistémico este proceso y por tanto el proceso de formación que se efectúa con socios y dirigentes es asistémico, no permite la dinamización de la información para el desarrollo de sus recursos humanos, y prioriza la formación técnica agropecuaria por encima de otras áreas como la axiológica, incidiendo en la falta de sentido de identidad y pertenencia de socios y dirigentes con el cooperativismo.

Para el análisis de este problema que influye directamente en el proceso de formación para el cooperativismo y para su constatación, se realizó un diagnóstico en las cooperativas agropecuarias de la provincia, entiéndase CPA y CCS, elaborando y aplicando para ello diversos instrumentos que consistieron en:

- Entrevista a dirigentes y profesores de Centros de Capacitación.
- Entrevista grupal con capacitadores del sistema del MINAGRI de toda la provincia.
- Encuesta a dirigentes de cooperativas de la provincia.
- Encuesta a socios cooperativistas de la provincia.
- De igual forma se llevó a cabo un estudio documental que abarcó la Ley 36 de Cooperativas y la nueva Ley de Cooperativas, así como los Reglamentos Generales y otros Reglamentos Internos de Cooperativas y los programas de las acciones docentes realizadas en los últimos 10 años.

1.3.1- Resultados del Diagnóstico. Constatación del Problema.

La provincia de Pinar del Río cuenta en la actualidad con 105 Cooperativas de Producción Agropecuarias (CPA) con 6 356 socios y con 322 Cooperativas de Crédito y Servicios (CCS) que agrupan a 27 300 campesinos (23). Es de destacar que el 75.4% de estas cooperativas son CCS, debido a que la agricultura pinareña se sustenta en la producción tabacalera, y esta a su vez constituye un cultivo familiar avalado por las tradiciones centenarias de las familias campesinas.

Para el desarrollo del diagnóstico se realizó un muestreo aleatorio estratificado para ambas formas de cooperativas, conformada por: CPA, 636 socios y CCS, 2 730 campesinos, lo que representó el 10% del universo o población del sector cooperativo en la provincia. (ver anexo 1)

En la encuesta realizada a socios cooperativos (Anexo 2) y cuyo objetivo radicó en determinar el estado actual de los programas de capacitación dirigidos a socios y su incidencia en el desarrollo y consolidación del movimiento cooperativo se pudo constatar que:

- ✓ Un aspecto relevante que marca pautas en el sentido de pertenencia, lo constituye el hecho de que los fundadores del cooperativismo en la provincia y por consiguiente los aportadores de tierra que iniciaron este movimiento, han pasado a la jubilación por su avanzada edad y en la actualidad las cooperativas se han nutrido de campesinos que ingresan a la misma por motivos que van desde mejora económica, hasta aquellos que acuden a la cooperativa por lazos familiares o porque no tienen otra fuente de empleo. Estos últimos no tienen un profundo sentido de pertenencia de la tierra que les pertenece y trabajan y por consiguiente van perdiendo (o no se adueñan) de esa cultura campesina que ha prevalecido en la agricultura pinareña.(Anexos No3 y 4)
- ✓ Se pudo constatar que a pesar de estar plasmado en los documentos rectores del movimiento cooperativo, el ingreso a las mismas se lleva a cabo de manera formal, sin corroborar si el futuro socio conoce con profundidad qué es una

entidad cooperativa y qué rol él jugará dentro de la misma. A los futuros socios se les exige que para su ingreso dominen aspectos generales de los distintos reglamentos, sin embargo, esto lo hacen de forma memorística lo que trae aparejada la no aplicación práctica de estos una vez que ingresan a la cooperativa. El desconocimiento del cooperativismo y su gestión colectiva se evidencia en el hecho de que el 82,3% de los socios encuestados solo ven la diferencia entre una cooperativa y una empresa estatal en que la cooperativa distribuye autoconsumo y la empresa no. (Anexos No 5,6 y 7)

- ✓ A pesar de que los socios representan el 93,6% del total de los cooperativistas, el 82,7% de los mismos no han recibido ningún curso o programa de capacitación, y el resto solo ha recibido cursos con contenidos encaminados a la superación técnica, lo que muestra que una vez que el socio ingresa a la cooperativa no recibe una formación acorde con las funciones que como copropietario debe jugar, y que la cooperativa no ha jugado un papel relevante en la formación y superación de este segmento.(Anexos 8 y 9)
- ✓ En los resultados se manifiesta además que el 100% de los socios de las cooperativas están ávidos de conocimientos y son conscientes de la necesidad de superarse no solo en cuestiones técnicas, sino también en temas tan variados como Legislación Cooperativa, Gestión Cooperativa, Cooperativismo, La Experiencia Cooperativa Internacional, Luchas Campesinas y Tradiciones Campesinas, entre otros, lo que les permitiría, asumir su rol dentro de la cooperativa con mayor eficiencia y eficacia.

Por todo lo antes expuesto y como resultado de la encuesta aplicada a los socios, se demuestra que sobre ellos debe recaer la mayor atención de los programas formativos que se ejecuten, ya que su preparación debe estar dirigida a potenciarlos para que jueguen su rol como copropietarios de su cooperativa y con ello elevar el sentido de pertenencia no solo hacia la tierra, sino también hacia la entidad cooperativa y la comunidad, buscando la consolidación de la cultura organizacional.

Otro de los instrumentos empíricos aplicados consistió en una encuesta a los dirigentes del sector, con el objetivo de determinar el estado de la capacitación a dirigentes en el desarrollo y consolidación del movimiento.

Esta encuesta fue aplicada a 215 dirigentes de CPA y CCS, lo que constituye el 10% del universo de dirigentes del movimiento cooperativo pinareño. (ver anexo 10)

Los principales resultados a los que se arriba una vez aplicada y analizados los resultados de la encuesta fueron:

- ✓ A pesar de que los dirigentes cooperativos han participado más que los socios en actividades formativas, aún resulta insuficiente la formación que reciben para desempeñar eficientemente sus funciones. Esto se manifiesta en que el 62,0% de los dirigentes encuestados no han recibido ningún curso de capacitación y los que lo han recibido, lo han hecho en temáticas tales como: cursos políticos, cursos de seguro estatal, Sanidad Vegetal, cursos a cuadros de dirección. De igual forma y como consecuencia de la ausencia de una Escuela Provincial de la ANAP, solo el 13,8% de los dirigentes encuestados han cursado la Escuela Nacional de la ANAP (ver anexos 11 y 12)
- ✓ En las entidades cooperativas no se tiene conciencia de la importancia que reviste para el movimiento formar a los socios y la comunidad en los aspectos esenciales del cooperativismo. Se le presta mayor atención a los problemas de carácter técnico- productivos y se ha relegado a un segundo plano la formación de los socios y la comunidad en una cultura que propicie un clima organizacional para dar respuesta a las necesidades materiales y espirituales de los mismos.
- ✓ Si partimos de la situación real de que cada cooperativa está enclavada en una comunidad y la misma se nutre de esta última, entonces la comunidad, al igual que los socios que laboran en la entidad deben conocer la esencia de qué es una empresa cooperativa y qué ventajas le reporta la misma a sus asociados y a la comunidad. (ver anexos 13 y 14)

- ✓ Se manifiesta tanto en los socios como en los dirigentes del sector la necesidad de profundizar más en temas relacionados con la gestión cooperativa, la legislación económico- financiera, la historia del movimiento cooperativo y la administración de empresas agropecuarias. (100% de los socios y 93,1% de los dirigentes).

Las encuestas cuyos resultados se describen y analizan fueron realizadas con el objetivo de constatar el problema científico a investigar, pero una vez procesadas se evaluó que para la demostración más explícita del problema se debían aplicar otros instrumentos a dirigentes y capacitadores del sistema del MINAGRI en la provincia, los cuales son los responsables de la elaboración y ejecución de todos los programas de capacitación en la provincia.

En el epígrafe anterior se explicaron las formas en que los diferentes organismos atienden u orientan al sector cooperativo campesino. En el orden de la formación en la provincia, solo el Ministerio de la Agricultura posee un Centro de Capacitación. La ANAP por su parte solo cuenta con la Escuela Nacional de la ANAP ubicada en provincia Habana, la cual le brinda cursos de capacitación al sector cooperativo nacional, y en la provincia (en la Dirección Provincial) un funcionario que atiende Ciencia y Técnica tiene entre sus funciones la coordinación con el MINAGRI de la capacitación del movimiento cooperativo.

Por todo ello se seleccionó como instrumento para diagnosticar la situación y las insuficiencias que presenta el proceso de formación cooperativo en la provincia, la entrevista a dirigentes y profesores de la Escuela Provincial de Capacitación del MINAGRI y se realizó una entrevista grupal con 20 capacitadores de las empresas de la provincia. (Ver anexo 15)

La entrevista a dirigentes y profesores de la Escuela de Capacitación fue precedida por varios contactos de socialización de la temática a investigar y la explicación de los objetivos que se perseguían al poder contar con los criterios de estas personas. Como resultado de la aplicación de la entrevista se pudo constatar que:

- ✓ Los programas que ofrece la Escuela Provincial de Capacitación del MINAGRI en la provincia están dirigidos a todas las empresas agropecuarias del territorio (entiéndase cooperativas y empresas estatales). No existen programas específicos que diferencien las particularidades propias de cada tipo de forma organizativa de producción. Estos programas en su mayoría son elaborados e impartidos a partir de las solicitudes que las empresas (cooperativas y estatales) realizan, y a partir de ahí la Escuela con sus profesores, en algunos casos, elaboran los programas a impartir, en otros casos solicitan a otros Centros de Educación y/o Investigación de la provincia que elaboren e impartan dichos programas.
- ✓ Una regularidad manifiesta lo constituye el hecho de que todos los cursos de capacitación están dirigidos a la formación técnica y a resolver problemas tecnológicos que inciden directamente en la producción de los diferentes cultivos, y los mismos cuentan con una duración relativa que va desde una semana hasta 45 días, no existiendo un seguimiento a dicha capacitación una vez concluidos los cursos y/o seminarios.
- ✓ La Escuela de Capacitación no ha desarrollado cursos de capacitación a dirigentes de los organismos que inciden directa o indirectamente en el sector cooperativo, en los cuales dichos cuadros de dirección conozcan a cabalidad las características propias de lo que es una entidad cooperativa. De igual forma las actividades formativas no incluyen dentro de sus beneficiarios a la comunidad en la que se ubica geográficamente la cooperativa.
- ✓ Las actividades de capacitación que desarrolla la Escuela no se ejecuta por proyectos, sino como actividades espontáneas, entendiéndose por ello, actividades dirigidas a un objetivo puntual de cada entidad que responden a orientaciones emanadas de los Ministerios. De igual forma la Escuela no evalúa el impacto que dicha capacitación ejerce en las entidades y por consiguiente no existe una retroalimentación que constituya un punto de partida para la planeación de nuevas acciones de capacitación que permitan perfeccionar la labor de dichas entidades.

Como resultado de esta entrevista la dirección de la Escuela de Capacitación convocó a 20 capacitadores del sistema del MINAGRI con el objetivo de analizar

con ellos las insuficiencias que a su juicio presenta el proceso de formación para el cooperativismo en la provincia (ver anexo 16)

Muchas de las inquietudes que surgieron en dicha entrevista grupal se corresponden íntegramente con los planteamientos realizados por la dirección de la Escuela, por lo que se hará referencia al resumen de aquellos aspectos novedosos aportados por los capacitadores que permiten constatar el problema científico.

- ✓ Es de destacar que tanto el claustro de la Escuela Provincial como los demás capacitadores de empresas son egresados universitarios de diferentes carreras como Agronomía, Forestal, Economía y de carreras técnicas por la modalidad para trabajadores. Los capacitadores son las personas que desde la empresa se responsabilizan con la planificación de las actividades de capacitación a ejecutar, pero que en la totalidad de los casos no solo cumplen dicha función dentro del Consejo de Dirección de las mismas.
- ✓ Los capacitadores de la provincia son profesionales muy bien preparados en sus especialidades y en la actualidad todos se encuentran cursando algún programa de Diplomado o Maestría. Sin embargo ninguno de ellos posee una preparación pedagógica que les permita imprimir a los programas que se diseñan y ejecutan un modelo pedagógico que forme adecuadamente a los beneficiarios de dicho proceso.
- ✓ Los capacitadores manifiestan inconformidad por la atención que las empresas le brindan a la capacitación, relegando esta a un segundo plano, sin percatarse de la importancia de la misma para el desarrollo socio económico de la entidad. De igual manera no se prioriza la capacitación en materia de cooperativismo a dichas entidades y en muchos casos el tratamiento dado a las cooperativas es el mismo que el que se les da a las propias granjas o empresas estatales.
- ✓ En la provincia se evidencia dispersión de esfuerzos en materia de capacitación por parte del MINAGRI y la ANAP, pues no se ha trazado una estrategia específica que abarque solamente al sector cooperativo.

- ✓ Los programas de capacitación que se realizan carecen de una fundamentación pedagógica que permita una adecuada planificación, sistematicidad y coherencia del proceso formativo.

Como resultado de la aplicación de los instrumentos (encuestas, entrevistas y la revisión documental) se puede señalar que los problemas más significativos que presenta el proceso de formación para el cooperativismo en Pinar del Río son los siguientes:

- ✓ La mayor parte de la capacitación está centrada en la formación de dirigentes cooperativos, desde los Centros y en proporción mínima a los socios.
- ✓ Los programas que se ofrecen por los Centros Nacionales y las entidades territoriales de capacitación de los diferentes organismos (ANAP, MINAGRI y MINAZ) se manifiestan atomizados, en función del objeto del organismo y no como un sistema articulado que abarque distintas vertientes en la formación.
- ✓ No siempre la formación tiene como objeto el cooperativismo y su desarrollo.
- ✓ Los programas de capacitación que se ofrecen centran su atención en problemas de carácter técnico y no siempre abarcan la gestión cooperativa como forma de propiedad colectiva, los valores de este movimiento y los aspectos esenciales de la cultura organizacional de una entidad cooperativa.
- ✓ La fundamentación de los programas ofrecidos carece, en términos generales, de un sustento pedagógico que soporte la estructura de una formación en sistema.
- ✓ Muchos socios de cooperativas han pasado a integrar éstas como parte de una tradición familiar u otros motivos, sin haber participado desde un principio en el proceso de persuasión y formación desarrollado por la ANAP en los inicios de este proceso, incidiendo en la falta de sentido de pertenencia e identidad con el sector cooperativo y su esencia.
- ✓ No existen programas dirigidos a la consolidación de la cultura organizacional de una entidad cooperativa.
- ✓ Los facilitadores del proceso de formación para el cooperativismo no siempre poseen formación didáctica, pedagógica y propia del cooperativismo como para llevar a vías de hecho un proceso de calidad y pertinencia.

- ✓ Los actuales programas de capacitación no consignan como dinamizar la información en la cooperativa y convertirla en organización que aprende.

Conclusiones parciales del Capítulo I:

- La educación cooperativa ha constituido uno de los principios rectores del movimiento cooperativo internacional desde su surgimiento, pero con el decursar de los años el desarrollo del cooperativismo ha llevado a la concepción errónea de que si bien todos los principios que rigen este movimiento son importantes, algunos de ellos merecen especial atención. El principio de la Educación Cooperativa no estuvo presente entre las prioridades de la ACI dentro de los principios rectores que deben en todo momento guiar al movimiento cooperativo, a pesar de que la experiencia Rochdaliana demostró que uno de los factores fundamentales para la consolidación de la ideología cooperativa lo constituía la capacitación y la formación de los socios.
- En Cuba y a pesar de no estar definido explícitamente en los principios que rigen el movimiento cooperativo, la educación ha constituido desde los inicios del mismo uno de los pilares fundamentales sobre los cuales se erige el modelo cooperativo. Con el Triunfo de la Revolución Cubana y la promulgación de las leyes de Reforma Agraria, la educación llegó a todos los rincones del país y gracias a este proceso de educación, es que las masas campesinas se integraron a los procesos de transformación de la agricultura cubana.
- En la conformación del movimiento cooperativo cubano fueron múltiples las actividades y programas llevados a cabo atendiendo al papel de la educación en el desarrollo del mismo, no obstante, en el contexto estudiado y diagnosticado en esta investigación se observaron dificultades en su desarrollo teniendo en cuenta el estadio en que se encuentra este proceso en la actualidad.
- El diagnóstico efectuado confirmó que el problema radica en que actualmente el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, de los socios y dirigentes, se manifiesta asistémico, no se dinamiza la

información al interior de la cooperativa y se prioriza y se enfatiza la capacitación técnica por encima de la axiológica, lo que hace que éste no contribuya al desarrollo de una cultura organizacional para la consolidación de las entidades cooperativas; o sea, se hace necesario un modelo de formación sistémico, científicamente argumentado que tribute al desarrollo del cooperativismo desde la dinámica que ofrece la cultura organizacional.

CAPITULO II: BASES TEÓRICAS Y FUNDAMENTOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO DE FORMACIÓN PARA EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO EN CUBA Y EN PARTICULAR EN PINAR DEL RÍO.

En el análisis de una concepción del proceso de formación para el cooperativismo agropecuario, las cualidades a formar y los principios de este proceso, se debe partir de bases teóricas y fundamentos para la definición de los componentes, relaciones y el propio sistema de formación que se propone, los cuales tienen su origen en teorías y concepciones que desde las Ciencias de la Educación dan respuesta al problema planteado.

Este capítulo tiene como objetivo expresar las ideas esenciales que han servido de marco teórico a este trabajo y que sustentan los aportes del mismo

Los principales fundamentos de esta investigación están enmarcados en ciencias directamente vinculadas a las de la educación, como la Sociología Educativa, Psicología de la Educación, Economía, Didáctica y la Andragogía, como disciplina científica que estudia el proceso de formación del adulto. La selección de estas bases partió del marco teórico desarrollado en la misma y de la recopilación bibliográfica realizada a tales efectos.

2.1- Fundamentos económicos del modelo. Educación, desarrollo y cultura organizacional.

Atendiendo al objeto y campo de esta investigación, o sea, el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario, es necesario partir del fundamento económico del proceso que estudiamos, pues visto desde la Economía de la Educación, debemos estudiar este proceso educativo calculando y comprobando su contribución al desarrollo económico general. o sea, las repercusiones de la educación para el cooperativismo en la formación de un “capital humano”, por el aumento de la productividad y el valor de esa inversión así como las condiciones que pueden hacer mas rentable este proceso.

Según la economía clásica, los factores de producción son tres: los recursos naturales, el trabajo y el capital. Se ha demostrado, sin embargo, que la educación es más importante que el capital, lo que equivale a decir que como resultado de la educación se obtiene un Capital Humano que no es más que el sistema de conocimientos, habilidades y valores que se integran en el sujeto, como resultado de la formación general y específica que le permite transformar la realidad y autotransformarse a sí mismo; entendiendo la formación general como el resultado de las influencias educativas que el sujeto se apropia durante toda su vida y la formación específica todas las influencias formativas que el sujeto se apropia específicamente para resolver problemas profesionales y técnicos de la producción y los servicios.

Esto permite plantear que si se dispone de un capital humano capacitado en educación general y en lo específico del cooperativismo agropecuario se podrá aportar al desarrollo de la vida socioeconómica de la cooperativa una notable cantidad de conocimientos, de tal modo que esto conduzca al incremento de la productividad en volumen y calidad. Además si los miembros de la entidad están cualificados, necesitarán menos mandos intermedios.

La educación se puede ver siempre asociada a la categoría desarrollo, esta última como categoría social está dirigida a significar el perfeccionamiento, el proceso de mejoría de la sociedad, que se da en la relación de la base económica, que busca el incremento de la eficiencia del sistema social de producción, pero que se complementa con la respuesta que se da a la satisfacción de las necesidades elementales de la población y la consecución de los objetivos a los que aspiran los grupos dominantes.

En términos generales la categoría desarrollo ha sido trabajada en relación con el crecimiento económico, expresado en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), pero en los últimos tiempos se ha estado haciendo más énfasis en el llamado desarrollo humano que debe ser objetivo vital de cada una de las sociedades. En estos análisis se puede constatar que no siempre marchan unidos desarrollo económico y desarrollo humano, e incluso en ocasiones tienden a

contraponerse. Y es que la interpretación epistémica se manifiesta de forma relativa y está en correspondencia con el significado ideológico que otorgamos a dichas interpretaciones.

Así el desarrollo, desde la perspectiva del autor, como parte del perfeccionamiento y evolución de la sociedad, debe determinar el bienestar de la mayoría de los grupos sociales, lo que no necesariamente ha de asociarse solo a cuestiones de índole material, sino a la condición de libertad para crear y sentir plenamente que debe gozar el ser humano, la educación del individuo es base para esa libertad que estará en correspondencia directa con el valor que le otorgamos a nuestras necesidades y la preparación para asumir la vida y desarrollarla a plenitud.

A través de la educación los seres humanos deben conocerse a sí mismos y a los demás y estar preparados para asumir la evolución social, el desarrollo, fundamentado en la participación activa y consciente de todos los miembros de la sociedad.

Por ello la educación y su influencia en el desarrollo debe estar asociada a la reconstrucción de un sistema de valores que permita buscar alternativas de satisfacción a las necesidades vitales del ser humano, tanto en el plano material como espiritual, para lo que se debe proyectar la preparación del sujeto social en función de un cambio dirigido al real y verdadero desarrollo humano.

En el caso de la formación para el cooperativismo esta tiene una incidencia vital tanto para su evolución y perfeccionamiento, o sea, el desarrollo del sector, como para su incidencia socio económica en los marcos de la sociedad socialista en Cuba. Por ello se reafirma a partir de un proceso de reconstrucción de valores del campesinado a través de este específico proceso de formación, donde la solidaridad e identidad con el cooperativismo y el socialismo cubano son esenciales. Es condición indispensable para lograr un desarrollo de esta forma de propiedad lo que debe hacerse desde procesos de educación que permitan la

concientización de los sujetos que intervienen para el logro de aportes reales al desarrollo.

La educación para lograr un desarrollo en las entidades cooperativas constituye un factor fundamental para la sostenibilidad de estas, el perfeccionamiento de sus estructuras y por tanto una mayor adaptación a los cambios de sus recursos humanos.

La educación debe ser vista en la entidad cooperativa en sus dos vertientes: como consumo y como inversión, ello permite de un lado el perfeccionamiento de los sujetos (educación como consumo) pero al mismo tiempo en la entidad se mira como pieza potenciadora del fenómeno económico y por eso la cuida y la desarrolla (educación como inversión).

La educación como consumo es algo que satisface un derecho y una necesidad individual, la educación como inversión es un medio que producirá bienes materiales (por lo que debe ser adecuadamente planificado por la entidad cooperativa).

En estas dos vertientes la educación interviene en el proceso de desarrollo de la cultura organizacional dinamizando el sistema de conducta, valores, modelos mentales, símbolos, rituales y arquetipos compartidos por los miembros de una organización que indican el modo esperado de pensar y actuar frente a situaciones concretas, así esta señala las prioridades y preferencias globales que orientan los actos de la organización.

Forman parte de la cultura organizacional, en los que la educación debe incidir y potenciar, los caracteres del entorno que comparte la organización como institución abierta, la tecnología, los hábitos y modos de conductas aprendidos en la vida organizacional, la valoración social de los puestos de trabajo y funciones, los roles que se instalan para mantener cohesionados los grupos, los actos simbólicos, tales como ritos, creencias que no están escritas pero funcionan como

rutina y el sistema de valores, mitos y creencias compartido en los grupos de trabajo.

La influencia de la actividad formativa en estos aspectos favorecen la imagen compartida de la organización y es prueba de la existencia de una personalidad corporativa que conduce a la identidad organizacional y al sentido de pertenencia de sus miembros y consecuentemente al desarrollo de la organización.

Estos aspectos de la cultura organizacional son base para ejecutar el proceso de formación para el cooperativismo, pues se trata de buscar a través del mismo un alto nivel de incidencia entre socios y directivos que permita la conformación de la entidad cooperativa alrededor de una cultura organizacional que conduzca a su desarrollo y consecuentemente a mayores niveles de eficiencia y eficacia en las acciones socio productivas de estas organizaciones.

Estos elementos deben verse a través del llamado aprendizaje organizacional, Argyris y Shon (1978), en la entidad como organismo que se desarrolla y aprende, pues de la misma forma que los individuos son agentes de acciones organizativas, también son agentes del aprendizaje organizativo, esto ocurre cuando los individuos, actuando, detectan una contradicción entre los resultados y las expectativas que confirman o rechazan una teoría organizativa en uso. Así el aprendizaje en este marco, no es un proceso aislado o solitario, sino que implica la creación de interpretaciones socialmente construidas de los hechos y conocimientos que llegan a la organización a través del ambiente, o que son generados por él.

El aprendizaje de la organización es algo más que la suma del aprendizaje de algunos de sus miembros, supone por tanto el procesamiento social de la información, socialización en la cultura y desarrollo de nuevas metas, estructuras, estrategias o ambiente.

Como plantea Serge en su libro “La Quinta Disciplina”... “ya no basta con tener una persona que aprenda para la organización... ya no es posible otear el

panorama y ordenar a los demás que sigan las órdenes del gran estratega. Las organizaciones que cobrarán relevancia en el futuro serán las que descubran como aprovechar el entusiasmo y la capacidad de aprendizaje de la gente en todos los niveles de la organización". (30).

El aprendizaje en el puesto de trabajo y su vínculo directo con los intereses, misión y visión de la organización se está configurando como un paradigma de formación organizacional, es necesario que el medio de trabajo se transforme en medio educativo. Las nuevas formas derivadas de este paradigma por y en situaciones de trabajo son: nuevos desarrollos de la función tutorial en la entidad, de formación- acción, de la formación integrada en el trabajo y en la producción, o sea, nuevas formas de formación cada vez más ligada a las situaciones de trabajo.

Derivado de lo anterior, es necesario hacer referencia al aprendizaje organizacional que es el proceso a través del cual la organización aprende a partir de la conversión del conocimiento individual en conocimiento organizativo que se da a través del ciclo continuo de generar, integrar, interpretar, actuar, generar. Esto quiere decir que en el proceso de aprendizaje organizacional este se logra de la forma siguiente:

- a) Generación de información, o sea, captar información externa y creación de nuevas ideas alrededor de ella.
- b) Integración de la información dentro del contexto organizativo, o sea, la información recopilada del exterior o producida internamente solo puede ser interpretada adecuadamente si se tiene en cuenta el marco organizativo en que se suscita.
- c) Interpretación colectiva de la información, esta es generada e integrada en la organización por todas las personas que conforman la misma.
- d) La información es utilizada para la acción.

A partir de aquí se genera nueva información, reiniciándose el ciclo de aprendizaje.

Dentro del concepto de aprendizaje organizacional debe destacarse el de sistema de aprendizaje, que es empleado por primera vez por Schon (1971) y posteriormente utilizado por otros autores como Argyris y Schon (1978) y Shrivastava (1981 y 1983) quienes establecen distintas tipologías del sistema de aprendizaje. Este concepto alude los mecanismos a través de los cuales el aprendizaje es perpetuado en la organización. Los sistemas de aprendizajes engloban aquellos sistemas formales y prácticas informales de la organización que permiten la integración entre el aprendizaje individual y el organizativo, contribuyendo a que lo aprendido por los individuos se traslade al plano de la organización convirtiéndose en visiones y conocimientos organizativos.

Estos aspectos son básicos para la integración de todos los fundamentos que conforman el modelo y su concreción en el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río dados los problemas y tendencias valoradas en el Capítulo I.

2.2- Fundamentos sociológicos de la educación que influyen en la formación para el cooperativismo.

Desde el punto de vista sociológico se parte del análisis hecho por la Sociología Educativa, principalmente los trabajos de Ander Egg (1986), de la relación entre cultura social y educación, donde se puede observar que en el comportamiento de cada individuo existe una parte no aprendida, o sea, lo puramente intuitivo, temperamental y biológico, todo lo demás, desde los hábitos a las ideas y los sentimientos, incluyendo las actitudes, es decir, la cultura, es el resultado de un aprendizaje.

Los patrones de conducta que definen una cultura se transmiten de unos miembros a otros, en esto consiste la educación, dicha tarea se realiza porque el grupo social ejerce enorme presión y también porque “el comportamiento de los seres humanos es muy flexible y se adaptará al ambiente cultural”. (24)

En este sentido la sociología nos ofrece la fundamentación del papel del ambiente cultural en las influencias de la educación de los sujetos, ya que el clima social

determina en gran medida el comportamiento y carácter futuro de la persona formada.

Es por ello que las funciones sociales de todo proceso de formación son: la de preservar la cultura, suscitar cambios en la sociedad (progreso, desarrollo) y capacitar a los individuos para crear cultura; en estos se produce el proceso de socialización del individuo. Para V. Cesario, la socialización comprende “todo cuanto activa o pasivamente concurra en la inserción del individuo en los grupos sociales y más particularmente, desde el punto de vista sociológico, se refiere a todo elemento de la compleja relación existente entre la estructura social y la formación de la personalidad”. (25)

Este concepto se refiere al hecho de que todo individuo partiendo de sus rudimentarios instintos biológicos pero con una plasticidad que le dispone al aprendizaje y a la formación de hábitos, es llevado a la adquisición de un comportamiento concreto que viene determinado por las normas del grupo.

Este proceso se da a lo largo de la vida abarcando tres aspectos fundamentales:

- a. Uno vertical, referido a los agentes (familia y educadores de todo tipo) que inciden en la persona para configurarla.
- b. Otro horizontal, constituido por la interacción con los grupos de pares y con los grupos correspondientes al propio status.
- c. Otro proyeccional, en tanto que el sujeto se forma en función de los valores que deberá desempeñar en el futuro.

Por ello en el proceso de socialización del individuo se pueden observar dos subprocesos: uno de enculturación aculturación y otro de personalización.

La sociología recoge también el análisis de que la culturización de los individuos se lleva a cabo no solo por medio de cauces institucionales, sino también simultáneamente y de un modo continuo en la vida, a partir de la atmósfera cultural que de modo constante respiran los individuos.

Por ello Coombs en 1966 (26) propone distinguir tres tipos de educación a nivel de la sociedad:

- Educación Formal: Sistema educativo escolar.
- Educación Informal: El proceso de aprendizaje a partir de las experiencias cotidianas y de los estímulos del ambiente cultural.
- Educación no Formal: Es un caso intermedio entre los dos anteriores pues son diversos modos de enseñanza realizados fuera del currículo (cursillos, ciclos de conferencias, enseñanza artesanal y por medios no convencionales)

Desde el problema de la presente investigación estos argumentos son de vital importancia en tanto nos permiten esclarecer el papel del contexto cultural del individuo y de su relación con otros miembros del grupo correspondientes a su status, la relación entre la formación que en el ámbito de las instituciones educativas recibe el mismo y las particularidades que debe poseer un proceso de formación tan concreto como el dirigido al cooperativismo agropecuario.

Uno de los fundamentos sociológicos fundamentales de este trabajo radica en la repercusión de las circunstancias ambientales en la educación en tanto en el problema que se analiza, esto constituye una situación problemática por cuanto incide en el sentido de pertenencia e identidad del cooperativismo agropecuario.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que el ambiente viene determinado no por la serie de circunstancias objetivas, sino por la necesidad del individuo que se mueve dentro de él. Las motivaciones de las personas son el verdadero factor constitutivo de un ambiente, pues este interesa en tanto es operante y lo es en la medida en que el individuo se dispone a reaccionar ante él; por ello es que el entorno condiciona la educación del individuo. Acerca de esto J. Dewey señaló: “El medio ambiente consiste en aquellas condiciones que promueven o dificultan, estimulan o inhiben las actividades, características de un ser vivo (...) El medio particular en que vive el individuo lo lleva a ver y sentir una cosa mejor que otra, le lleva a tener ciertos planes para que pueda actuar con éxito con los demás, fortalece algunas creencias y debilita otras como condición para merecer la aprobación de los otros”. (27)

A partir de aquí y asumiendo que básicamente esta investigación se mueve en el medio rural es importante analizar su papel en el proceso educativo.

El medio rural y el medio urbano, como ambientes distintos, determinan resultados diversos en la educación. El campo y la ciudad constituyen dos sistemas ecológicos distintos de los que brotan posibilidades diversas para la configuración de los individuos que en ellos se desarrollan. Las condiciones de vida operan sobre la psicología individual, crean subculturas diferentes y engendran variados modelos de comportamiento.

En el campo, en el contexto rural, está mas arraigada la familia, la tradición, la uniformidad de ideas y actitudes, el conservadurismo, el control social. En este medio cada cual trata al otro no solo en función de su rol social, sino también de su identidad personal y de su historia en la comunidad, la vida es más regular y uniforme, lo que puede permitir un conocimiento más profundo. A esto se agrega la influencia del grupo social que puede ser determinante en el proceso de educación.

El individuo contacta con la sociedad a través de grupos, siendo mas fuerte la interacción del grupo sobre el individuo que viceversa, pues el grupo moldea psicológicamente a sus miembros y la comunidad moldea sociológica y culturalmente a los grupos. Por ello en el proceso de formación es necesario tener en cuenta que cada individuo se encuentra inserto en grupos primarios (hogar, familia, amigos, vecindad) que actúan sobre él de manera inmediata y personal. Pero lo que estos grupos primarios dan a los individuos lo han tomado de los grupos secundarios en los que a su vez se hallan integrados (escuela, grupo de trabajo, asociaciones, y en general grupos que conforman la sociedad). En estos grupos secundarios circula una subcultura que le es característica y que inculca a los grupos primarios y, a través de estos, a los individuos.

En el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario que se diseña es necesario tener en cuenta la dialéctica entre ambos grupos para lograr eficiencia en el sistema.

Para ello es importante puntualizar el influjo real de la educación como catalizadora de las fuerzas que mueven la sociedad y como instrumento condicionador de los individuos desde los propósitos ansiados por los sectores de la sociedad. Los sociólogos coinciden en reconocer el papel preponderante que ejerce la educación en la configuración de un determinado tipo de sociedad o proceso social.

Las funciones de la educación más reconocidas que contribuyen a estructurar el modelo que se propone en este trabajo son:

1. Función de transmisión de pautas culturales de comportamiento (propagar la cosmovisión del proceso, su escala de valores y cómo entender y realizar acciones de cambios y consolidación del proyecto social).
2. Función de conservación de la organización social. Preservar la idea original del proceso cooperativo y de sus características en este caso.
3. Función de socialización. Como lograr que el individuo se adapte a las características del cooperativismo en el medio agropecuario cubano, que lo haga consciente y actúe de acuerdo con esta realidad.
4. Función de homogenización. El proceso formativo si bien ejerce un proceso diferenciador en la sociedad, también tiende a constituir un todo social compacto y uniforme, puesto que hay cierto número de ideas, sentimientos y prácticas que el proceso formativo debe inculcar indistintamente.

Teniendo en cuenta estas funciones y buscando los fundamentos del modelo a proponer para resolver el problema de esta investigación es necesario puntualizar cómo en este marco educativo se desarrollan los valores de identidad y sentido de pertenencia a la cultura cooperativa en el sector agropecuario, pues hacia esto debe dirigirse el proceso de formación.

Así podemos extraer de la sociología, cómo la identidad cultural de un pueblo se conforma a través de su historia y del conjunto de obras que la explican, como sus mitos, sus costumbres, su producción artística, sus monumentos, lengua y las tradiciones orales, en resumen su patrimonio cultural, por ello la identidad cultural es el sentimiento que experimentan los miembros de la colectividad representando la memoria, la conciencia colectiva del grupo, respecto a la cual cada persona se orienta de manera mas o menos consciente y extrae espontáneamente determinados comportamientos y actitudes que todos consideramos significativos.

La consolidación de la identidad es un proceso que tiene múltiples formas y es complementaria por su carácter individual, colectivo, nacional y cosmopolita. Al hacer un análisis de identidad es necesario tener en cuenta los principales factores que en ella influyen, como son:

- El factor histórico (que condiciona la memoria histórica o conciencia histórica)
- El factor lingüístico (la lengua como señal de identidad)
- El factor político (el ejercicio de una conciencia política)
- El factor psicológico (la forma de compartir rasgos comunes que conforman la personalidad básica o carácter social)

El presente estudio dirigido a influir en la consolidación de la identidad con el sector del cooperativismo agropecuario a través del proceso de formación, debe ser abordado teniendo en cuenta los factores que marcan una pauta en las vertientes de formación, cuyas perspectivas van desde el papel político en el que la cooperativa constituye una estructura socio económica de consolidación del sistema social socialista, como forma además de defensa del propio ser nacional, hasta el papel de la comunicación que relaciona al individuo con el desarrollo cultural de su país. Por lo que los avances y progresos sociales no deben desconocer lo autóctono y tradicional del campesino cubano para que fluya el lenguaje y el proceso formativo surta efecto.

En el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario es necesario atender el hecho de que en los procesos de consolidación identitario resulta

importe preservar la memoria histórica, o sea antecedentes y evolución del cooperativismo cubano, su significado y aportes positivos al desarrollo en este sector de la economía, lo cual debe desarrollarse como proceso abierto y dinámico que permite la apropiación e incorporación de nuevos valores.

En la comunidad rural cubana la identidad del sector cooperativo agropecuario ha de expresar su diversidad y dinámica. Cada comunidad en sí porta y genera valores particulares de la cultura material y espiritual que caracteriza, en sus rasgos más generales, a los individuos que la integran. La autoconciencia de ellos como grupo social, constituye su identidad. En la misma medida en que cada persona involucrada en este proceso se reconoce como ser activo que puede modificar su entorno, que tiene una historia común con otros hombres, cuyo modo de vida tiene tanto de sus antecesores como de sí mismo y que los símbolos que él ama significan igual para otros, se siente parte de un esfuerzo colectivo que se expresa en el sentido de la identidad y genera un sentido de pertenencia al espacio que lo rodea y al grupo, a un momento histórico, a un espacio territorial dado.

Al analizar este concepto es necesario atender a la dialéctica de que en la medida que se marca el sentido de identidad de una comunidad, también se expresa su diferencia de los demás, esto es aparentemente contradictorio, pero visto dialécticamente permite la construcción de la diferenciación en el mismo proceso de construcción de la identificación. La identidad presupone sentimientos de pertenencia, satisfacción y orgullo por esa pertenencia, compromisos y participación en las prácticas sociales y culturales propias.

Es por ello que la identidad local constituye un espacio que adquiere significado porque las personas se vinculan a él gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de logros y sentimientos de pertenencia.

Si la identidad cultural es, ante todo, ese conjunto de sentimientos que experimentan los miembros de la colectividad, en este caso los miembros de la cooperativa agropecuaria, entonces el proceso formativo dirigido a esto debe valorar en primera instancia, el sentido de pertenencia, cohesión y arraigo de esa

comunidad, pues a partir de aquí es que tienen sentido y necesidad los proyectos de formación y proporcionan la inspiración de las acciones que en este sentido se desarrollan.

2.3- Fundamentos del modelo desde la Andragogía.

El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río que es objeto del presente estudio se centra en el significado que el mismo tiene como factor de desarrollo de la entidad cooperativa a partir del valor de identidad del campesino a esta estructura socio económica y el sentido de pertenencia que este debe generar, sin embargo, el mismo se mueve en un contexto esencialmente de personas adultas como sus sujetos principales, por demás con marcada influencia en otras edades para lograr la continuidad del movimiento.

Estando centrado entonces este proceso formativo en los adultos, es necesario estudiar las bases teóricas que sustentan este particular proceso desde lo que nos ofrece la Andragogía como disciplina científica dirigida a la formación de la persona adulta.

A través de distintos documentos que abordan esta problemática (citados en la bibliografía) hemos resumido aquellos que más directamente pueden dar fundamento al trabajo que nos ocupa.

Se parte de reconocer que la Andragogía, del latín andros (persona mayor) ago (conducir) estudia la realidad y determina las normas para dirigir el proceso formativo del adulto, y de que el adulto (adultus, que significa crecer de manera permanente desde el punto de vista bio- psico- social) y la adultez permite la capacidad de procrear, de participar en el trabajo productivo y de asumir responsabilidades inherentes a su vida social, por lo que el adulto actúa con independencia y toma sus propias decisiones. Es por ello que en la adultez se ha alcanzado el mayor crecimiento y desarrollo y la persona adulta entonces es capaz de tomar decisiones y de auto dirigirse.

Sobre la base de estos elementos todo proceso formativo dirigido al adulto debe tener en cuenta aspectos que son vitales como:

2.3.1- Psicología del adulto.

Desde el análisis de distintas teorías: Adam F. (1984), Aleajá (1999), Alonso y Gallego (1992), Cabello y Martínez (1997), se puede plantear que:

La relación del medio social con el proceso y actividad andragógica se explica en tanto podemos comprender las características psicológicas del adulto esenciales para diseñar un proceso de formación como el que pretendemos.

Los rasgos más destacados del adulto son:

- La vida autónoma en lo económico y en lo social.
- Poseer un concepto de sí mismo como capaz de tomar decisiones y auto dirigirse.
- Jugar un papel social que conlleva responsabilidades desde el punto de vista económico y cívico.
- Los adultos en edad laboral forman parte de la población económicamente activa y cumplen una función productiva.
- Actúan independientemente en sus múltiples manifestaciones en la vida.
- La inteligencia sustituye a la instintividad.

Además de estas características generales, el adulto se manifiesta en la actualidad de forma contestataria y conflictiva, cuestionante, rechazante de actitudes paternalistas, dinámico, buscador de una calidad de vida humana con fuertes exigencias de que se le respete su posibilidad de crecer como personas y se le acepte como crítico, racional y creativo.

Las experiencias del adulto y sus responsabilidades son de tal magnitud que lo separan sustancialmente del mundo del niño, los adultos tienen experiencias diferentes y están organizados en forma diferente.

En las investigaciones realizadas al respecto, (como refleja la bibliografía utilizada) los autores antes mencionados destacan como características centrales de la edad adulta, el crecimiento, la integración y plenitud vital y la existencia de nuevas experiencias. Resulta interesante destacar que a través de estos estudios se llega a la conclusión de que el adulto también continúa creciendo en contra de ciertos mitos de que solo lo hacen los niños.

Las características de orden psicológico de esta etapa del desarrollo, la adultez, influyen decisivamente en el comportamiento de su aprendizaje, este ocurre cuando la persona está preparada para aprender, pues el conocimiento se construye a partir de lo que la persona ya sabe y depende tanto del propósito y del interés del individuo, como del grado de desarrollo de las capacidades intelectuales inherentes a la persona. Así el aprendizaje comienza cuando en la mente del individuo surge un problema, una necesidad, una respuesta inconclusa o un estado de confusión e incertidumbre, comienza también cuando la persona acepta el reto de lo desconocido, de lo controvertible y se lanza a buscar soluciones.

Autores como Freire (1993) y Mark Tennant (1988) señalan como las principales características psicológicas del aprendizaje en los adultos las siguientes:

- **Conocimiento útil.** El adulto quiere respuestas que se relacionen directamente con su vida, las probabilidades residen en que él adapte las experiencias de su vida, mediante estimaciones cuantitativas y experiencias vitales que le permitan hacer nuevas consideraciones. En la medida en que el adulto pueda obtener conocimientos aplicables, participará más en el proceso, de lo contrario desistirá.
- **La experiencia.** Los adultos son manidos a aprender a medida que ese aprendizaje satisface sus necesidades de experiencia e intereses. La orientación adulta al aprendizaje está centrada en la vida, por lo tanto las necesidades apropiadas por el aprendizaje adulto son situaciones reales. La experiencia es el recurso más rico del aprendizaje del adulto, pues los adultos tienen una tremenda necesidad de autodirección por lo que el rol del facilitador

es comprometerse a un proceso mutuo de indagación, en lugar de transmitir sus conocimientos y evaluar según este.

- **Funcionamiento psicológico.** El adulto no aprende como el niño, lo cual se debe a un distinto funcionamiento psicológico y al tipo de actividad que realizan, lo cual repercute en sus formas de aprender y también en la metodología didáctica que se debe emplear.

Algunas de las condicionantes del aprendizaje de los adultos que encontramos con mayor frecuencia en la literatura consultada; Adam F. (1984), Aleajá (1999), Alonso y Gallego (1992), son:

- a. Forman grupos heterogéneos en: edad, intereses, motivación, experiencia y aspiración.
- b. El papel del estudiante es marginal o provisional.
- c. El interés gira en torno al bienestar, al ascenso laboral o a la autoestima.
- d. Los objetivos son claros y concretos, elegidos y valorizados.
- e. Los logros y éxitos serán deseados intensamente o con ansiedad.
- f. Existe preocupación por el fracaso.
- g. Posible susceptibilidad e inseguridad ante las críticas.
- h. A menudo arrastra el peso de experiencias de aprendizaje frustrantes que le convencen que no es capaz de adquirir conocimientos nuevos.
- i. Fuentes de conocimientos heterogéneas, a veces contradictorias.
- j. Mayor concentración en clases, lo cual favorece el aprovechamiento del tiempo.
- k. Posee mecanismos de compensación para superar las deficiencias.
- l. Necesita alternancia y variabilidad para su relativa capacidad de un esfuerzo intelectual prolongado.

A partir de aquí es necesario atender en el proceso de facilitar el aprendizaje del adulto que este tiene mucho bagaje histórico, cultural y social como consecuencia de pertenecer enteramente a un ámbito determinado y se encuentra integrado en unas formas de vida determinadas, participa en el aprendizaje contando con un elevado sentido práctico de la vida y con amplia experiencia y construye su propio

conocimiento con ayuda de un mediador, este facilitador tiene que ser entonces un incentivador del aprendizaje.

Con respecto a estas características y al carácter de transformación que tiene el proceso de formación del adulto, Paulo Freire plantea: “El hombre existe en el tiempo. Está “dentro”, está “fuera”, hereda, incorpora, modifica. Porque no es prisionero de un tiempo reducido a un hoy permanente que lo aplasta, emerge de él. Se empapa en él, se temporaliza. En la medida en que realiza esta inmersión en el tiempo, liberándose de su unidimensionalidad, discerniéndolo, sus relaciones con el mundo se impregnan de un sentido consciente... Al reducirse a una sola de las dimensiones de que participa (lo natural y lo cultural) la primera por su aspecto biológico, la segunda por su poder creador, el hombre puede ser eminentemente transformador”. (28)

Y es que en todo lo planteado por investigadores como Adam F. (1984), Aleajá (1999), Alonso y Gallego (1992), lo señalado especialmente por Freire y lo argumentado en este trabajo, se observa una característica que es esencial en el proceso de formación dirigido a adultos que es el papel transformador del aprendizaje en su medio.

2.3.2- Características del adulto en situación de aprendizaje.

En general en la persona adulta el proceso de aprendizaje consciente se dirige hacia aquellas actividades que exige su rol ó a actividades de desarrollo de ese rol, por lo que existe siempre en un proceso formativo en esta etapa una experiencia aprovechable de la que debe partir el mismo, esto se complementa con que el interesado en aprender desea la aplicación inmediata del conocimiento.

Teniendo en cuenta esto, las principales funciones andragógicas son:

1. Mantener, consolidar y enriquecer los intereses del adulto para abrir nuevas perspectivas de vida.

2. Orientar, mostrar nuevos rumbos de carácter prospectivo porque educarse es progresar.
3. Instruir, actualizar al adulto, renovar sus conocimientos para continuar aprendiendo y desarrollar el conocimiento y la creatividad.
4. Proyección humana: pues permite interpretar variables de lo que fuimos, somos y seremos.

De ahí que la actividad andragógica en general se caracteriza por la confrontación de experiencias, racionalidad, capacidad de abstracción del adulto, integración y aplicabilidad.

2.3.3- El hecho Andragógico. Sus fundamentos.

Para ejecutar la actividad andragógica es necesario que se produzca el hecho Andragógico que es el proceso de orientación individual y social para lograr el desarrollo de capacidades en el adulto.

El hecho Andragógico es real puesto que el adulto es una realidad biopsicosocial, es objetivo puesto que el adulto es susceptible de educabilidad y es concreto porque la sociedad lo exige para su propia supervivencia y desarrollo.

El hecho Andragógico se basa en cuatro pilares fundamentales del proceso formativo que son:

Aprender a conocer: donde se desarrollan habilidades, hábitos, destrezas, actitudes y valores que le permitan al adulto adquirir las herramientas de la comprensión como medio para entender el mundo que le rodea, vivir con dignidad, comunicarse con los demás y valorar las bondades del conocimiento y la investigación.

Aprender a aprender: que permite al adulto crear métodos para el estudio y aprendizaje propios para que pueda transformar la información, seleccionándola y procesándola eficientemente y comprender la estructura y significado del conocimiento a fin de que lo pueda discutir, negociar y aplicar. Esto constituye una herramienta que le permite una formación y aprendizaje continuo.

Aprender a hacer: encaminado a desarrollar la capacidad del adulto de innovar, crear estrategias, medios y herramientas que le permitan combinar la teoría con la práctica con el comportamiento socio cultural, desarrollar la aptitud para trabajar en equipos y la capacidad de iniciativa y de asumir los riesgos.

Aprender a ser: donde se desarrolla la integridad física, intelectual, social, afectiva y ética de la persona en su calidad de adulto, de trabajador, de miembro de familia, de estudiante, de ciudadano.

El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario, y el modelo que se propone deben estar atravesados por estos cuatro pilares de la formación del adulto que permiten caracterizar este y delimitar los principios o reglas en la que debe dinamizar. La actividad andragógica que este proceso debe producir, ha de conducir a que los adultos que allí se formen o aprendan puedan:

- Apreciar el carácter utilitario que tienen las nuevas experiencias.
- Transformar las habilidades y destrezas aplicándolas a nuevas situaciones.
- Utilizar convenientemente el proceso lógico y dialéctico del pensamiento.
- Continuar el proceso de autorrealización.
- Integrar positivamente el medio sociocultural en que vive a su cultura, profesión u oficio y a su actividad social.
- Ser consciente de su rol político y cívico.

Para lograr este proceso, el hecho Andragógico debe ser portador por su naturaleza de métodos activos de aprendizaje tanto para la educación formal como no formal e informal.

Para algunos teóricos dentro de los métodos activos de aprendizajes en contextos andragógicos el más común y de mejores resultados es el método de proyectos, que se concibe como un plan de actividades con objetivos educativos, de acuerdo a un cronograma de trabajo para ser desarrollado en condiciones reales, en contextos socio laborales y culturales tangibles, concretos. Este método debe conducir al desarrollo de la innovación, de relación con la práctica y con formas de organización flexibles, abiertas, no jerárquicas, orientados (en su conjunto) a la solución de problemas específicos.

Estas características corresponden a la variante didáctica principal del aprendizaje del adulto que es el “proyecto de aprendizaje”. Este representa didácticamente una alternativa que se presenta no como orientadora del conocimiento específico de una materia, sino de un comportamiento orientado en torno a los problemas.

2.4. Fundamentos Psicopedagógicos y Didácticos necesarios a tener en cuenta en el modelo.

Desde el análisis Andragógico realizado y sus bases psicológicas se deducen un conjunto de reglas didácticas que junto a fundamentos esenciales de esta disciplina deben ser tenidos en cuenta en la construcción del modelo de formación para el cooperativismo agropecuario.

Teniendo en cuenta la teoría de la actividad y los aportes que hace el enfoque histórico cultural, cuyo principal exponente es Vigotsky, existen aspectos que son de vital significado para la conformación de una estructura didáctica para este modelo; así la conformación de los componentes y relaciones de este modelo deben depender de que se parta de la premisa vigotskiana de que el desarrollo individual de todos los miembros de una sociedad logre su inserción social como sujetos de la historia y trabaje para el desarrollo integral de la personalidad desde la esencia, origen, naturaleza, conocimiento y realidad del hombre.

Aquí es necesario atender en el proceso formativo, al papel de la personalidad y el crecimiento que se da a través de la formación, al respecto se señala “ El crecimiento de la persona en el proceso educativo se caracteriza por el desarrollo de su autoestima, de su seguridad emocional, sus intereses, etc. así como su capacidad para comunicarse con otros, aspectos esenciales para que el propio aprendizaje se caracterice como una función personalizada, estrechamente vinculada a la experiencia del escolar y a sus intereses.” (29)

En el orden metodológico y basados en la teoría de Vigotsky y sus seguidores, es necesario atender a que los componentes de este proceso se dinamizan teniendo en cuenta que el aprendizaje hay que colocarlo en el centro de la atención a partir

del cual se debe proyectar el proceso pedagógico. Esto supone utilizar lo que esté disponible en el sistema de relaciones más cercano de los que aprenden para propiciar sus intereses y un mayor grado de participación e implicación personal en las tareas de aprendizaje, de esta forma la enseñanza entonces debe coadyuvar al proceso de transformación social y personal.

Otro elemento a tener en cuenta en el enfoque didáctico es utilizar al máximo las posibilidades educativas que brinda cualquier situación de instrucción que al concebirse debe estar vinculada a la vida de la sociedad, en el contexto socio histórico del que aprende.

De acuerdo con la teoría de Vigotsky, el contenido del proceso formativo debe estar marcado por ciertos principios que rigen un nuevo tipo de enseñanza, ellos son:

El del carácter científico del proceso de enseñanza: ascensión dialéctica de lo abstracto a lo concreto a partir de generalizaciones no solo empíricas sino también teóricas.

El de la enseñanza que desarrolle: que tiene su base en atender las posibilidades de desarrollo del que aprende (zona de desarrollo periférico), o sea promover acciones que faciliten esos ritmos de desarrollo.

El del carácter consciente: que es la expresión de las abstracciones verbales como consecuencia de la asimilación de los procedimientos de la actividad del sujeto cognoscente.

El del carácter objetal: que señala las acciones que son necesarias para la formación de conceptos y la representación del contenido primario en forma de modelos conocidos de tipo material, gráfico o verbal.

También es importante destacar que del enfoque histórico cultural y de su concepción de aprendizaje se desprende la importancia que tiene la actividad conjunta entre los aprendices y la relación de cooperación entre estos y el profesor. Aquí entonces se señala como función fundamental del profesor la de orientador y guía del aprendizaje, cuya esencia es potenciar sus posibilidades, convertir en realidad las potencialidades de su zona de desarrollo próximo. En

este aspecto queda claro como dentro de los componentes personales del proceso formativo se debe lograr una interacción que permita la comunicación en función de la transformación; donde juega un importante papel ese guía y orientador que debe ante todo poseer competencia profesional y gran calidad humana y la capacidad de lograr una adecuada relación con los que aprenden, aspectos todos a tener en cuenta en la caracterización del guía del proceso de formación para el cooperativismo.

Otro elemento que desde el punto de vista didáctico da pautas para el modelo que se construye es el papel del método como componente esencial que dinamiza el proceso en sí mismo, por ser esencia y visto como lo interno que se manifiesta en los modos de actuación de los que facilitan el aprendizaje y los que aprenden. Por las características del modelo que se analiza, el método, teniendo en cuenta los principios antes mencionados y las concepciones andragógicas que esbozamos, debe ser dinámico, activo, problémico y por proyectos, adecuado a los intereses y necesidades del que aprende, que en este caso es una persona adulta enmarcada en un interés específico que es la cooperativa en el sector agropecuario, este debe caracterizarse como señala Freire por ser dialógico.

La relación entre los componentes del proceso formativo sustentan las bases para la conformación del modelo de formación que se estructura en este trabajo de investigación.

Conclusiones parciales del Capítulo II:

Atendiendo a las bases teóricas y principales autores estudiados como Ander Egg, Freire, el Grupo Andragógico de Nottingham, Vigotsky, Argnirys y Shon, entre otros, se ha podido establecer aspectos teóricos esenciales que sirven de base al modelo de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río que es el aporte fundamental de esta investigación.

En este capítulo se sistematizaron elementos que estudiados antes por las Ciencias de la Educación permiten explicar el objeto de estudio de la

investigación, incidir en el campo y resolver la contradicción que se da en el problema para transformar el objeto.

La propuesta de esta investigación se basa en:

- En la relación educación- desarrollo y su papel en la conformación de un capital humano que permita el incremento de la productividad en volumen y calidad en la medida en que se conforma una cultura organizacional, basada en el principio de la organización que aprende que se sustenta en el aprendizaje organizacional. La educación en la cooperativa debe verse en este sentido como consumo y como inversión.
- El papel del ambiente cultural en las influencias de la educación de los sujetos y en particular las características del medio rural donde se desarrolla la formación para el cooperativismo, así como las funciones sociales de procesos formativos y su papel en la consolidación del sentido de identidad y pertenencia al medio.
- El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario es un proceso básicamente dirigido a personas adultas y en consecuencia debe caracterizarse por propiciar un conocimiento útil, apoyarse en la experiencia y en el funcionamiento psicológico del adulto, lo que se dinamiza a través de cuatro pilares básicos que son el aprender a conocer, aprender a aprender, aprender a hacer y aprender a ser, básicos para la estructura de qué y cómo deben conocer los cooperativistas al concebir su proyecto de aprendizaje.
- El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario debe atender a la utilización máxima de las potencialidades educativas del contenido de formación y de la importancia que tiene la actividad conjunta entre los aprendices y la relación de cooperación de éstos con el conductor y guía del aprendizaje, lo que se dinamiza por medio de los métodos.

CAPITULO III: MODELO DE FORMACIÓN PARA EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO. COMPONENTES Y RELACIONES.

Este Capítulo tiene como objetivo argumentar el modelo que se propone y sus componentes y relaciones que vistos desde lo general a lo particular permitirán el diseño de la representación ideal del proceso formativo para el cooperativismo agropecuario, marcando la pauta de la propuesta para la provincia de Pinar del Río.

3.1- El proceso de formación y el proceso de formación cooperativo. Conceptualización.

Para fundamentar el modelo es de vital importancia partir del concepto asumido en este trabajo sobre formación y como repercute éste en el proceso de formación para el cooperativismo.

La formación es un proceso que adquiere, desarrolla y vivencia cotidianamente el educando en particular y la sociedad en general y se vehiculiza en los modelos y prácticas pedagógicas que circulan, observan, interiorizan o imitan en los espacios del acontecer diario.

Acerca de este concepto Rafael Flores expresa: “El concepto de formación, desarrollado inicialmente en la ilustración, no es hoy día operacionalizable ni sustituible por habilidades y destrezas particulares ni por objetivos específicos de instrucción. Más bien los conocimientos, aprendizajes y habilidades son apenas medios para formarse como ser espiritual. La formación es lo que queda, es el fin perdurable; a diferencia de los demás seres de la naturaleza, “El hombre es lo que debe ser”, como decía Hegel, y por eso la condición de existencia humana temporal es formarse, integrarse, convertirse en un ser espiritual capaz de romper con lo inmediato y lo particular, y ascender a la universalidad a través del trabajo y de la reflexión filosófica, partiendo de las propias raíces”.(31)

De acuerdo a lo aquí planteado la formación humana como misión y eje teórico de la educación trasciende en la medida en que el individuo formado crece personal y socialmente y no solo es capaz de comprender su realidad sino también transformarla.

Sobre el quehacer formativo han reflexionado filósofos como Juan Jacobo Rousseau, los pedagogos clásicos del siglo XIX y pensadores de la educación contemporánea como Fernando Savater y Edgar Morin.

En términos generales, en todos estos criterios se puede observar que el concepto de formación en su estructura lógica debe satisfacer tres condiciones:

- 1- **Una condición Antropológica:** ya que describe la enseñanza como un proceso de humanización en sus dimensiones principales, como directriz para toda posible acción educadora; pues para que se logre la acción transformadora producida por la formación en la persona hay que partir del reconocimiento de sus verdaderas posibilidades.
- 2- **La condición teleológica:** que confiere sentido a toda reflexión sobre la persona. El propósito (lo teleológico) mas totalizante de la formación es el despliegue general de la razón misma de cada persona en todas sus posibilidades. Meta y tarea del proceso de formación es entonces posibilitar el acceso a niveles superiores del conocimiento humano.
- 3- **La condición metodológica:** que se deriva directamente del principio fundador de la formación, cuya matriz radica en la virtud cuestionadora, que mantiene erigida la pregunta hermenéutica de sí y cómo los enunciados y acciones educativas están abiertas, orientadas y definidas por esa perspectiva del desarrollo de la racionalidad, facilitando estrategias efectivas en los procesos de enseñanza.

Estas tres condiciones se convierten en guía para la proyección del proceso formativo, no solo de corte escolar, sino también en otros sectores, como el que nos ocupa, el cooperativismo. Acerca de este concepto Humberto Quiceno hace alusión al concepto de formación según Juan Jacobo Rousseau, en los términos siguientes: “Solo el que llegue a comprender la totalidad del ciclo de la educación,

incluyendo sus fases, las críticas y los estadios específicos pueden tener una idea de la formación. La formación no es aquí concebida como el simple acto de ir a la escuela, estudiar, tener una profesión. Esto es estar instruido. La formación es tener conciencia, haber comprendido en el pensamiento y en la imaginación, la educación del hombre, antes que ella se realice”(32). En este concepto se resume la esencia de esa transformación que genera la formación cuyo fin e impacto es la transformación de la sociedad.

En términos generales, podemos asumir que la formación se da en el individuo cuando en una relación dialéctica de conocimientos, habilidades, valores y capacidades la persona se desarrolla como ser social contribuyendo de forma consciente, equilibrada y eficiente a la transformación de su propia sociedad, en ese caso se puede hablar de trascendencia del proceso formativo y por tanto de calidad y pertinencia.

A partir de este análisis general, una valoración sobre el concepto de formación para el cooperativismo requiere partir de que la entidad cooperativa constituye una sociedad de personas y no de capital, ni de propiedades particulares, por ello el proceso formativo debe estar dirigido a potenciar el sentido de la cooperación y la solidaridad entre sus miembros, no solo en el ámbito de las relaciones de producción, sino también en las fuerzas productivas que formadas para colaborar ayudan al crecimiento económico de la entidad y también al crecimiento de los actores sociales del proceso de desarrollo del cooperativismo.

Buscando lo particular del proceso de formación para el cooperativismo debemos definirlo como: **proceso específico de formación, que en sus diversas etapas, se dirige a la cooperación económica y social entre todos los miembros de una entidad cooperativa, buscando mayor sentido de pertenencia e identidad con los principios del cooperativismo que les permita crear, recrear cultura y producir cambios que consoliden la cultura de la organización para el logro de la competitividad de la cooperativa.**

Un análisis de este concepto permite observar que la dirección del mismo en la empresa cooperativa esta enfocada al logro de una cultura organizacional

encaminada a la cooperación socio económica de sus socios. El proceso de formación se logra en el intercambio de experiencias, en la solución de problemas internos y externos que se asumen como elementos comunes y que generan en los cooperativistas una visión compartida del mundo que los rodea y del lugar que ocupan en él, determinando la responsabilidad individual y colectiva frente al desarrollo de la entidad.

Es importante no desconocer en este caso que los individuos que integran estos grupos en las entidades cooperativas son producto de un sistema mayor que es la sociedad y como tal están influidos por la formación de actitudes que a su vez están condicionados por normas, creencias y valores que se están formando.

En la sociedad cubana dado el modelo socioeconómico imperante y la labor de las organizaciones sociales y de masas se facilita el proceso de formación para el cooperativismo, pues por su naturaleza forma para la cooperación y solidaridad entre los hombres, no obstante, y como quedó demostrado en capítulos anteriores la entidad cooperativa requiere que sus miembros adquieran una cultura organizacional que incida en el sentido de pertenencia e identidad del miembro, que contribuya bajo un proceso, a la consolidación de la misión y funciones de esta.

De acuerdo a los estudios realizados sobre cultura organizacional en la empresa y de las características del modelo de formación para el cooperativismo que se propone, se estima que existen factores que inciden en este proceso, los cuales son:

- 1- De orden externo. Relacionados con el entorno donde se desarrolla la cooperativa.
- 2- De orden interno. Relacionados con la organización de la entidad cooperativa en particular.

En cuanto a los factores externos que se deben tener en cuenta en el proceso de formación para el cooperativismo se señalan:

- a) **Escenario físico:** las características del medio agropecuario donde se desarrollan las cooperativas, en Cuba en el contexto socio político socialista.
- b) **Historia de las organizaciones cooperativas:** características de las organizaciones cooperativas en Cuba prerrevolucionaria y sus particularidades y evolución al triunfo de la Revolución y durante el desarrollo de ésta.
- c) **Idiosincrasia:** Entiéndase lo identitario propio del medio donde se desarrollan las cooperativas, o sea el medio agropecuario con una estructura social conformada en su mayoría por el campesino cuyo temperamento y costumbres debe tenerse en cuenta.
- d) **Grupos y líderes:** papel de las organizaciones políticas y de masas, en particular el papel de la ANAP y de los líderes de éstas organizaciones que ejercen vital influencia acerca de la concepción del cooperativismo y su lugar en la sociedad, también el significado de los líderes de la propia entidad cooperativa y el sello que le imprimen al proceso de formación dirigido al cooperativismo.

En el caso de los factores internos, o sea los que inciden en la organización de la entidad cooperativa y que determinan las características de la formación, podemos citar:

- a) **Los sociales y tecnológicos:** las influencias que en el orden de la formación tienen el apoyo a la ideología de la clase dominante y a sus principios éticos en función del desarrollo social y los cambios tecnológicos que se van dando en el campo para el que deben prepararse los cooperativistas no solo para asumirlos, sino también para crearlos.
- b) **Los político- económicos:** las características del modo de producción en el que se erige el cooperativismo y su papel para el desarrollo del socialismo, la consolidación de la Reforma Agraria Cubana y el significado político que en el apoyo al sistema socio económico y de identidad con la Revolución debe lograrse.
- c) **De tipo físico:** o sea las magnitudes que tienen estas entidades y su influencia en el desarrollo de mayor identidad.

- d) **De tipo geográfico:** la influencia del medio en el proceso de formación para lograr mayor sentido de pertenencia.

El proceso formativo debe atender a estos factores al plantearse las características del tipo de persona a formar y las dimensiones en las que se realizará este proceso con el fin de lograr esa cultura organizacional a nivel macro de la sociedad cubana en todo el movimiento cooperativo y a nivel micro de acuerdo con cada entidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, el proceso de formación para el cooperativismo en el sector agropecuario en Pinar del Río se debe dirigir a formar personas vinculadas a las entidades cooperativas de forma directa o indirecta para desarrollar una conciencia socio económica de cooperación, dentro del modo de producción socialista que les permita asumir sus responsabilidades como cooperativistas con sentido reflexivo y crítico a través de la praxis del cooperativismo.

Derivado de todo esto, las cualidades a formar en el cooperativista pinareño por la sociedad deben ser:

- ✓ Revolucionarios defensores del socialismo.
- ✓ Personas creativas.
- ✓ Con identidad y sentido de pertenencia al cooperativismo.
- ✓ Solidarios.
- ✓ Con alto nivel de autogestión y autoafirmación.
- ✓ Responsables.
- ✓ Con espíritu crítico y reflexivo.

Estas cualidades están acordes con la naturaleza del movimiento cooperativo y de los valores, deberes y derechos planteados en la Ley, pero marcan una pauta significativa en los componentes del proceso de formación del modelo que se construye, pues de aquí se deben derivar los objetivos, contenidos y métodos a emplear en dicho proceso.

Para la consolidación del proceso formativo cooperativo del sector agropecuario, y teniendo en cuenta el concepto antes formulado y las cualidades a formar, este debe cumplir, en términos de buscar una mayor cultura de las entidades suscritas a este sector de la economía, los principios siguientes:

- 1- **Sentido de identidad:** todos sus miembros deben tener una visión y conocimientos de qué es la entidad cooperativa y tener claro qué fines se persiguen con ella y cuáles son sus funciones y misión.
- 2- **Capacidad de ver la realidad:** debe desarrollarse en el proceso formativo la habilidad de buscar, de percibir en forma adecuada e interpretar correctamente las propiedades sociales del medio cooperativo, particularmente aquellas que son más importantes para el funcionamiento de la entidad.
- 3- **Adaptabilidad:** el proceso formativo para el cooperativismo debe aquí desarrollar la habilidad de resolver problemas y que los beneficiarios de la formación puedan reaccionar con flexibilidad ante las exigencias cambiantes del medio.
- 4- **Integración:** donde el proceso pueda permitir que el cooperativista pueda articular e integrar las distintas partes de la entidad de forma que todos se dirijan a fines comunes.
- 5- **Preparar para el trabajo en grupo y la participación:** por la propia naturaleza democrática de la entidad cooperativa la formación debe permitir que la cooperación y la solidaridad sean parte del quehacer cotidiano de la entidad, se aprenda a tomar decisiones en grupo, garantizando la participación de todos.

Estos principios determinan que el proceso de formación para el cooperativismo debe estar centrado en la persona que se identifica como cooperativista, pero debe abarcar también a otros actores sociales que tienen una relación directa con las entidades en particular y al movimiento en general, pero principalmente la formación debe llegar al socio cooperativista para poder lograr la consolidación de la entidad bajo los principios del sentido de pertenencia e identidad.

Una evaluación a la luz de las exigencias actuales se evidencia en la Nueva Ley de Cooperativas cuyos aspectos más novedosos son:

- Amplía los objetivos de la legislación sobre las cooperativas.
- Precisa los principios que deben regir la vida de las cooperativas, sobre todo los de carácter ético y socialista encaminados a preservar la pureza de las cooperativas, las que además de realizar actividades económicas que generan utilidades, cumplen una importante función social en el desarrollo de la vida rural de la nación.
- Promover la constitución de nuevas cooperativas de ambos tipos.
- Establecer dentro del marco institucional las relaciones del Estado con las cooperativas.
- Precisar las funciones de los órganos de dirección y administración de las cooperativas.
- Introducir cambios en el régimen económico de las cooperativas.
- Regular la solución de conflictos entre los cooperativistas y trabajadores con la dirección de la cooperativa. (33)

Estos aspectos planteados por la nueva Ley de Cooperativas, definen que debe dedicarse especial atención al cooperativista para lograr la consolidación de este movimiento lo cual se logra con un adecuado proceso formativo que para que sea integrador no solo abarcará a los dirigentes del sector, sino también a los socios y demás actores sociales que tienen incidencia directa en la cooperativa y que pueden influir en su desarrollo.

Así beneficiarios del proceso de formación cooperativa serían: los socios, los directivos, los trabajadores, la familia, el entorno comunitario y miembros de las instituciones públicas que atienden el proceso.

La actividad formativa dentro del movimiento cooperativo debe tener presente, que debe existir un proceso macro de formación donde intervienen las estructuras de capacitación de los distintos organismos, especialmente la ANAP y su Escuela Nacional y un nivel micro donde se desarrolle la formación en la propia entidad cooperativa.

3.2- El modelo formativo para el cooperativismo agropecuario. Componentes y relaciones.

Se entiende por modelo formativo, la representación ideal del proceso a partir de un conjunto de componentes que se interrelacionan entre sí dialécticamente para conformar un sistema, dirigido a dar organización al mismo para la consecución de sus fines.

Para conformar esos componentes se partió de los fundamentos de la formación del adulto y el carácter sistémico de procesos de formación como el escolar, junto a los aspectos que se tienen en cuenta en la formación organizacional y en particular lo característico del proceso de formación para el cooperativismo agropecuario.

3.2.1- Componentes del Modelo.

De acuerdo con esto, los componentes son:

- ✓ Necesidad de formación.
- ✓ Objeto de formación.
- ✓ Objetivos de la formación en la entidad cooperativa agropecuaria.
- ✓ Beneficiarios.
- ✓ Contenidos.
- ✓ Métodos.
- ✓ Organización interna.
- ✓ Recursos.
- ✓ Evaluación.
- ✓ Contexto (social e institucional)

Los contenidos de cada componente para el cooperativismo agropecuario atendiendo a las particularidades de este sector y de las condiciones del aprendizaje que allí se debe desarrollar, son los siguientes:

Necesidades de formación para el cooperativismo agropecuario.

La determinación de estas debe partir de las causas que motivan el proceso, o sea, que engendran la necesidad de una elevación de la calificación y la transformación de la organización.

Constituyen la entrada del sistema formativo, por lo que al determinarlas se requiere de una labor investigativa, ya que su precisión permite un tratamiento diferenciado pues marcan una estrategia a seguir. En su determinación se busca el grado en que los sujetos, que son beneficiarios del proceso, dominan los conocimientos y habilidades que son punto de partida del mismo, estableciendo la diferencia entre lo conocido y lo desconocido. Dentro de las **necesidades más generales de formación** para el cooperativismo agropecuario podemos mencionar:

- ✓ Familiarización rápida y eficiente con el objeto socio económico de la cooperativa.
- ✓ Dominio óptimo y efectivo de los cambios tecnológicos y sociales que deben operarse en el medio agropecuario e implementación de las novedades.
- ✓ Aceleración del desarrollo de la cooperativa.
- ✓ Estabilización funcional y adaptabilidad de la entidad.
- ✓ Aumento del potencial de los socios y dirigentes.
- ✓ Aplicación adecuada de la política socioeconómica del país en torno al cooperativismo.
- ✓ Aseguramiento de una reserva calificada con vistas a la efectividad prospectiva del desarrollo de la entidad.
- ✓ Incremento del sentido de pertenencia e identidad con el cooperativismo en general y la entidad cooperativa en particular.

Estas necesidades se entrelazan con las fuentes que dan origen al proceso de formación, o sea, la necesidad individual, la necesidad del colectivo cooperativo y las necesidades sociales.

Objeto de formación.

Este se encuentra delimitado por las necesidades de formación y constituye la parte de la realidad a través de la cual los sujetos que intervienen en el proceso aprenden, determinando la esencia del objetivo y los contenidos de aprendizaje.

El objeto de formación específico en este modelo es la **cooperativa agropecuaria** de donde se derivan un conjunto de elementos que son propios de los fundamentos estudiados; por ejemplo, esta parte de la realidad que representa el objeto es el cooperativismo, pero en las condiciones socioeconómicas del socialismo y para consolidar el sentido de pertenencia e identidad se requiere que el objeto de aprendizaje esté muy bien enmarcado en el medio rural, contexto en el cual está enclavada la cooperativa en Cuba.

Objetivos de la formación en la entidad cooperativa agropecuaria.

Los objetivos de este proceso formativo constituyen la aspiración que se quiere lograr a lo largo del proceso para transformar el objeto de aprendizaje. Tienen una función de orientación metodológica y carácter rector del mismo dando dirección al proceso de enseñanza- aprendizaje.

Los objetivos formativos para estas entidades se apoyan en ciertas áreas que actúan como ejes de formación que surgen como consecuencia de las necesidades de formación en el caso del cooperativismo, y del objeto, aquí se delimita el área de formación político-ideológica (donde se conforman las ideas y relación del individuo con el mundo cooperativo y en especial sus particularidades en el ámbito agropecuario) bajo las condiciones del socialismo cubano, el área de formación técnica (donde se conforman los conocimientos en cuanto a los cambios tecnológicos que deben operarse en el objeto socioeconómico de la cooperativa) y el área de formación científica (donde se conforman los conocimientos y habilidades para propiciar el desarrollo a través de cambios ideológicos y tecnológicos).

En el caso de los objetivos formativos para asumir adecuadamente el cooperativismo agropecuario se hace referencia a los resultados (aprendizajes) que se pretende conseguir con el grupo que se capacita y que en la entidad se desarrollan a través de acciones del proceso formativo, por ello estas áreas de formación, antes señaladas, se complementan con las dimensiones de los objetivos formativos que son lo instructivo (conocimientos y habilidades), lo educativo (lo actitudinal, lo valorativo) y lo desarrollador (lo capacitivo, o sea, la posibilidad de transformación del objeto de aprendizaje).

Haciendo un análisis del concepto de proceso de formación para el cooperativismo agropecuario se puede plantear que el objetivo fundamental que ha de marcar la pauta para los programas de formación que se diseñen, está enmarcado en el caso cubano en los aspectos siguientes:

El proceso de formación para el cooperativismo agropecuario debe lograr:

Capacitar a los cooperativistas para **transformar y desarrollar la entidad a través de una cultura organizacional**, donde la cooperación entre sus miembros sea el eje conductor de sus actividades para lograr mayor eficiencia en su gestión, a través de conocimientos actualizados de las nuevas tecnologías del sector agropecuario y su significado para la cooperativa en la sociedad cubana, con sentido de identidad y pertenencia hacia el sector y en particular hacia el ambiente donde está enclavada.

Beneficiarios de la formación para el cooperativismo agropecuario.

La relación entre las necesidades, el objeto y objetivos de formación para el cooperativismo agropecuario permite establecer límites en cuanto a los sujetos que son parte de la misma y que se beneficiarán con ella.

La determinación de los beneficiarios es muy importante pues aunque el objeto de estudio es el mismo para todos desde el contexto en el cual se desarrolla el proceso de aprendizaje los contenidos se particularizan teniendo en cuenta las

necesidades de formación de cada uno a partir de su objeto social dentro y fuera de la cooperativa.

Así, al analizar los beneficiarios de este proceso aparecen en primer plano los socios de la cooperativa, los que por el carácter democrático de ésta y su propia naturaleza juegan el papel fundamental, pues dinamizan toda la actividad de la entidad, en consecuencia deben ser sujetos principales de la formación para que la cooperativa pueda convertirse en organización que aprende y se transforma como consecuencia del aprendizaje. En otro plano se observan como beneficiarios los dirigentes de la cooperativa, los que requieren de la formación para la obtención de resultados prácticos en su gestión, integrando a este proceso las actividades que él mismo realiza para determinar su aplicabilidad y la evaluación de resultados concretos, es decir para ellos es vital este proceso formativo, en tanto les permite obtener resultados individuales para influir consecuentemente en el trabajo colectivo de la cooperativa. (Ver Anexo 18 Programas de capacitación a socios y dirigentes cooperativos, en Proyecto de Capacitación elaborado)

Entre estos beneficiarios se da una contradicción dialéctica en el proceso de formación, pues aunque se reconocen como beneficiarios en grupos diferentes para el objeto social que cumplen, la formación debe estar dirigida por igual para todos, complementándose, o sea, la formación del socio atañe al dirigente el que debe involucrarse en la misma y la del dirigente atañe a todos los socios, pues en cualquier momento y dada la naturaleza democrática de estas organizaciones, un socio puede llegar a ser dirigente en su entidad cooperativa, de forma que en los contenidos formativos se deben tener en cuenta aspectos de ambas estructuras personales de la cooperativa.

A pesar de que estos son los beneficiarios directos, también en este proceso formativo se debe atender a los beneficiarios indirectos que si bien es cierto no están vinculados explícitamente a la cooperativa, sí reciben su influencia y a su vez, ellos influyen en el desarrollo de la entidad; de tal forma podemos señalar a los familiares y el entorno comunitario de los cooperativistas y a los miembros de

las instituciones sociales y públicas que se relacionan con este movimiento (ANAP, MINAGRI, MINAZ).

La determinación de este componente es de vital importancia, pues permite integrar los anteriores y dar paso a la definición de contenidos propios de la formación para el cooperativismo.

Contenidos de formación para el cooperativismo agropecuario.

Las relaciones entre los componentes anteriores que definen a su vez la relación del proceso formativo con el contexto, marcan los aspectos básicos para la determinación de los contenidos de formación.

Los contenidos de la formación para el cooperativismo agropecuario se han de estructurar teniendo en cuenta aquellos aspectos de la cultura que este movimiento ha acumulado en forma de valores materiales y espirituales creados a través de la práctica histórico- social, así como los modos a través de los cuales los cooperativistas se relacionan con los objetos de su realidad cooperativa y social.

Atendiendo a esto el contenido tiene tres dimensiones fundamentales que en su estructura se comportan dialécticamente para conformar un todo: el sistema de conocimientos (cultura cooperativa acumulada), las habilidades (modos de relacionarse el cooperativista con la actividad cooperativa para transformarla) y los valores (significado que el cooperativista le da a los objetos que conforman la cooperativa en relación con su contexto socio económico).

Teniendo en cuenta estas dimensiones se puede determinar que para el cooperativismo agropecuario, los conocimientos están dirigidos básicamente a conocer la entidad en su esencia interior lo que implica el estudio de su historia universal, nacional y del contexto donde se pueden aprender los principios y

valores del cooperativismo, (en particular en la sociedad cubana) para contribuir a la búsqueda de la identidad cooperativa.

Otros aspectos que forman parte de esa cultura acumulada son los estatutos y reglamentaciones propias del movimiento, los que aportan al conocimiento estructural de la entidad, reconociendo los deberes y derechos de los afiliados a este movimiento; a esto se agrega el conocimiento de aspectos técnicos propios del objeto de trabajo de la entidad agropecuaria, lo que puede incidir en la introducción de nuevos adelantos para el desarrollo de la producción pero de forma consciente e incluso creativa.

También resulta de vital importancia el conocimiento de aspectos esenciales de la gestión de la entidad y como manejar la comunicación y las relaciones humanas en el entorno cooperativo. (Ver contenidos de formación en Programas del Proyecto de Capacitación en el Anexo 18)

Los conocimientos que se seleccionen en cualquier programa de formación independientemente del beneficiario a donde se dirija, estarán marcados por los ejes de formación que se entrelazan para formar un todo y lograr una cultura cooperativa lo más completa posible, o sea, la formación político-ideológica, técnica y científica se convierten en ejes transversales de formación en cualquier programa que se ejecute. (Ver Anexo 19)

La formación político-ideológica estará dirigida a la conformación de convicciones y actitudes en torno a la concepción del mundo sobre el sistema socio económico y político al que se suscribe el movimiento cooperativo y su importancia en este marco, así como el reconocimiento a la evolución de las actitudes de pequeño propietario que tiene el campesino en el marco de la cooperación, de igual forma su posición revolucionaria frente a la política del Estado cubano. **La formación técnica** está encauzada al conocimiento de aquellas tradiciones campesinas fundamentales que han trascendido en el tiempo por los resultados productivos que han impuesto junto a la introducción de técnicas modernas, que vinculadas producirán una mayor eficiencia a la entidad

pero en vínculo directo con la conformación de ideas en torno a la cooperativa. Y **la formación científica** estará condicionada por la búsqueda de métodos nuevos para la consolidación socio económica de la cooperativa, o sea, como desde el objeto de las ciencias como la economía y las asociadas al sector agropecuario se pueden desarrollar nuevos modelos para la transformación de la entidad.

Estos ejes de formación tienen identidad propia como se ha señalado, pero en el proceso de formación y a través de los conocimientos seleccionados se dan como un todo articulado, dándoles coherencia para el logro del objetivo, de hecho, estos ejes están presentes en todos los componentes del modelo.

La dimensión del contenido que se refiere a la formación de habilidades es de vital importancia en la formación para el cooperativismo, pues no basta con estar informado de ciertos conocimientos tradicionales o nuevos si no se sabe qué hacer con ellos; la habilidad aquí se logra en el proceso de formación a través de la actividad cognoscitiva que realiza el cooperativista para interactuar con el objeto de estudio hasta que sea capaz de transformarlo. Esto implica que en el proceso formativo, los métodos se dirigen a propiciar esta actividad y se puede poner en práctica el aprender a hacer. En la cooperativa la formación de habilidades que se adquiere como resultado del proceso formativo debe considerarse un aspecto vital en la conformación de programas de capacitación, las que expresan las acciones concretas a ejecutar por los cooperativistas al finalizar cada etapa formativa; y se dirigirán a cambios de la entidad desde la transformación que se efectúa en el individuo. En los programas de formación deben ser explícitamente planteadas y centro para el desarrollo de estrategias de enseñanza aprendizaje.

La formación de valores por su parte estará dirigida a que estos aspectos de la cultura cooperativa se conviertan en elementos significativos para el cooperativista, atravesando su personalidad, o sea, sus motivos, intereses, gustos y convirtiéndose en actitudes que se reviertan en el desarrollo del movimiento. La formación de valores cooperativos estará condicionado por el conocimiento claro del significado del cooperativismo para el sujeto y para la sociedad en la cual se

enmarca dicho movimiento, pero debe atender a la identidad cultural, que conduzca a lograr un amplio sentido de pertenencia al sector en general y a su cooperativa en particular. Los valores para el cooperativismo en el contexto socioeconómico socialista, deben estar explícitamente identificados para lograr que los conocimientos y habilidades que se forman tengan siempre la dimensión educativa clara, aquí debe evaluarse la necesidad de aprovechar al máximo las posibilidades educativas que brinden las situaciones de instrucción, vinculando siempre conocimientos y habilidades a la vida social del cooperativista y a su contexto socio histórico.

La relación dialéctica que se establece entre los componentes del contenido de formación deben marcar la pauta esencial para la selección de éste en los programas a ejecutar, al mismo tiempo que deben atender a la integración de los principios vistos en el epígrafe anterior (sentido de identidad, capacidad de ver la realidad, adaptabilidad e integración y la preparación para el trabajo en grupo y la participación).

Métodos de formación para el cooperativismo agropecuario.

Los componentes antes descritos y sus relaciones inciden en la selección de los métodos que constituyen los modos de actuación de los sujetos que participan en el proceso de enseñanza aprendizaje y que se estructuran como vía o camino para conducir el proceso.

Los métodos fundamentales para la formación en el sector cooperativo agropecuario deben partir de los fundamentos que brinda la andragogía, teniendo en cuenta que este proceso se desarrolla en lo esencial con personas adultas y debe condicionar que el mismo parta de las necesidades de formación de los cooperativistas, han de propiciar la motivación, la auto realización de los sujetos que intervienen y deben estar condicionados por la búsqueda colectiva y tener en cuenta la experiencia de los que aprenden.

En la formación para el cooperativismo agropecuario existen dos condiciones del método que son de vital importancia, una es que, por la naturaleza de este tipo de formación, se debe propiciar el trabajo en grupo y la participación, haciendo que se practique un enfoque democrático en el proceso de aprendizaje que sirvan de modelo para la actuación del cooperativista en su entidad, y otra es que este, sin desconocer otros, debe centrarse básicamente en el método de proyectos. Este método de proyecto de formación distingue aspectos básicos que lo caracterizan, ellos son:

Relación con el mundo circundante. El aprendizaje se efectúa en situaciones que se refieren a problemas actuales del entorno físico y social del aprendiz, en este caso la cooperativa en el medio rural.

Relación con los intereses del que aprende. Los proyectos de aprendizaje contienen problemas que están relacionados directamente con los intereses de los beneficiarios del aprendizaje.

Orientación hacia la elaboración de productos. Estos proyectos tienden a integrar el aprendizaje y la acción. La meta es lograr la elaboración de un producto (en el sentido más amplio de la palabra) que contribuya a mejorar el medio ambiente físico y laboral en la cooperativa.

Trabajo interdisciplinario. Como los problemas de la vida no toman en cuenta la división que tiene el saber que puede solucionarlos, ocurre muy rara vez que se pueda lograr la solución de un problema circundante por medio de una sola disciplina científica. Los proyectos de aprendizaje, por tanto, tienen que abarcar siempre varias materias integradas haciendo una ruptura con el área exclusiva del conocimiento para lograr trascender las barreras disciplinarias e integrándose con los ejes de formación (político-ideológica, técnica y científica) en una dimensión transdisciplinaria.

Relación multidimensional de los fines de aprendizaje. Las situaciones de aprendizaje en los proyectos deben abarcar varias dimensiones: saber y poder; pensar y actuar; percibir y decidir; recordar y producir, estas no deben ejercitarse paralelamente, sino en acción de apoyo recíproco, marcando una pauta importante en el desarrollo de habilidades.

Posibilidad de generalizar. Estos proyectos organizan situaciones didácticas y situaciones de la vida, por ello es necesario que el aprendizaje sistematice el conocimiento y no se concentre en una situación de antemano conocida, sino incluso en aquellas por conocer y descubrir.

Al diseñar estos proyectos es necesario cumplir con ciertas reglas que ayudan a dar fundamento a las recomendaciones metodológicas para la ejecución de programas de formación en este sector.

- 1- Respetar la demanda del estudiante en cualquier edad y circunstancia personal, tanto si este aspira al certificado como si se concentra en enriquecer su vida mediante unos estudios constantes, periódicos u ocasionales. El aprendizaje aquí debe propiciar la actividad autónoma del que aprende, y que sea capaz de aprender a aprender.
- 2- El estudiante cooperativista al que se dirige la formación, tiene unos rasgos de autonomía y responsabilidad que son ventajosos desde el punto de vista motivacional, pero que al mismo tiempo implica una mayor complejidad en lo que respecta a los objetivos y al funcionamiento de la actividad de aprendizaje, este realiza gran esfuerzo para dedicar parte de su tiempo a la formación, a menudo es tiempo que disfrutaba con su familia. En muchos casos pretende mediante este esfuerzo, formar habilidades que lo ayuden en su profesión u oficio, o que sea complemento de su vida laboral, por lo tanto, aprende para cambiar la vida, bien sea profesional o socialmente. Ello determina una expectativa de aprendizaje muy por encima de otro tipo de estudiante y como consecuencia:
 - a. El aprendizaje no es parte de una rutina o mecánica.
 - b. El aprendizaje requiere de un esfuerzo sostenido que exige una satisfacción relativa a lo largo del aprendizaje.

Estas reglas deben caracterizar el trabajo por proyectos para lograr la sostenibilidad y eficiencia del proceso formativo para el cooperativismo agropecuario.

En el proceso formativo el método es el dinamizador de la actividad de enseñanza aprendizaje propiciando la comunicación entre los sujetos que intervienen en el mismo, comunicación que se da entre el orientador y guía y los que aprenden, entre los que aprenden y entre los que aprenden y el orientador. De ahí la importancia de evaluar el papel orientador, guía, del formador y sus características dentro de este componente, a pesar de que los sujetos que intervienen en el mismo están presentes en todos los componentes.

El formador en este proceso para el cooperativismo agropecuario requiere de características específicas para la dirección del aprendizaje que permite la aplicación de este método y el cumplimiento de sus principios. Dentro de las características que debe poseer están:

- ✓ Preparado en su materia pero con una formación interdisciplinaria que tribute al cooperativismo agropecuario.
 - Especialista en su rama pero con perfil amplio aplicado a la teoría cooperativa.
 - Con experiencia práctica del cooperativismo.
 - Actualizado.
- ✓ Investigador del movimiento cooperativo; que sea capaz de resolver problemas científicos del cooperativismo y parta de ellos como método de enseñanza.
- ✓ Identificado con la teoría y praxis cooperativa.
- ✓ Conocedor de las características del sector agropecuario y las características propias del campesino.
- ✓ Preparación cultural integral (en aspectos técnicos, en historia, en economía, en política, con formación ideológica sólida, en artes y literatura, en teoría cooperativa).
- ✓ Preparado en Andragogía y Psicología del adulto.
- ✓ Ser un educador (ejemplo, honrado, modesto, consagrado, ético en su profesión, con sólidas relaciones humanas y con fuertes convicciones ideológicas).

De estas características se derivan algunos modos de actuación que deben ser propios de la conducción del aprendizaje en el sector cooperativo, estas son:

- ✓ Reconocer la necesidad del cambio.
- ✓ Ser creativo e imponerle este sello a los métodos que utiliza.
- ✓ Inspirar confianza, motivar y promover la participación de los que aprenden ejerciendo el control mínimo necesario.
- ✓ Promover el saber y enseñar a aprender.
- ✓ Enseñar a tomar decisiones y tomarlas de forma compartida.
- ✓ Escuchar y hacer hablar.
- ✓ Estimular, orientar, tranquilizar.
- ✓ Trabajar con el grupo y en grupos.

El formador en el sector cooperativo debe ser una persona flexible y no debe provocar encasillamientos en el tratamiento del método, porque la educación como la vida misma es susceptible de contingencias, hallazgos, aspectos imprevisibles, misterio, arte y cosas que ocurren, que precisan a cambiar la dirección de los actos y las iniciativas propias. Por ello es necesario tener en cuenta que en el proceso formativo, el facilitador pone en juego toda su persona, su responsabilidad y su posición. Sin estas características las personas que se dedican a la formación para el cooperativismo podrán ser buenos técnicos de enseñanza, pero nunca serán maestros. (Ver programas de capacitación para los formadores cooperativos, en Anexo 17)

Para este sector los formadores del proceso, por sus características, podrán ser de orden externo, o sea, aquellas personas que se dedican profesionalmente a enseñar para el cooperativismo, y de orden interno o sea, aquellos orientadores que dan continuidad al proceso desde el interior de la cooperativa y cuyo método principal de orientación del aprendizaje es la formación para el trabajo cooperativo desde el mismo puesto del cooperativista. Esta variedad de facilitadores nos da la medida de cambios que deben producirse en el orden de la estructura de capacitación actual de la cooperativa para lograr un proceso integral de formación que complemente la orientación externa con la interna y conviertan a la cooperativa en organización que aprende.

La correcta selección de los métodos debe posibilitar llevar a vías de hecho el objetivo propuesto y mayor efectividad en la enseñanza y el aprendizaje para resolver el problema que dio origen al mismo y las necesidades de aprendizaje.

Organización interna.

Los anteriores componentes permiten estructurar el funcionamiento del proceso formativo para el cooperativismo agropecuario definiendo las formas fundamentales que abarcará este proceso, las necesidades organizativas, los canales de información interna y externa y los flujos de información.

De acuerdo con lo planteado y teniendo en cuenta además que el mismo debe sustentarse en las relaciones sociales del medio rural, la idiosincrasia del campesino y las características del cooperativismo en las condiciones del sistema social socialista cubano, este debe abarcar la educación formal (a través de acciones de capacitación dirigidas a igualar niveles del sistema nacional de educación o a la actividad de postgrado de los egresados de las universidades que son socios de la cooperativa), la educación informal (a través de acciones de aprendizaje como cursos, entrenamiento, formación en el trabajo, que parten de las experiencias cotidianas y de las propias necesidades inmediatas del ambiente cultural del medio agropecuario), y la educación informal (que son actividades que se dan fuera de un currículo preestablecido y que forman parte del proceso de promoción de cultura de la cooperativa y que se manifiestan como conferencias, talleres, eventos, actividades culturales, y abarcadoras no solo de los socios de la cooperativa, sino de otros actores sociales vinculados a estos como la familia y la comunidad).

Con respecto a los niveles organizativos, dadas las características de las cooperativas agropecuarias en Pinar del Río, se hace necesaria la existencia de niveles de organización para la formación de carácter externo e interno. Así el mismo se puede organizar internamente a través de un Comité de Formación que involucre a miembros de la propia cooperativa y a nivel externo en las relaciones con la Universidad y los organismos que se relacionan directamente con el sector

(MINAGRI, MINAZ, ANAP), incluso estos niveles de acuerdo a sus funciones se ocupan de las distintas formas de educación, esencialmente la Universidad de la educación formal, los organismos de la educación no formal y la cooperativa de la educación informal, aunque esto deberá tener un carácter dialéctico.

Desde el punto de vista organizativo la información fluirá a través de distintos canales de carácter interno y externo, lo que permitirá un incremento en los flujos de información que tendrán como centro las necesidades de formación de los socios, lo cual será determinado por cada nivel pero encausado a través de un Comité de Formación que se deberá crear en cada cooperativa. Los flujos de información se dinamizan a través de las fuentes de información donde se encuentra el contexto en que se desarrolle el proceso y en especial la cooperativa, el grupo de formación, el facilitador, que se manifiesta como experto o concentrador de la información, y el coordinador del Comité de Formación, la función de estas fuentes es proporcionar información y por tanto esta será la base para lograr el proceso de transformación de los sujetos que intervienen en el mismo. (Ver anexo 21)

Recursos.

En todo proceso de enseñanza aprendizaje es necesario disponer de un determinado grupo de recursos que sirvan de aseguramiento material, pues no se pretende realizar actividades de formación, como hemos visto, a través de métodos tradicionales, sino se requiere en un determinado grado que el desarrollo científico técnico entre a formar parte del proceso y los nuevos medios hagan más eficiente y útil la labor de enseñanza y aprendizaje.

Los recursos son, además de los medios técnicos que soportan los métodos, y dadas las características de la formación para el cooperativismo y la estructura de este proceso en una entidad que aprende, también los recursos financieros, el tiempo disponible y el espacio infraestructural que formarán parte de la estrategia de formación, pues la interacción entre las necesidades de aprendizaje, las forma

de utilización de los recursos y la manera de organizar los diferentes componentes, definirán la misma.

El espacio formativo para este proceso no es algo que se pueda elegir con facilidad, pero al analizar los recursos debe atenderse a su influencia y en la medida posible dirigirlo a los objetivos planteados y tratar por todos los medios que el espacio físico de la cooperativa sea el medio por excelencia en este tipo de formación, a pesar de que otros pueden ser también espacios como el aula de clases, o los lugares donde los organismos efectúan el proceso (escuelas nacionales y provinciales). Sin embargo, la cooperativa y su espacio permiten que como medio se logre un mayor encuadre afectivo e incluso cuando el proceso se efectúe en otros espacios no se puede perder el vínculo con ésta, pues el aprendizaje en el lugar original del contexto de formación adquiere un carácter mágico que permite reforzar el desarrollo de las relaciones interpersonales y la motivación.

Por otra parte este proceso independientemente del espacio donde se realice, debe estar apoyado por ciertos materiales que harán el mismo más asequible, estos pueden ser recursos reales, tomados de los quehaceres y trabajos de la vida cotidiana y del propio espacio laboral para el que se pretende preparar.

Dentro de los medios que pueden aportar a este proceso podemos citar, los materiales didácticos (elaborados expresamente para este proceso, como guías de estudio, textos, esquemas lógicos y otros) y los materiales originales (tomados directamente de la realidad sin que hayan sido diseñados directamente para este proceso, por ejemplo: unas vega de tabaco, el sistema de contabilidad de la cooperativa, etc.) Ambos tipos de medios deben permitir e iniciar el proceso de estudio y ordenar la información.

Los medios constituyen el soporte material del método, por ello es importante que estos siempre que se seleccionen, vayan dirigidos al reforzamiento del método activo y participativo, cuya esencia radica en que las personas deben generar actividad y deben ser protagonistas en el desarrollo de su proceso de formación,

por ello, todo recurso que pongamos al servicio del proceso de formación se dirigirá a garantizar, (en el caso de la formación para el cooperativismo), un proyecto para el desarrollo personal y social del socio o sujeto de aprendizaje.

Evaluación.

Este componente permite valorar el grado de acercamiento del proceso al objetivo propuesto, o sea, si ha logrado la transformación esperada a través del proceso formativo, del objeto de formación.

La evaluación tiene funciones instructiva, educativa y desarrolladora, pero también permite regular a través de un diagnóstico cómo marcha el proceso para poder perfeccionar el sistema, haciendo que la estructura organizativa tenga mayores posibilidades de cumplimentar sus funciones.

A través de la evaluación debemos conocer la efectividad lograda en cuanto a la calidad del proceso de enseñanza- aprendizaje y la efectividad práctica del mismo, pues en el caso de la formación para el cooperativismo las aspiraciones relativas a este proceso están siempre formuladas en relación con la práctica, o sea, que se produzca la transformación del objeto de estudio asociado a un aspecto de la cooperativa.

En la evaluación debemos aplicar distintos procedimientos (autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación) que en su integración dialéctica permiten obtener información dirigida a eliminar las deficiencias que se hayan producido en el desarrollo del proceso, a esto se le llama retroalimentación, la cual permite reformular de nuevo los objetivos, ajustar el diseño de los programas y sustituir los métodos que no se correspondan con las exigencias. La retroalimentación es un importante aliado de la organización interna del proceso, pues posibilita tomar medidas para su perfeccionamiento.

La evaluación del proceso de formación para el cooperativismo agropecuario debe darse a través del resultado de los proyectos que en cada forma de

capacitación se solicita, en los cuales los cooperativistas darán solución parcial o total a un problema concreto que tiene la entidad, los cambios que se operan en ella a partir de entonces, medirán el impacto de este proceso.

Contexto (social e institucional)

Todos los componentes anteriormente señalados son entrelazados por el componente contexto. Este es necesario teniendo en cuenta que marca la pauta para que el proceso formativo logre involucrar a todos los actores sociales asociados al mismo.

En el plano del contexto social, el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario debe atender a las condiciones que dan origen a la entidad en el ámbito rural y sus relaciones con el medio urbano y tener como punto de referencia una realidad concreta que es el medio de inserción; es aquí donde los términos de identidad y sentido de pertenencia se hacen fuertes, pues todo proceso de esta naturaleza ha de tener en cuenta el ambiente que está determinado por las necesidades de formación del individuo y por sus motivaciones. El contexto rural cubano se caracteriza especialmente por el arraigo a la familia, la tradición y la uniformidad de ideas y actitudes, cuestiones estas que deben tenerse en cuenta al estructurar cualquier proceso de formación en este sector, buscando el perfeccionamiento del individuo, pero en función de cambios que deben operarse en la entidad.

Al estructurar el proceso formativo en este ámbito es necesario estudiar la historia de la comunidad que puede ser aprovechada para determinar con mayor exactitud las necesidades de formación, los objetivos, contenidos y métodos del proceso.

Por otra parte ese contexto social se debe ir concretando en el contexto institucional que es el que permite el grado de condicionamiento que ejerce el encuadre de la entidad cooperativa, y asociado a esto aquellas directrices o

características que son fruto de la propia situación que permite la vida de la organización.

Lo contextual, por tanto, como componente, es lo que permite definir que este proceso de formación para el cooperativismo agropecuario en nuestro país, debe sustentarse en las relaciones del medio rural, la idiosincrasia del campesino y las características del cooperativismo cubano, marcando la pauta principal en la estructura de los aprendizajes, que en su dialéctica permitirá desarrollar un proyecto de capacitación en el sector. Estos elementos contextuales son de vital importancia para su desarrollo atendiendo a las particularidades del cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

3.2.2- Relaciones de los componentes del modelo de formación para el cooperativismo. Su carácter de sistema.

Las relaciones y coherencia de los componentes del modelo se sustentan en el grado de articulación de la estructura y dinámica de estos de acuerdo con los objetivos definidos para la consecución de los fines formativos de la entidad cooperativa, así como el grado de ajuste a las necesidades del contexto y de los beneficiarios a los que se dirige el mismo.

La estructura de componentes que se manifiestan como un sistema de aprendizaje, o sea, un conjunto de elementos que se entrelazan a partir de sus relaciones, parte de que las necesidades de aprendizaje constituyen la entrada o punto de partida del mismo, y dentro de estas se manifiesta el objeto de formación que es la parte de la realidad en la que debe influir la enseñanza y el aprendizaje, en su relación dialéctica estos componentes dan origen a los objetivos de formación que explicitan lo esencial a transformar en el objeto para resolver las necesidades de aprendizaje.

La tríada de estos componentes permite al sistema determinar los beneficiarios que serán los sujetos portadores de ese aprendizaje que a su vez, y desde estas relaciones, determinan las particularidades de los contenidos manifestados en la

relación dialéctica que se da entre conocimientos, habilidades y valores, los cuales como elementos estructurales de ese contenido se entrelazan también dialécticamente para cumplir el objetivo, interactuar con el objeto y resolver los problemas de aprendizaje de los beneficiarios de acuerdo con sus particularidades.

La relación entre los componentes anteriores nos conduce a la determinación de los métodos, lo que en el caso de la formación para el cooperativismo, se hace a través del método de proyecto debido a que los contenidos se refieren a la vida socioeconómica de la cooperativa y los objetivos se dirigen a la transformación de los sujetos que a su vez permitirá la transformación de la entidad para el logro de mayor eficiencia en la misma, haciendo que la necesidad de aprendizaje no solo tenga que ver con el individuo, sino sea una necesidad sentida de la organización en el plano social.

Todos los componentes antes mencionados conducen a la organización interna del proceso en sus formas, niveles estructurales y flujos de información, lo que permite que este sistema de aprendizaje para el cooperativismo adquiera formas de educación formal, no formal e informal y se requiera de una estructura al interior de la entidad para la dinamización de la organización del proceso, los Comités de Formación, que como elemento estructural se constituirán en entes esenciales para la satisfacción de necesidades de los beneficiarios y así cumplir con los objetivos de formación y resolver la necesidad de aprendizaje.

Los recursos constituyen un componente que también se deriva de las relaciones anteriores, pues como medios necesarios para ejecutar el proceso se seleccionan teniendo en cuenta el objetivo para cubrir las necesidades, y todo ello conduce a la evaluación y retroalimentación en tanto expresan el resultado del proceso en el grado de acercamiento de éste al objetivo y en la satisfacción de necesidades de los beneficiarios del proceso en particular y de la entidad cooperativa en general, esta es por tanto la salida del mismo.

Sin embargo, a pesar de que cada componente de este sistema se interrelaciona y tiene una dependencia dialéctica de los demás, el componente contexto tiene la función de integrar los mismos, pues está presente en cada uno de ellos para lograr el sentido de pertenencia e identidad al sector cooperativo, atravesando cada estructura del sistema estando dentro de ellos y dándole la coherencia necesaria (Anexo 20 Esquema de relaciones entre componentes del modelo).

Las relaciones y coherencias de estos componentes permiten referirse a un sistema que marca la pauta de las estructuras de capacitación que se asumirán para este sector y define una nueva concepción para el diseño de actividades de capacitación que abarque programas estructurados a partir de necesidades y objetivos que los diferencian entre sí, pero que al mismo tiempo tengan un denominador común, que es la naturaleza socioeconómica de la entidad cooperativa. Esto permite afirmar que la existencia de un proyecto formativo para el cooperativismo que entrelace las distintas actividades en forma de programa, teniendo en cuenta las relaciones entre estos componentes y el tributo que cada uno de ellos hace a los mismos, conducirá a un enfoque de sistema del proceso de formación para el cooperativismo.

La aplicación de este enfoque en el diseño de proyectos y programas de formación reafirman la importancia de la elaboración de una concepción del desarrollo del modelo para el cooperativismo a partir de la aplicación de la estructura del sistema y de los factores que pudieran afectarlo.

3.3- La estructura de formación en la entidad cooperativa agropecuaria para la educación de los asociados: el Comité de Formación.

Para la implementación del sistema a través de proyectos formativos en las entidades cooperativas es necesario concebir una estructura organizativa que permita la materialización del proceso de forma científica, sistémica y consciente.

Tal y como se evidencia en el diagnóstico del problema de esta investigación, el proceso de formación de las entidades cooperativas está organizado con un carácter más bien externo y dependiente de los programas que ofrecen las

escuelas de la ANAP, el MINAGRI y la Universidad, sin que exista una estructura al interior de la cooperativa encargada de la dirección de los proyectos para cubrir las necesidades de desarrollo de sus recursos humanos y la educación de sus asociados.

Teniendo en cuenta esta necesidad y las particularidades que a su interior tiene la entidad cooperativa, por su carácter cooperativo, solidario, democrático y participativo, se considera que para dinamizar y llevar a vías de efecto este modelo se requiere de una estructura que sea capaz de resolver los problemas internos de capacitación y orientarse más adecuadamente en sus relaciones con los factores externos que inciden y tiene responsabilidades frente a la capacitación de los cooperativistas.

Para la fundamentación de esta nueva estructura de la entidad, dirigida a la formación, se parte del significado que esta tendría para el desarrollo de altos niveles de eficiencia y el papel que tiene el llamado aprendizaje organizacional, viendo a la cooperativa como un organismo que se potencia en el aprendizaje no solo de los individuos que la conforman, sino de la socialización de una nueva cultura para la consecución de nuevas metas y estrategias que permitan el clima adecuado para la consolidación de la organización.

A partir de estos elementos se propone la existencia de una estructura cuyos fines están dirigidos a determinar las necesidades de formación de los socios en función de las necesidades de desarrollo de la entidad, dirigir los proyectos educativos y dinamizar la información a través de un aprendizaje organizacional, a esta estructura se le denominará Comité de Formación.

De acuerdo con sus fines, este Comité será elegido de forma democrática y el número de miembros estará en dependencia de la cantidad de socios, y se designará un coordinador del Comité que pertenecerá a la Junta Directiva de la cooperativa.

Las funciones del comité serán:

- ✓ Determinar las necesidades de formación de la entidad en general y de los socios en particular, teniendo en cuenta la estrategia de la cooperativa.
- ✓ Planificar el proyecto de formación en sus dimensiones formal, no formal e informal.
- ✓ Organizar el proyecto formativo teniendo en cuenta lo que será asumido por la cooperativa y el establecimiento de contactos con las estructuras externas de capacitación para la ejecución de las acciones planificadas.
- ✓ Ejecutar acciones de capacitación ya sea con ayuda externa o con el mismo potencial de las cooperativas.
- ✓ Controlar el impacto de la capacitación en la cooperativa de acuerdo con su desarrollo estratégico, con el fin de retroalimentar el significado de esta para la entidad y descubrir nuevas necesidades formativas.
- ✓ Desarrollar acciones de promoción cultural al interior de la cooperativa con los socios y también al exterior, con los familiares y la comunidad, proyectando la imagen de la entidad a nivel de la sociedad.

La existencia de este Comité de Formación permitirá lograr mayor pertinencia de la actividad de aprendizaje a la entidad, haciendo mas objetiva la misma y logrando que la cooperativa en sí se convierta en fuente de aprendizaje que lleve a que la misma genere información (no a la espera de información generada por otro) y cree nuevas ideas alrededor de ellas, integre la información adquirida al contexto de la organización, se pueda lograr una interpretación colectiva de la información que permita su integración a la entidad por parte de todas las personas que la conforman y que esta información sea utilizada para el desarrollo de la entidad, dando coherencia al papel del recurso humano capacitado para el logro de mayor eficiencia organizacional. (Ver Anexo 21)

3.4- Fundamentos de la representación gráfica del modelo.

(Ver Anexo 22 donde aparece esta representación y se explican las relaciones del mismo graficada)

Todos los aspectos antes expuestos remiten a la construcción teórica de un modelo de formación para el cooperativismo agropecuario, el que a partir de las bases y fundamentos teóricos esbozados en el capítulo II, favoreció la construcción de un concepto de formación, la determinación del tipo de persona a formar, la definición de los principios que rigen esta formación, los beneficiarios, componentes y relaciones entre estos; donde el contexto cooperativo agropecuario como ente dinamizador atendiendo a las relaciones sociales del medio rural, la idiosincrasia del campesino y las características del cooperativismo cubano, tributa al logro de un mayor sentido de identidad y pertenencia de los socios a su organización y al fortalecimiento de su cultura organizacional.

Esto se materializa y concreta en los contenidos de dicho proceso que por su naturaleza se estructuran dialécticamente en tres áreas de formación que responden al objeto socioeconómico de la cooperativa, la formación político-ideológica, la formación técnica y la formación científica, que se convierten en ejes articuladores de esa formación permitiendo un mayor sentido de identidad al movimiento y a su vez éste hace mover los ejes articuladores.

A partir de aquí las relaciones entre los componentes de dicho proceso se estructuran en un enfoque sistémico que se materializará en los proyectos y programas los que serán dirigidos por un Comité de Formación que deberá conformarse en la cooperativa para dinamizar este modelo.

Conclusiones parciales del Capítulo III.

- El modelo de formación para el cooperativismo agropecuario ha sido argumentado a partir de establecer la concepción de la formación como un proceso específico, que en sus diversas etapas, se dirige a la cooperación económica y social entre los miembros de la entidad cooperativa buscando mayor sentido de pertenencia e identidad con los principios del cooperativismo que les permita crear, recrear y producir cambios que consoliden la estructura de la organización para el logro de una competitividad de la cooperativa. Con esta concepción, se determina el tipo de persona a formar como un individuo creativo y autónomo, con identidad y sentido de pertenencia al cooperativismo, solidario, con alto nivel de autogestión y autoformación y revolucionario y defensor del socialismo.
- La formación para el cooperativismo está marcada por los principios de sentido de identidad, capacidad de ver la realidad, adaptabilidad, integración y preparación para el trabajo en grupo y participación, los cuales rigen la dinámica de los componentes y sus relaciones.
- Entre los componentes de este modelo de formación se han determinado las necesidades de formación, objeto, objetivos, beneficiarios, contenidos, métodos, organización interna, recursos, evaluación, retroalimentación, y el contexto, los cuales se integran a través de éste último, estando presente en cada uno de ellos para lograr mayor sentido de pertenencia e identidad al sector cooperativo agropecuario teniendo en cuenta las relaciones sociales del medio rural, la idiosincrasia del campesino y las características del cooperativismo en el sistema socialista cubano. Las relaciones entre estos componentes hacen sistémico el proceso marcando la pauta para la concreción de proyectos y programas de formación.
- De acuerdo con la naturaleza de la cooperativa agropecuaria y su encargo socioeconómico se determinaron como áreas fundamentales de formación que sustentan el contenido de estas la político- ideológica, la técnica y la científica que se convierten en ejes articuladores para lograr el sentido de pertenencia e identidad al cooperativismo en general y a la entidad cooperativa en particular.

- Todos los elementos constitutivos del modelo se encauzan a través del Comité de Formación que debe ser creado en la cooperativa para determinar las necesidades de formación, dirigir los proyectos y programas y dinamizar el mismo, haciendo que estos sean pertinentes con los problemas de la entidad y conviertan a la cooperativa en fuente de aprendizaje, logrando la generación de información y creación de nuevas ideas, integrando la información al contexto organizacional, haciendo una interpretación colectiva de la información y utilizando esta para la acción y consolidando así la cultura de la organización.

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA PARA LA INTRODUCCIÓN DEL MODELO EN UN PROYECTO DE CAPACITACIÓN PARA EL SECTOR COOPERATIVO AGROPECUARIO EN PINAR DEL RÍO.

El desarrollo de este capítulo se dirige esencialmente a la concreción del modelo teórico en el proceso de formación del cooperativismo agropecuario en Pinar del Río a través de la determinación de una metodología que permita la construcción de un proyecto educativo en este contexto que contribuya a dar carácter sistémico al mismo, así como la descripción de las primeras experiencias de la introducción de estas ideas.

4.1- Estructura de una metodología para la introducción del modelo de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

Estructurar una metodología para la introducción del modelo en el caso particular de Pinar del Río, significa diseñar un plan de acciones y despliegue de esfuerzos y recursos hacia el logro de los objetivos de este proceso particular de formación, de acuerdo con los enfoques señalados en el modelo teórico presentado. En cierta medida es la forma de direccionar la aplicación del mismo a través, en este caso, de un proyecto de capacitación que se oriente sistemáticamente a la búsqueda de la consolidación de una cultura organizacional del movimiento cooperativo en las entidades de la provincia.

Al estructurar esta metodología debemos tener en cuenta:

- a. Los problemas que debe resolver el proceso de formación de carácter sistémico para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.
- b. Los objetivos de formación para las entidades cooperativas en el territorio.
- c. Despliegue de los recursos para alcanzarlo.
- d. Políticas principales para usar esos recursos (guías de pensamiento para utilizar los recursos y cumplir los objetivos para la toma de decisiones).

Estos cuatro aspectos son organizados atendiendo a lo que ofrece la dirección científica en torno a la aplicación de una metodología en este tipo de proceso, lo que permite definir un conjunto de pasos que ya desarrollados constituyen la estructuración de la aplicación del modelo en un contexto determinado (el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río) a través de un proyecto de capacitación.

Esta metodología es diseñada para su aplicación en dicho sector en la provincia de Pinar del Río que fue la población escogida en esta investigación para conformar el modelo y de donde partió el diagnóstico del problema fundamentado en el Capítulo I de este trabajo.

Los componentes de esta metodología se diseñan teniendo en cuenta los pasos que deben dirigir metódicamente el proceso de introducción del modelo, ellos son:

I. Estudio diagnóstico de necesidades de formación para la introducción del modelo en proyectos de capacitación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

Al introducir el modelo en este sector en el territorio pinareño es necesario valorar cuál es la situación del proceso formativo actualmente en las entidades cooperativas, deslindando como se está comportando éste en sus niveles organizativos y en los resultados que aporta al desarrollo del movimiento. (Ver resultados del diagnóstico en los anexos 2.1 y 10.1)

En este caso es importante deslindar el impacto que está teniendo en el proceso de aprendizaje real en las entidades cooperativas, buscando siempre su adecuación a las necesidades y condiciones propias de los socios.

El diagnóstico de necesidades de formación ayuda a definir el objetivo de la capacitación en cada una de las actividades que se propongan al respecto teniendo en cuenta los problemas concretos detectados. A partir de aquí, se proponen entonces en los objetivos de los diversos programas, atendiendo a las

oportunidades reales. Ambos elementos deben atender a las particularidades del territorio y al desarrollo socio económico de cada entidad, así como su contribución al contexto.

Este análisis permite señalar que al elaborar los programas de capacitación que constituyen las acciones que se articulan a través del proyecto que surge con esta metodología, su punto de partida debe ser el diagnóstico efectuado que facilita determinar las necesidades de aprendizaje que constituyen las entradas del modelo propuesto, argumentando así los demás componentes en cada programa que se determinen.

II. Determinación de los objetivos del proceso de formación para el cooperativismo en Pinar del Río.

En este aspecto se debe tener en cuenta la naturaleza y esencia de la estructura de cada actividad de formación y sobre la base de las necesidades de formación, determinar la aspiración a lograr para darle solución.

En este momento es necesario profundizar en los resultados del diagnóstico y establecer las conexiones necesarias entre las distintas acciones de un proyecto de capacitación de forma que no se solapen.

Es importante atender a la relación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo en la determinación de estas con el fin de evitar el exceso de actividades y que unas sean el complemento de las otras, teniendo en cuenta que para lograr ese sentido de pertenencia e identidad a la entidad cooperativa, las actividades que abarcarán lo formal, lo no formal y lo informal, deben complementarse y determinarse a partir de la participación de los miembros de estas entidades.

Los objetivos de un proyecto de capacitación deben lograr una derivación gradual que vaya desde el objetivo general del mismo hasta cada una de las actividades, buscando posteriormente la integración entre ellos (Ver objetivos del proyecto de capacitación y de cada programa en su derivación e integración, Anexo 18).

Estos objetivos se formularán teniendo en cuenta que lo que se aspira sea transformado en la cooperativa a través del proceso de formación en un lapso que de solución a las necesidades de aprendizaje organizacional y de él se derivarán entonces las tareas a cumplir por la cooperativa para llevar a vías de efecto este proceso.

III. Establecimiento de premisas para la introducción del modelo en las entidades cooperativas de Pinar del Río.

Las premisas para la aplicación del modelo, constituyen el ambiente que debe crearse para ejecutar el mismo, así se pueden citar en este caso:

- ✓ Claridad en el colectivo de la cooperativa y del territorio del tipo de persona a formar con estas capacitaciones.
- ✓ Necesidad de integrar las dimensiones político- ideológicas, técnica y científica como ejes articuladores de todos los contenidos de formación para este sector.
- ✓ Selección de formadores donde su papel como conductor del proceso de aprendizaje se manifieste como orientador y facilitador del proceso, con gran sentido de pertenencia al cooperativismo.
- ✓ Clima favorable a la participación de todos los miembros de la cooperativa en su proceso de formación y el sentimiento de que con ello conforman un aprendizaje organizacional dirigido al incremento de la cultura organizacional de la entidad.
- ✓ Desarrollo teórico práctico del cooperativismo cubano y los fundamentos para formarse en él.
- ✓ Preparación pedagógica y didáctica de los facilitadores (Ver Anexo 17. Programas de capacitación de los facilitadores cooperativos).
- ✓ Crear condiciones de transición para la conformación del Comité de Formación de la cooperativa y la aceptación de la labor protagónica de éste en la entidad para el logro de una dirección científica de la misma.

Establecer estos supuestos de forma adecuada y contribuir a lograrlo son necesidades obligatorias para una adecuada coordinación de todos los componentes del proceso de formación, y en particular de cada programa dentro del proyecto, pues aunque contengan objetivos diferentes debe lograrse entre ellos el engranaje deseado.

La creación de estas premisas en las cooperativas y el territorio se pueden desarrollar a través de debates conjuntos o por separado, pero que permitan dar un sentido de actividad colectiva al proyecto de capacitación y en los que participen los facilitadores de programas, pero también los socios cooperativos. Estos debates darán la posibilidad de crear el ambiente en el que se aplicará el proyecto y clasificar los recursos con que se cuenta para llevarlo a cabo.

IV. Selección de alternativas para desarrollar el modelo de formación en un proyecto de capacitación en Pinar del Río.

Sobre la base de la determinación de las necesidades de formación y los objetivos del proyecto y teniendo en cuenta las estrategias para cumplir con las premisas, se deben seleccionar alternativas para desarrollar el modelo a partir de identificar las opciones más promisorias en cuanto al logro de los objetivos generales. Llevar esas opciones a la luz de las premisas y los objetivos, contribuye a determinar cuál es la vía que puede proporcionar una mayor oportunidad de alcanzar los mismos en menos tiempo y empleando menos cantidad de recursos.

Para el desarrollo del modelo de formación para el cooperativismo, este paso es importante, en tanto al seleccionar la alternativa para aplicar cada programa de formación dentro del proyecto se contribuye a lograr el carácter sistémico del proceso, a través de la articulación de todas las actividades de capacitación, con un denominador común, independientemente de su característica propia, que es buscar en éstos la formación para la cooperación desde un sentido de identidad y pertenencia a la entidad con el fin de lograr una cultura organizacional dentro del sector.

La selección de qué alternativa, en este caso mas bien de carácter metodológico, como opción para ejecutar el proceso de formación, es lo que permite definir el curso de las acciones que se seguirán y concretar el proyecto como un todo único, estructurando un sistema de componentes que se dirigen a que la entidad cooperativa se convierta en organización que aprende.

V. Construcción del proyecto de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río. Su estructura y fundamentos.

Los pasos antes expuestos constituyen la base para la concreción del proyecto de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río que es el paso más importante de la metodología para poder implementar el modelo, pues en él se materializa toda la abstracción teórica modelada para este proceso de formación.

La concreción del proyecto lo asumimos como el momento de planificación de los procedimientos mediante los cuales se introduce una mayor organización de las actividades y acciones de capacitación articulados entre sí, que previstos anticipadamente se dirigen al logro de los objetivos mediante el uso eficiente de medios y recursos.

El proyecto en sí permite la ordenación de actividades y recursos que se realizan con el fin de producir un aprendizaje organizacional en la entidad cooperativa dirigido a hacer sistémico el proceso formativo y lograr un mayor sentido de pertenencia e identidad de sus socios con el movimiento cooperativo del territorio pinareño. Las acciones aquí son esencialmente de formación definiendo el uso de ciertos recursos materiales y humanos necesarios en su ejecución.

Para la realización de este proyecto se tuvieron en cuenta los criterios de diseño y formulación de proyectos para el desarrollo agropecuario que da la FAO en “Pautas para la evaluación de proyectos de cooperación técnica” en 1984, los que

se adaptaron a las condiciones del campo de la investigación. Los aspectos a contemplar en el mismo de acuerdo con ello son:

- ✓ Razones por las que se necesita realizarlo (**fundamentación**)
- ✓ A qué fin contribuirá el logro del mismo (**finalidad**)
- ✓ Qué se espera obtener del proyecto para que tenga éxito (**objetivos**)
- ✓ A quién va dirigido el proyecto (**beneficiarios directos e indirectos**)
- ✓ Qué resultados debe producir el proyecto para crear las condiciones básicas que permitan la consecución del objetivo (**productos**)
- ✓ Con qué acciones se generan los productos (**actividades o programas**)
- ✓ Qué recursos se necesitan para obtener los resultados y lograr el objetivo (**insumos**)
- ✓ Quién ejecutará el proyecto (**responsables y estructura administrativa**)
- ✓ Cómo se ejecutará el proyecto (**modalidades de operación**)
- ✓ En cuánto tiempo se obtendrán los productos y se lograrán los objetivos previstos (**calendario**)
- ✓ Cuáles son los factores externos que deben existir para asegurar el éxito del proyecto (**pre- requisitos**)

(Ver Anexo 18 Proyecto de Capacitación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río donde se concreta cada una de las partes y pasos antes planteados)

En la concepción del proyecto se fue siguiendo esta lógica de pasos pero atendiendo a que en cada uno de ellos existen aspectos a considerar que pueden ser válidos para el proyecto de capacitación construido o para otro proyecto que se construya teniendo en cuenta otras necesidades de formación detectadas.

De esta forma al concebir la fundamentación o justificación del proyecto se plantearon las razones para la realización del mismo, donde se explica la prioridad y urgencia del problema de formación y se define por qué el proyecto propuesto es la solución más adecuada o viable para resolverlo, lo cual debe hacerse desde los resultados del diagnóstico efectuado (Ver Fundamentación del proyecto en Anexo 18)

Así se tuvo en cuenta en esta fundamentación, la naturaleza y urgencia del problema que se pretende resolver, identificando sus síntomas y el pronóstico de qué puede pasar de no dársele solución; también aquí se señaló la prioridad que tiene la formación para la entidad cooperativa desde el punto de vista político y técnico, así como la trayectoria de las acciones de capacitación necesarias y los recursos con que se cuentan para ejecutarlas que condicionan en gran medida las posibilidades de ejecución y viabilidad del mismo. También se incluyó una síntesis de los datos del diagnóstico, así como algunas previsiones de lo que se pretende resolver con este proyecto, planteando el impacto del mismo.

De estos elementos parten los objetivos del proyecto, o sea, para qué se hace y qué se espera obtener, se definen el destino del proyecto y los efectos que se pretenden alcanzar, lo que estará en correlación directa con el objetivo general de formación para el cooperativismo planteado en el modelo pero adaptado a las necesidades generales de las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río que fueron identificadas a través del diagnóstico (Ver objetivos del proyecto en Anexo 18)

En cuanto a los beneficiarios o destinatarios del proyecto, se identifican en el mismo quiénes son las personas favorecidas y quiénes son los beneficiarios finales o indirectos, recogiendo los posibles impactos del mismo. O sea, en este caso y siguiendo los elementos componentes del modelo de formación los beneficiarios directos son los socios y dirigentes cooperativos y los indirectos son los familiares, el entorno comunitario y los miembros de las instituciones sociales y públicas vinculados directamente al sector, todo ello para que el impacto de la capacitación no se produzca solo al interior de la cooperativa, sino que permita una interacción con el contexto. (Ver definición de beneficiarios en el proyecto. Anexo 18 y actividades de formación dirigidas a éstos)

Con respecto a la definición de resultados que debe producir el proyecto para crear las condiciones para la consecución de los objetivos, estos constituyen la condición previa para el logro de los objetivos. La obtención de éstos depende

casi exclusivamente de la realización de las actividades centrándose en la gerencia del proyecto. Estos resultados van desde el número de beneficiarios capacitados hasta los cambios que se deben operar en la entidad con la aplicación de los programas.

La ejecución del proyecto, en correspondencia con los pasos anteriores, presupone la concreción de una serie de actividades implicando la realización de un conjunto de tareas para lograr los resultados previstos en el período de tiempo determinado.

Estas actividades se estructuran de forma secuenciada e integrada y permiten explicar la forma en que se organizan, suceden, complementan y coordinan las diferentes tareas, para lograr los ajustes necesarios entre las mismas. En este aspecto del proyecto especificamos todas las actividades a desarrollar, en nuestro caso los programas y acciones a ejecutar, pero estas se insertan en unidades periódicas de tiempo con una secuencia operativa, indicando la relación entre ellas, aunque se explica su ordenamiento y sincronización. En estas actividades aparecen todos los componentes del proceso formativo que se determinan en la propuesta del modelo a través de la construcción de cada programa (Ver Anexo 18: actividades y tareas consignados dentro del proyecto de capacitación)

Estos programas y tareas requieren para su realización de recursos para la obtención de resultados y el logro inmediato del objetivo, en este se distinguen cuatro tipos de recursos: humanos, materiales, técnicos y financieros, que constituyen los insumos necesarios para su realización. (ver recursos valorados en el proyecto de capacitación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, Anexo 18)

En el diseño del proyecto también se tuvo en cuenta quiénes ejecutan el proyecto y la estructura de gestión del mismo, por ello fueron definidos los responsables del mismo desde el punto de vista institucional, consignado el organigrama de la gestión teniendo en cuenta las funciones del personal que trabajará en el proyecto y las relaciones e interacciones de estos. Como se puede apreciar en él (Ver

anexo 18) se determinan las instituciones involucradas y sus responsabilidades, así como las relaciones de comunicación e información que deben darse entre ellos, o sea, la ANAP, la Universidad, la Escuela de Capacitación del MINAGRI y la propia cooperativa.

Una vez definidos estos elementos se concretó la forma en que se ejecutará el mismo, haciendo énfasis en los métodos que facilitan, promueven y permiten la participación de los socios y demás instituciones involucradas en el desarrollo del proyecto. Aquí se establecieron los mecanismos de inserción e implicación de los beneficiarios para la realización de este. (Ver Anexo 18)

Derivado de todo lo anterior se define la dirección de cada actividad, o sea, los calendarios del proyecto. (Ver Anexo 18).

Finalmente se consideraron en el proyecto los factores externos condicionales del mismo o pre requisitos para lograr los efectos e impacto del proyecto, que tienen que ver con los elementos que desde el impacto condicionan externamente la consolidación de los resultados del proyecto.

En la concepción de este proyecto de capacitación, se tuvieron en cuenta todos los aspectos considerados en el modelo de formación, fundamentalmente al definir la estructura de los programas y actividades para su materialización. En este se logra diseñar un proceso sistémico, teniendo en cuenta los componentes del proceso formativo cuyo objetivo esencial es tributar al sentido de pertenencia e identidad del socio cooperativo y la consolidación de una cultura organizacional del movimiento en general y de la cooperativa en particular.

4.2- Aspectos a tener en cuenta para la implementación de la metodología de introducción del modelo en un proyecto de capacitación para el sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río.

Para el buen éxito de esta metodología diseñada, es necesario determinar los momentos y acciones esenciales que permitan su implementación para materializar el diseño del proyecto.

Teniendo en cuenta el diagnóstico efectuado al inicio de esta investigación y los aportes del modelo teórico propuesto, se propone que para implementar la metodología y consecuentemente con ello el proyecto de capacitación, se sigan los pasos que a continuación se describen:

1. Determinar las necesidades de formación con todos los implicados en el proceso: socios, dirigentes y capacitadores.
2. Concretar los objetivos de formación integrando los criterios de los capacitadores con el enfoque político que tienen los organismos y organizaciones vinculados al sector (ANAP, MINAGRI, MINAZ) a partir de las necesidades de formación detectadas.
3. Desarrollar las premisas para la aplicación del modelo a través de amplios procesos de socialización y participación de todos los implicados en un proceso de construcción que permita el enriquecimiento de estos y la creación de un clima favorable a la introducción del modelo.
4. Definir las alternativas más viables, en el caso de la cooperativa y entre las instituciones encargadas de la capacitación, para la introducción del modelo.
5. Diseñar el proyecto de capacitación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.
6. Desarrollar un proceso de capacitación dirigido a los capacitadores acerca del modelo propuesto.
7. Crear las condiciones para crear los Comités de Formación en las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río a través de distintos mecanismos de transición de la actual estructura.

Todos estos pasos tienen como condición esencial lograr un clima de comunicación y participación de todos los implicados que permita que el modelo no sea impuesto, sino asumido conscientemente por todos los implicados y se pueda llevar a vías de efecto el proyecto de capacitación.

Aunque no es objetivo de esta investigación llevar el trabajo hasta la implementación del modelo y la aplicación del proyecto, con el fin de comenzar un proceso de identificación con estos se desarrollaron algunas actividades que a continuación se describen como experiencias.

4.3- Una experiencia de socialización de la metodología para introducir el modelo en las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río.

El proceso de construcción de la metodología y el diseño del proyecto se realizó a partir de debates y análisis de estas ideas con una metodología de acción participación, tanto en las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río, como dentro de los capacitadores.

En esta parte de la investigación era vital socializar los elementos teóricos que se habían obtenido en la construcción del modelo y recoger los criterios que los distintos beneficiarios y ejecutores tenían acerca de éste para concretar cómo llevarlo a vías de efecto. El trabajo aquí se concretó a la socialización de la propuesta en todas las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río a través de talleres con sus dirigentes y reuniones con los socios donde se expuso el modelo, además se desarrollaron debates con los capacitadores del MINAGRI, los que incluso cursaron el Diplomado de formación de formadores cooperativos con resultados satisfactorios (Ver Anexo 17 Programa de Diplomado para Capacitadores Cooperativos)

A través de estas técnicas de talleres y debates, así como la aplicación de diversos instrumentos como encuestas y entrevistas grupales se pudo determinar el estudio diagnóstico de necesidades de formación para la introducción del modelo en las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río para poder construir el proyecto de capacitación.

En este proceso de socialización del modelo también se pudieron determinar los objetivos de formación que serían la base para la construcción del proyecto de capacitación.

Llegar a las cooperativas, a los capacitadores y a los profesores de las universidades que también tienen que ver con la aplicación del modelo y su materialización en un proyecto de formación, permitió ir estableciendo premisas para su posterior implementación. En el proceso de socializar la propuesta del modelo a través de talleres realizados en cooperativas, en la Escuela Provincial del MINAGRI, con funcionarios de la ANAP, y con profesores del Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y Comunitario de la Universidad de Pinar del Río, se analizaron aspectos tales como:

- ✓ ¿Qué tipo de personas se formaría en un proceso dirigido a las cooperativas agropecuarias?.
- ✓ ¿Cómo integrar las dimensiones ideológica, técnica y científica en los contenidos de formación dentro de este sector?.
- ✓ ¿Qué papel debe jugar el conductor del proceso y cuáles serían sus cualidades principales para desarrollar eficientemente el proceso formativo?.
- ✓ ¿Qué significado tiene para la cooperativa la capacitación como organización que aprende?.
- ✓ ¿Cuál debe ser la preparación pedagógica y didáctica que deben poseer los capacitadores para ejecutar este proceso?.
- ✓ ¿Qué criterios tienen acerca de una estructura que pudiera crearse en las cooperativas, (Comité de Formación) para dirigir la capacitación?.

Todos estos cuestionamientos que sirvieron de base a los debates permitieron crear un clima favorable alrededor del modelo, pues a partir de las respuestas a estas preguntas se expusieron las bases del mismo logrando gran aceptación (con una valoración más cualitativa que cuantitativa) entre las personas que participaron, lo cual permitió enriquecer la metodología y consolidar algunos aspectos que conformaban las actividades y programas del proyecto.

Poder compartir de manera informal las propuestas de este trabajo, constituyó una importante experiencia y ayuda a la formación de ideas que posterior a esta investigación deben introducirse en la práctica a pesar de no ser objetivo de la misma, indiscutiblemente enriqueció la conformación de la metodología y del proyecto haciéndolo más objetivo y participativo.

Uno de los momentos más enriquecedores de esta experiencia, fue el proceso que se desarrolló de capacitación de los capacitadores que desde sus vivencias y en el propio proceso de formación lograron desarrollar habilidades para construir proyectos de capacitación para las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río. Esto se logró a través de la impartición de un Diplomado a lo que se sumó el perfeccionamiento de los programas de capacitación que imparte la Universidad a este sector mediante el diseño de programas para el cooperativismo ejecutados en el marco de esta investigación.

La metodología y el proyecto fueron valorados por un grupo de expertos para dar validez teórica al trabajo presentado.

4.4- Resultados de la aplicación del método de criterio de expertos para verificar la metodología y el proyecto y su factibilidad de aplicación desde la Universidad de Pinar del Río.

La utilización del método de criterio de expertos en la investigación tuvo como objetivo verificar en la metodología diseñada la importancia de cada uno de los pasos propuestos para la implementación de la propuesta, las relaciones que se establecen entre la metodología y los principios del modelo y entre el modelo, la metodología y el proyecto y la factibilidad de su introducción desde la Universidad de Pinar del Río.

Para la aplicación del método de criterio de expertos partimos de la utilización del Método Delphi, el cual fue creado por O. Helmer y N. Dalkey y fue inicialmente aplicado a un estudio provisional de la Rand Corporation en la década del 60 del

pasado siglo, con el objetivo de elaborar pronósticos a largo plazo sobre posibles acontecimientos de diversas ramas de la ciencia, la técnica y la política.

Es considerado uno de los métodos subjetivos de pronosticación más fiables y constituye un procedimiento para confeccionar un cuadro de la evolución de situaciones complejas, a través de la elaboración estadística de las opiniones de expertos en el tema tratado. Según Durán R. (1971) (citado por Oñate, N. y otros) es la utilización sistemática del juicio intuitivo de un grupo de expertos para obtener consenso de opiniones informadas. Estos individuos calificados como expertos, vierten sus criterios subjetivos sobre el tema en cuestión.

Según Campistrous, L. y Rizo, C. (1998), para lograr una consecuente objetividad en dichos criterios subjetivos es necesario apoyarse en dos leyes de la Psicología Social, la de los juicios comparativos y la de los juicios categóricos.

La primera de estas leyes expresa que las frecuencias de las preferencias de un indicador ante otro, es una función de la intensidad con que ambos poseen la característica considerada. La segunda expone que las frecuencias de preferencia de un indicador poseen una característica a escalar, que refleja la intensidad con que posee la característica considerada. De esta forma se expresa el hecho de que la coincidencia de criterios subjetivos facilita la elaboración de una escala que posee ciertas condiciones de objetividad.

La selección de los expertos puede hacerse a través de diferentes procedimientos, que pueden ser, el de autovaloración de los expertos, el de valoración realizada por el grupo y el de evaluación de algunas de las capacidades de los expertos.

Como procedimiento de selección de expertos del Método Delphi se asumió el de autovaloración de los expertos, por considerar que en la autovaloración, el experto mismo valora sus competencias y las fuentes que le permiten argumentar sus criterios en el tema en cuestión.

Para determinar el coeficiente de competencia (K) de los sujetos seleccionados como expertos potenciales se siguió el siguiente procedimiento. Este coeficiente se conforma a partir de otros dos: el coeficiente de conocimiento (Kc) del experto sobre el problema que se analiza, determinado a partir de su propia valoración, a partir de solicitarle que valore su competencia sobre el problema en una escala de 0 a 10 (escala en que el 0 representa que el experto no tiene conocimiento alguno sobre el tema y el 10, expresa que posee una valoración completa sobre el mismo; de acuerdo a su autovaloración el experto ubica su competencia en algún punto de esta escala y el resultado se multiplica por 0.1 para llevarlo a la escala de 0 a 1) y el coeficiente de argumentación (Ka) que estima, a partir del análisis del propio experto, el grado de fundamentación de sus criterios. Para determinar este coeficiente se le pide al experto que ubique el grado de influencia (alto, medio, bajo) que tiene en su criterio cada una de las fuentes.

La suma de los puntos obtenidos, a partir de las selecciones realizadas por los expertos, es el valor del coeficiente Ka. Con estos datos determinamos el coeficiente K como el promedio de los dos anteriores, utilizando la fórmula siguiente:
$$K = \frac{Kc + Ka}{2} .$$

El coeficiente de competencia tiene un valor comprendido entre 0.25 (mínimo posible) y 1 (máximo posible). De acuerdo con los valores obtenidos, se asume un criterio para decidir si el experto debe ser incluido y el peso que deben tener sus opiniones. Los valores de K considerados para determinar la inclusión de los sujetos como expertos fueron 0,6 0,7 0,8 y 0,9.

Además de estos datos recogidos sobre los expertos, se tuvieron en cuenta su creatividad, capacidad de análisis, espíritu autocrítico y disposición a participar en el trabajo; todo lo cual se valoró en los contactos previos que se sostuvieron durante la aplicación de la consulta.

Para la aplicación del Método Delphi, se utilizó un cuestionario que aparece en el anexo No. 23 el que cumplió dos propósitos esenciales:

1. Seleccionar a los expertos dentro de un grupo de expertos potenciales, que en este caso fueron 23 sujetos.
2. Recopilar la información empírica necesaria de los sujetos seleccionados como expertos (16) a los cuales se les entregó un documento que contenía los elementos fundamentales de esta investigación, y un cuestionario, donde a partir de indicadores se sometía a la valoración individual de cada uno la propuesta realizada.

En el anexo No. 24 se cuantifica el comportamiento de estos valores en el grupo de expertos, observándose que 12 de los 16 expertos se autoevaluaron en un nivel alto (93,75%); el 68,7% cuenta con más de 20 años de experiencia en la actividad; el 62,5% posee categorías docentes principales de Profesor Titular o Auxiliar y el 62,5% tiene Categoría Científica de Doctor en Ciencias o título académico de Master.

El análisis de la información ofrecida por los expertos respecto al nivel de importancia de los pasos de la metodología sometidos a su consideración y su vinculación con los principios del modelo de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, así como la factibilidad de implementación de dicho modelo desde la Universidad de Pinar del Río, revela los siguientes resultados:

Frecuencias absolutas:

Pasos para implementar la Metodología	Imprescindible	Muy útil	Útil	Poco importante	No importante	TOTAL
P-1	7	3	5	-	1	16
P-2	9	2	4	-	1	16
P-3	7	2	3	3	1	16
P-4	7	4	3	1	1	16

Una tabla con la valoración aportada por cada experto a cada uno de los pasos de la metodología puede ser vista en el anexo No.25.

Frecuencias acumuladas:

	C-1	C-2	C-3	C-4	C-5
P-1	7	10	15	15	16
P-2	9	11	15	15	16
P-3	7	9	12	15	16
P-4	7	11	14	15	16

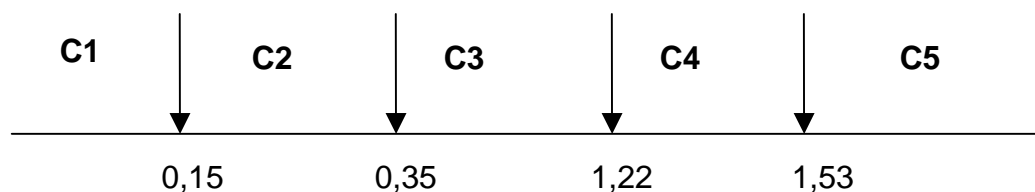
Frecuencias relativas acumuladas:

	C-1	C-2	C-3	C-4
P-1	0,4375	0,6250	0,9375	0,9375
P-2	0,5625	0,6875	0,9375	0,9375
P-3	0,4375	0,5625	0,7500	0,9375
P-4	0,4375	0,6875	0,8750	0,9375

Imagen de frecuencias relativas acumuladas por la inversa de la curva normal:

	C-1	C-2	C-3	C-4	Suma	Promedio	N-P
P-1	0,15	0,31	1,53	1,53	3,52	0,88	-0,07
P-2	0,15	0,48	1,53	1,53	3,69	0,92	-0,11
P-3	0,15	0,15	0,67	1,53	2,5	0,62	0,19
P-4	0,15	0,48	1,15	1,53	3,31	0,82	-0,01
Puntos de corte.	0,15	0,355	1,22	1,53	13,02		

Los puntos de corte determinan la categoría de cada indicador según la opinión de los expertos consultados los que son ubicados en el gráfico siguiente:



Imprescindible	Muy útil	Util	Poco importante	No importante
0,15	0,35	1,22	1,53	

Pasos	Categorías
1	Imprescindible
2	Imprescindible
3	Muy útil
4	Imprescindible

La consulta realizada coadyuvó a enriquecer la concepción teórica asumida y arribar a consenso respecto al nivel de importancia de los pasos previstos para la metodología de implementación del modelo propuesto, evaluar en qué medida dicha metodología es expresión de los principios del modelo, así como la factibilidad de su implantación en el contexto del territorio; favoreciendo la inclusión y modificación de los pasos dados, el peso que los expertos le confieren en sus opiniones.

En la totalidad de los casos se reconoce la importancia de desarrollar la metodología como vía para la implementación del modelo desde la Universidad y el valor de cada uno de los pasos previstos categorizados, a partir de la consulta, en los rangos de “Imprescindibles” y “Muy útiles”, lo que evidencia el aporte concreto que cada uno de ellos puede realizar a la instrumentación del modelo, aún cuando son susceptibles de perfeccionarse.

Además, sugirió la inclusión de un nuevo paso dirigido a la construcción del proyecto de capacitación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, aspecto que inicialmente se había considerado desarrollarlo de manera independiente. Los criterios aportados por los expertos demostraron la necesidad de incluir la construcción del proyecto como parte de la metodología para garantizar una mayor coherencia en el proceso y cerrar el ciclo formativo posibilitando la evaluación de la satisfacción de las necesidades de aprendizaje determinadas en el diagnóstico inicial.

De igual manera, la totalidad de expertos considera que existe correspondencia entre la metodología y los principios y elementos esenciales del modelo, por cuanto la propuesta potencia desde sus enunciados la participación, el sentido de identidad, la capacidad de ver la realidad, la adaptabilidad, la integración y la

preparación para el trabajo en grupo, los que materializados en el proyecto de formación tributan directamente a la solución de los principales problemas determinados en el diagnóstico

En respuesta a otro de los aspectos incluidos en el cuestionario, reconocen la factibilidad de implementación del modelo a través del proyecto desde la Universidad, siempre y cuando se desarrollen las acciones previstas de asesoría e investigación para crear un clima favorable que potencie la participación de todos los miembros de las cooperativas en el proceso formativo.

Los resultados obtenidos, los fundamentos teóricos asumidos y las exploraciones realizadas en la concepción de la formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río vigente y en la práctica de los actores de las cooperativas agropecuarias, permiten elaborar y enriquecer la concepción teórica y enriquecer el modelo teórico propuesto para gestionar de manera eficaz y eficiente el proceso de formación cooperativa agropecuaria, lo que resulta vital dado el lugar que están llamadas a jugar las cooperativas en el contexto de la economía nacional.

Conclusiones parciales del Capítulo IV:

Para concretar de forma práctica el proceso formativo para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río modelado, se estructuró una metodología que direcciona la introducción del mismo al contexto.

Los aspectos esenciales de esta metodología han sido socializados siguiendo principios cualitativos y cuantitativos, lo que ha permitido ajustar aspectos esenciales y abrir el camino, creando las premisas para la posterior ejecución del proyecto de capacitación diseñado, en este aspecto se destaca el proceso de capacitación de los formadores.

Consultados la metodología y el proyecto en relación con el modelo propuesto con un grupo de expertos seleccionados se constató que ambos son pertinentes, poseen una relación directa y son factibles de aplicar en el contexto seleccionado.

CONCLUSIONES GENERALES:

- ✓ En el proceso de investigación efectuado se constató que a pesar de los avances y esfuerzos que desarrollan organismos y organizaciones de masas para consolidar el proceso formativo en el sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río, los beneficiarios de éste aún no son portadores de una influencia significativa desde su formación que contribuya a desarrollar este sector en un plano cualitativamente superior, buscando altos niveles de identidad y sentido de pertenencia al mismo y una cultura que tribute a estas organizaciones. El proceso de formación específico del sector se manifiesta atomizado, asistémico, dirigido esencialmente a la formación técnica y no surge de las necesidades particulares de cada cooperativa, sino que es asumido externamente. Para la solución de este problema la investigación modela un proceso de formación, que desde su estructura permite dar cohesión al mismo.
- ✓ En la modelación del proceso formativo para el cooperativismo se defiende la necesidad de comprender su especificidad dirigida a la cooperación socioeconómica de los miembros de las entidades cooperativas que permita el incremento del sentido de pertenencia e identidad con el cooperativismo para consolidar la cultura de la organización. El resultado de este proceso será la formación de personas que respondan a la naturaleza y valores del cooperativismo dentro de la estructura socioeconómica socialista de Cuba.
- ✓ El proceso de formación modelado a partir de su conceptualización y de la concepción de ver la cooperativa como organización que aprende se basa en los principios de sentido de identidad, capacidad de ver la realidad, adaptabilidad, integración y preparación para el trabajo en grupo y la participación, que se convierten en reglas para el diseño, ejecución y evaluación de los componentes del modelo.
- ✓ A partir del análisis del contexto cooperativo cubano y en particular del Pinar del Río se determinó que para que el modelo fuera armónico y sistémico, es necesario que los beneficiarios del proceso no sean solo los recursos humanos asociados de forma interna y directa con la estructura administrativa (socios y dirigentes), sino que es importante incluir actores sociales externos de influencia vital en la cooperativa como la familia, la comunidad del entorno y

las instituciones públicas, lo cual debe verse dentro de un contexto macro, o sea, para todo el movimiento cooperativo, y micro en cada entidad, a su interior.

- ✓ Para la concreción del carácter sistémico del proceso de formación modelado se determinaron unos componentes que se interrelacionan entre sí dialécticamente y determinan el movimiento de dicho proceso, lo que debe tenerse en cuenta en todos los niveles de formación (necesidad de formación, objeto de formación, objetivos, beneficiarios, contenidos, métodos, organización interna, recursos, evaluación y contexto), éstos por las características de las cooperativas dinamizan sus contenidos en tres áreas esenciales que son la de formación político ideológica, la de formación técnica y la de formación científica, que se convierten en ejes articuladores y donde su integración contribuye a lograr mayor sentido de pertenencia e identidad para la consolidación de una cultura organizacional en el sector, involucrando a los actores sociales de este proceso (formadores y formados) a través de un aprendizaje organizacional.
- ✓ En las relaciones entre todos los componentes del modelo, el contexto cooperativo agropecuario dinamiza la formación, la que debe atender a las relaciones sociales del medio rural, la idiosincrasia del campesino y las características del cooperativismo cubano, siendo estos factores esenciales en la búsqueda de un incremento del sentido de identidad y pertenencia al sector y garantía para elevar los niveles de pertinencia del proceso mismo que se materializa en su contribución a la cultura organizacional de estas entidades.
- ✓ Para que el modelo propuesto tenga una expresión estructural en su ejecución en la cooperativa se definió la necesidad de formar comités de formación al interior de cada una de éstas, cuyos fines serán, determinar las necesidades de formación de las entidades y de los socios y dirigir los proyectos formativos, pero básicamente deben lograr que la cooperativa sea fuente de aprendizaje generando, integrando, interpretando y utilizando la información que llega a través de los distintos proyectos y programas para lograr una mayor pertinencia de este proceso en el contexto.
- ✓ La metodología diseñada para la introducción del modelo propuesto, constituye el conjunto de pasos y acciones que permitan que las

interrelaciones teóricas modeladas se puedan particularizar y materializar en una práctica contextualizada en el cooperativismo pinareño. En este trabajo el proyecto construido constituye la expresión más concreta de los preceptos establecidos en la construcción del modelo.

- ✓ En la consulta a expertos efectuada para verificar en la metodología y en el proyecto el comportamiento de los aspectos teóricos que conforman el modelo y la relación entre modelo, metodología y proyecto, se pudo constatar que los mismos otorgan significativa importancia a los pasos previstos en la metodología y evalúan esta como expresión del modelo, así como consideran factible su implementación en el territorio. Como resultado de este trabajo se sugirió la construcción total del proyecto de formación que consideramos es a su vez una expresión muy concreta de lo aportado por el modelo.
- ✓ Para aplicar la metodología se desarrolló una experiencia que fue evaluada con métodos cualitativos de acción- participación en las cooperativas pinareñas, entre los dirigentes y los formadores desarrollándose las acciones siguientes, que son la base para la ejecución posterior del proyecto, estas son:
 - Se determinaron las necesidades de formación macro en el territorio.
 - Se concretaron los objetivos de formación.
 - Se desarrollaron las premisas para aplicar el modelo, a través de ampliar procesos de socialización y participación, lo que permitió el enriquecimiento de los planteamientos teóricos de esta investigación y se logró crear un clima favorable a la introducción del modelo y la aplicación del proyecto.
 - Se diseñó el proyecto de formación.
 - Se capacitó a los formadores.
 - Se crearon las condiciones subjetivas para la conformación en la provincia de los comités de formación.

El desarrollo de esta experiencia permitió perfeccionar la propuesta modelada y sobre todo involucrar a los participantes en el proyecto y lograr su compromiso.

RECOMENDACIONES:

- Incrementar el proceso cualitativo de socialización del modelo y el proyecto en todas las cooperativas de Pinar del Río.
- Compartir el modelo, la metodología y el proyecto con los organismos (MINAGRI, MINAZ) y organizaciones de masas (ANAP) a nivel nacional para evaluar la factibilidad de ser aplicado en todo el país dentro del movimiento cooperativo.
- Continuar aplicando el programa de formación a los capacitadores para crear las condiciones necesarias para aplicar el proyecto.
- Aplicar el proyecto de capacitación construido en el movimiento cooperativo de Pinar del Río.
- Socializar la propuesta de creación del Comité de Formación con las cooperativas y organismos competentes para su legalización como estructura de formación al interior de cada cooperativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del evento internacional "Pedagogía 2003". www.granma.cu/discursosdefidel/ febrero (2003).
2. Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en el acto central por el 1ero de Mayo del 2003. www.granma.cu/discursosdefidel/ mayo (2003).
3. Fuente: <http://www.alianzaaci.or.cr>
4. Mladenatz, Gromoslav. Historia de las Doctrinas Cooperativas, pag. 66. (1996).
5. Declaración sobre la Identidad y los Principios Cooperativos. Alianza Cooperativa Internacional. ACI. Soporte Magnético, Pág. 24. (1999).
6. Idem. Pag. 24
7. Idem. Pag. 25
8. Idem. Pag. 27
9. Idem. Pag. 27
10. Idem. Pag. 29
11. Idem. Pag. 31
12. Marx, C., Engels, F.: Obras Completas. Tomo II pag. 343. Edit. C. Sociales. La Habana, (1971)
13. Koroliov, F.: V. I. Lenin y la Pedagogía, pag. 32. (1970)
14. Marx, C. y Engels, F.: Obras Completas. T 23 pag. 182- 183. Edit. C. Sociales. La Habana, (1971)
15. Lenin, V.I.: Sobre la Cooperación. O. C. T- 45, pag. 387. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
16. Lenin, V. I.: El desarrollo del Capitalismo en Rusia. O. C. T I, pag. 241. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
17. Lenin, V. I.: La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo. O. C. T 42, pag. 102. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
18. Lenin, V. I. Discurso pronunciado en el I Congreso de toda Rusia de Maestros Internacionalistas. O. C. T- 36, pag. 420. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
19. Castro Ruz, Fidel: La Historia me Absolverá. Editora Política, La Habana, junio, pag 84. (1974).

20. Las cifras de analfabetismo en las montañas de Cuba sobrepasaba el 90%. El Pensamiento de Fidel Castro. Selección Temática. T- I, Volumen I, pag. 347. (1983)
21. Castro Ruz, Fidel: Discurso pronunciado en el acto por el XV Aniversario de la Promulgación de la Ley de Reforma Agraria y el XIII de la Constitución de la ANAP. 17 de mayo de 1974. (1974)
22. Martín Barrios, Adelfo: La ANAP: 25 años de trabajo. Edit. Política. La Habana. pag. 28. (1987)
23. Datos ofrecidos por la Escuela Provincial de Capacitación del MINAGRI en Pinar del Río. (2003)
24. Ottaway, A.K.C. Educación y Sociedad. Kapelusz. Buenos Aires. (1965)
25. Vincenzo, Cesario. Sociología del Educazione. Hoepli. Milano. Italia. (1972)
26. Quintana Cabrerías, José María "Sociología de la Educación Editora Dykinson. Madrid pag. 96. (1993)
27. Dewey, John. Democracia y Educación. Buenos Aires. (1967)
28. Freire, Paulo: La Educación como práctica de la libertad. Editora Siglo XXI. México. pag. 18. (1979)
29. González Rey, Fernando. "Comunicación, Personalidad, Desarrollo". Editorial Pueblo y Educación. pag. 2. (1995)
30. Serge, P. La Quinta Disciplina. El Arte y la Práctica de la Organización Abierta al Aprendizaje. Barcelona. Gernica. España. Pag. 11 y 12. (1992)
31. Flores, Rafael. Hacia una pedagogía del conocimiento. MC Wright Hill. pag. 109. (1974)
32. Quiceno Castellón, Humberto: Rousseau y el concepto de formación. Revista Educación y Pedagogía. Universidad de Antioquia No 14.. pag. 87. (1995)
33. Nueva Ley de Cooperativas de Créditos y Servicios y de Producción Agropecuaria. (2003).

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

1. AA.VV. Cuadernos de Pedagogía. Monográfico: Educación para la cooperación. Nº 249. (1996)
2. Abraranel, Harry. Cultura organizacional. Ediciones Ligas. Colombia. (1982)
3. ACI-Asociación Cooperativa Internacional www.coop.org www.coop.org/ica
4. Acosta, J. La estructura agraria y el sector agropecuario al triunfo de la Revolución. Economía y Desarrollo. La Habana. (1972).
5. Adam, F. Universidad y educación de adultos – Fuente: <http://www.crefal.edu.mx/>
6. Adam, F. La teoría sinérgica y el aprendizaje adulto. PLANIUC, (1984).
7. _____. Metodología Andragógica. Anea Fidea. Caracas, Venezuela. (1987)
8. Aebli, H. Doce formas básicas de enseñar. Madrid, Narcea. (1988)
9. Aeidl, H. Organizar la cooperación local. “Innovación en el medio rural”, cuaderno nº 2. Observatorio Europeo LEDER. <http://www.aeidl.be> (1997)
10. Afanasiev, V. El enfoque sistémico aplicado al conocimiento social en Ciencias Sociales No.1 (35) Academia de Ciencias de la URSS. Moscú. (1979)
11. Aganzo, A. Solidaridad y asociacionismo: una respuesta creativa al mundo rural. en Documentación Social, 87. (1992)
12. Agulla, J.C. Sociología de la Educación. Buenos Aires. Paidós. (1968)
13. Alabert Pino, Yasmín. Deficiencias y manifestaciones de la cultura empresarial. Folleto. Univ. Holguín, (1995).
14. Alcajá, A. La praxis andragógica en los adultos de edad avanzada – Fuente: <http://www.monografia.com/trabajos6/prax.shtml>
15. _____. Es la Andragogía una Ciencia?. Ponencia. Postgrado U.N.A. Caracas, Venezuela. (1999).
16. _____. Andragogía. Libro Guía de Estudio. Postgrado U.N.A. Caracas, Venezuela. (1999)
17. Alen, D. De la reforma Agraria a la Cooperativa de Producción Agrícola. Experiencia de la política agraria. Editora Agraria. Berlín, (1976).

18. Alianza Cooperativa Internacional (ACI) "Los principios cooperativos del siglo XXI", CIRIEC-España Revista de debate sobre economía pública social y cooperativa, nº 19, octubre. (1995)
19. Allport, G. La personalidad: su configuración y desarrollo. Edición Revolución, La Habana. (1967)
20. Almeida, A y Bayona, J. Efectividad relativa del método para aprender a pensar en la toma de decisiones. Medellín. Universidad de Antioquia. . (1986)
21. Alonso, C.M. Estilos de Aprendizaje: Análisis y Diagnóstico en Estudiantes Universitarios, Madrid, Editorial Universidad Complutense. 2 Tomos. (1992)
22. Alonso, C.M. y Gallego, D.I. Cómo aprende el adulto en A. Medina, Formación de Educadores de adultos. Programa de Formación del Profesorado. Madrid: UNED. (1992)
23. Alvarez, A. Diseño cultural, una aproximación ecológica a la educación desde el programa histórico cultural "en información y aprendizaje, Madrid. (1990)
24. Alvarez, C. La escuela en la vida. La Habana: Mercadú, (Colección Educación y Desarrollo). (1992)
25. Amponsem, H. Organizational Learning through Internal Systems, Strategic Alliances and Networks. Tesis Doctoral. Queen's University at Kingston. Canadá. (1991)
26. Ander Egg, Ezequiel. Metodología y práctica de la animación sociocultural. Humanistas. Buenos Aires. (1986)
27. _____. Diccionario de Trabajo Social. Plaza Janes. Bogotá, (1986)
28. _____. Técnicas de Investigación Social. Humanitas. Buenos Aires. (1983).
29. Antons, K. Práctica de la dinámica de grupos, Herder, Barcelona. (1990)
30. Applegarth, M. Programas de capacitación. Colombia. Legis. (1992).
31. Argyris, C. Cómo vencer las barreras organizativas. Díaz de Santos, S.A., Madrid (versión original en inglés): Overcoming Organizational Defenses. Allyn and bacon. (1993)
32. Argyris, C. y Schon, S. Organizational Learning: a Theory in Action Perspective. Addison-Wesley. (1978)

33. Arocena, R. La cuestión del desarrollo visto desde América Latina, EUPECI. Montevideo (1995).
34. Arranz, A.; García de la Cruz, J.M y Ruela, S. Trabajo autónomo, generación de empleo y economía social, Cirioc-España, nº 22, julio. (1996)
35. Ausubel, D.P. Psicología evolutiva. Un punto de vista cognitivo. México: Trillas. (1976)
36. Bachelar, G. Epistemología. Barcelona. Editorial Anagrama. (1973)
37. Ballester, E. Economía social y empresas cooperativas, Alianza Editorial Madrid. (1990)
38. _____. Economía Social y Empresas Cooperativa. Alianza Editorial. Madrid, España, (1990).
39. Bardura, A. Teoría del aprendizaje social. Espasa-Calpe. Madrid. (1982)
40. Barea Tejeiro, J y Monzón Campos, J.L. Libro Blanco de la Economía Social en España, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid. (1991)
41. Barea Tejeiro, J. La economía social en España. Revista de Economía y Sociología en el Trabajo, nº 12, junio. (1991)
42. Barrera Cereza, J.J. El papel de la administración central en el fomento de la economía social”, ICE, mayo, nº 729. (1994).
43. Beario, Jordie. Teoría Social de la persuasión. Mitre. Barcelona. (1983)
44. Beaudoux, E. Proyectos y acciones para el desarrollo. Conferencia. Madrid, (1992).
45. Beger, Brigille. La cultura empresarial. Ediciones Gernika. México. (1993).
46. Beillerot, Jacky. La Formación de Formadores. La Formación de Formadores. Serie Los Documentos Nº1. Facultad de Filosofía y Letras – UBA. Ediciones Novedades Educativas. Argentina. (1996).
47. Berbaum, Juan. Aprendizaje y Formación. Fondo de Cultura Económica. México, (1998).
48. Bernet Trilla, Jaume. Otras Educaciones. Animación Sociocultural, Formación de Adultos y Ciudad Educativa. UPN. México. (1993).
49. Bernstein, R.J. La reestructuración de la teoría social y política. México. F.C.E. (1962).
50. Blaug, M. The economic of Education and the Education of on economist. New York University Press(1987)

51. Blaug, M. Where are we now in the economics of education? *Economics of education Review* 4(1). . (1985)
52. Bogoyar, Suchodolski. *Teoría de la Educación*, Editorial Pueblo y Educación. La Habana. (1974).
53. Bogomolov, O. y colectivo de autores. *Cuba: una experiencia de desarrollo social*. Edit. C. Sociales. Ciudad de La Habana, (1983).
54. Bonow, M. *Principios cooperativos*. Fondo Edit. CINCOOP. Colombia, (1992).
55. Borsotti, Carlos A. *Sociedad Rural, Educación y Escuela en América Latina*. Kapelusz, Buenos Aires. (1984)
56. Bosch García, Carlos. *La Técnica de la Investigación documental*. Universidad Nacional Autónoma de México. México (1978).
57. Botkin, J.N y otros. *Aprender, horizonte sin límites*. Informe del Club de Roma. Madrid, Santillana. (1982)
58. Boulden, G. *Determinación de las aspiraciones de capacitación (objetivos) en Curso de Métodos Modernos de enseñanza a dirigentes ESDE*. Ciudad Habana. (1979)
59. Boulden, G. *Un enfoque sistémico a la capacitación en dirección, en curso de métodos modernos de enseñanza a dirigente ISDE*, Ciudad Habana. (1979)
60. Bouzada Fernández, X. *Elementos teóricos relativos al desarrollo comunitario local y su práctica en la Comunidad Autónoma de Galicia*, en *Papers, Revista de Sociología* (45). (1995)
61. Bozhovich, L.I. *Hacia el desarrollo de la esfera afectivo-emocional del hombre*. En *problemas de psicología general, pedagógica y de las edades*. Editorial Pedagógica. Moscú. (1978)
62. Breijon B. *Development of an instrument to identify the adults learning facilitation styles of managers*, Ann Arbor, UNI No. 9331364. (1993)
63. Briones, G. *Preparación e evaluación de proyectos educativos*. Bogotá, CECAB. (1995)
64. Briones, Guillermo. *Métodos y técnicas para las Ciencias Sociales*. La formulación de problemas de investigación social. Uniandes. Bogotá (1981).
65. Brockett, R. y Hiemstra, R., *El aprendizaje autodirigido en educación de adultos*. Perspectivas teóricas, prácticas y de investigación. Buenos Aires, Paidós, (1993).

66. Broker, Ralph y Hiemstra, Roger. El aprendizaje autodirigido en educación de adultos. Perspectivas teóricas, prácticas y de investigación. Buenos Aires: Paidós, (1993).
67. Bromeld, T. Bases culturales de la educación. Eudeba, Buenos Aires. (1980)
68. Bronfenbrenner, Urie. La ecología del desarrollo humano, Buenos Aires: Paidós. (1987)
69. Buckley, R.; Caple, J. La formación. Teoría y Práctica. Madrid. Díaz de Santos. (1990)
70. Buendía Martínez, I. Las cooperativas en el marco de las iniciativas públicas de desarrollo rural. Un análisis del caso español, REVESCO Revista de estudios Cooperativos, nº 68. (1999)
71. Bunge, Mario. Epistemología. Ciencia de la ciencia. Ariel. Barcelona, (1980).
72. _____. La ciencia, su método y su filosofía. Siglo XX. Buenos Aires (1986).
73. _____. La investigación científica. Ariel. Barcelona (1973).
74. Buxarrais, M.R. La formación del profesorado en educación en valores. Propuesta y materiales. Bilbao: Desclée de Brouwer. (1997).
75. Caballer, V. Gestión y contabilidad de cooperativas agrarias. Ediciones Mundi-prensa. Madrid, España, (1986).
76. Cabello Martínez, María J. Didáctica y Educación de Personas Adultas. Ediciones Aljibe, Málaga, España. (1997).
77. Caja de Compensación Familiar . CAFAM – Departamento de Educación Continuada. Programa de Capacitación en nuevas competencias del educador de adultos. Bogotá: s.n., (1997).
78. Calatrava Requena, J. “El olivar en los procesos de desarrollo rural: consideraciones sobre su valor económico total (VET)”, en Parras Rosa, M. (coord): La reforma de la OCM y el futuro del olivar, Universidad de Jaén, (1997)
79. Camilleri, Carmel. Antropología cultural y Educación. UNESCO. París. (1985)
80. Camps, V. Los valores de la educación. Madrid: Alauda-Anaya. (1994)
81. Carneiro, R. Proyecto educativo de ciudad. Educación para la ciudadanía, en Congreso por el conocimiento y la convivencia. Barcelona, Abril. (1999).

82. Carranza Valdés, J. Cuba: La reestructuración económica. Una propuesta para el debate. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, (1995).
83. Castanyer Figueras, F. La formación permanente en la empresa. Barcelona. Marcombo. (1988)
84. Castiné, Jaime. Condicionamiento Sociocultural del método de educación. Revista Española de Pedagogía. (1981)
85. Castro Ruz, Fidel. La educación en Cuba. Instituto Cubano del Libro. La Habana, (1974).
86. _____. Discurso clausura del II Encuentro Nacional de Cooperativas. Materiales de la ANAP, (1986).
87. _____. Discurso clausura V Congreso de la ANAP. Materiales de la ANAP, (1985).
88. _____. Discurso clausura VI Congreso de la ANAP. Publicado en Granma, 18 de Marzo de 1987. (1987)
89. _____. Informe Central al I Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, (1975).
90. _____. Informe Central al II Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editora Política. La Habana, (1980).
91. _____. Informe Central al III Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editora Política. La Habana, (1985).
92. _____. Informe Central al IV Congreso del Partido Comunista de Cuba. Editora Política. La Habana.(1991)
93. _____. La Historia me Absolverá. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, (1965).
94. _____. Rectificación. Selección sobre el proceso de rectificación en Cuba 1986-1990. Edit. Política. Ciudad de La Habana, (1990).
95. Centro de Estudios Educativos, Ensayos sobre educación de adultos en América Latina, C.E.E, México, (1982).
96. Centro de Investigación e Innovación Educativa. La educación recurrente. Una estrategia para el aprendizaje permanente. Tendencias y problemas. Buenos Aires, Kapelusz. (1997).
97. Cerda Gutiérrez, Hugo. Los Elementos de la Investigación, Como reconocerlos, diseñarlos y construirlos. Editorial El Buho, Bogotá (1993).

98. Charlot, B. Educación, Cultura e Ideología. Areya Madrid. (1981)
99. CIRIEC Internacional – Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa www.ulg.ac.be/ciriec
100. Cluster del Conocimiento
www.clusterconocimiento.com/portalgestion/maincluster.htm
101. Cole, M. y Jeans, B. Cognición y pensamiento. Piados, Buenos Aires, (1986).
102. Cole, M. y Scribner, S. Cultura y pensamiento. Relación de los procesos cognitivos con la cultura, México. (1977).
103. Colectivo de autores. El derrumbe del modelo Eurosoviético: Una visión desde Cuba. Editado por el MES. La habana, 1994.
104. Colectivo de autores. Cooperativismo y desarrollo local”, REVESCO Revista de estudios Cooperativos. (1999)
105. Colectivo de autores. Tendencias Pedagógicas Contemporáneas. El Poira. Editores e Impresores S.A. Ibagué. Colombia. (1996)
106. Coll, C. Aprendizaje y Desarrollo. La concepción genético cognitiva del aprendizaje, en Desarrollo Psicológico y Educación II. Alianza Editorial. Madrid.(1995)
107. Coloma Medina, José. Estilos educativos paternos en: Pedagogía Familiar de José María Quintana (coord.), Madrid: Narcea. (1993)
108. Comisión Europea. Enseñar y aprender. Hacia la sociedad del conocimiento. Libro Blanco sobre la educación y la formación. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones oficiales de las Comunidades Europeas. (1996)
109. Consejo de L’Europe. Education Permanente. Principes de base. Strasbourg, Consejo de la Cooperation Culturelle. (1973):
110. Consejo de L’Europe. Education Permanente. Strasbourg, Consejo de la Cooperation Culturelle. (1971).
111. Cooperative Housing Federation of Canadá www.chfc.ca
112. COOPNET – Servicio Multimedia de Información sobre cooperativas en América Latina www.coopnetaldia.org
113. COPAC – Comité para la Promoción y el Progreso Cooperativo
www.copacgva.org/spanish/indice.htm

114. Creach O.,H. Las Cooperativas de Producción Agropecuaria (CPA). Empresas de carácter socialista en Cuba. Revista Ciencia y Técnica en la agricultura. Economía Agropecuaria. V.4. No.2. Edit. CIDA. La Habana, (1986).
115. Crilto, Adolfo. El método científico en las Ciencias Sociales. Paidós. Buenos Aires. (1982)
116. CRISES – Centro de Investigación de Economía Social – Univ. Québec www.unites.uqam.ca/crises/es/menuesp.htm
117. Cruz, J. Sobre las experiencias de las Uniones Municipales de Cooperativas Agropecuarias. Ponencia. UCLV. (1991).
118. Dabas, Elina y colaboradores. Evaluación externa del Plan Educativo. Marco conceptual. MC y E. Fundared. (1999).
119. Dabas, Elina y equipo. Redes Sociales. Marco Epistemológico y Prácticas de Intervención. Informe y relatoría. Fundación para Programas de Fortalecimiento del Desarrollo Juvenil, Secretaría de Desarrollo Social, Presidencia de la nación. (1998).
120. Dabas, Elina. Red de Redes. Las Prácticas de la Intervención en Redes Sociales. Paidós. (1995).
121. Davidov, V. Tipos de generalización de la enseñanza. Pueblo y Educación. La Habana. (1974).
122. Davini, M.C. La Formación Docente en Cuestión: Política y Pedagogía. Argentina. Paidós. (1995).
123. Del Llano, E. Las luchas de clase y la Segunda Ley de Reforma Agraria. Revista Cuba Socialista No.8. Septiembre, (1984).
124. Delors, J. La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI. UNESCO: Santillana. (1996)
125. Dervall, Juan. Los fines de la Educación. Siglo XXI Madrid. (1990).
126. Dewey, John. Democracia y Educación. Losada. Buenos Aires. (1967)
127. Díaz Bordenave, J. Y Martins, A. Estrategia de Enseñanza – Aprendizaje. San José, Costa Rica: Editorial IICA. (1986)
128. Díaz Díaz, C. B. Una propuesta para formar educadores de adultos: “programa de especialización en educación de adultos”, Fuente:

<http://uto.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev17/diaz.html>. Derechos Reservados Revista de Ciencias Humanas – UTP – Copyright ©Pereira – Colombia – Última Modificación, Mayo de (2000).

129. Díaz, J. Cuba en la integración económica socialista. Edit. Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, (1984).
130. Dierckxsens, W. Vargas, J. Nuevas estrategias del cooperativismo regional para el Siglo XXI. Editorial Cooperativa. Costa Rica, (1994).
131. Dixon, N. The organizational Learning Cycle. McGraw-Hill. (1994)
132. Documentos presentados en el XXVII Congreso de la ACI. Cooperativas en los países socialistas. Fondo Editorial CINCOOP. Bogotá, (1981).
133. Drucker, P. La sociedad poscapitalista. Editorial Sudamérica. Buenos Aires. Argentina, (1993).
134. Durkheim, E. Educación y Sociología. Barcelona. Ediciones 62. (1988)
135. Durkheim, Emile. Educación y Sociología. Península Barcelona. (1975)
136. Echita, G y Martín, E. Interacción Social y Aprendizaje en Desarrollo Psicológico y educación III. Alianza editorial. Madrid. (1991)
137. El papel del mediador en el modelo de formación basado en el desarrollo de capacidades”. Fuente:
http://www.ejb.net/objetivos4/c504/papel_mediator.html
138. Engels, F. Anti Duhring. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, (1973).
139. _____. Carta a A. Bebel. C.Marx y F.Engels. O.C. Tomo 36. Edit. C. Sociales. La Habana, (1971)
140. _____. El problema campesino en Francia y Alemania. O.C. Tomo 22. Edit. C. Sociales. La Habana, (1971)
141. Esparcia, J. Las áreas rurales y las políticas de desarrollo rural en Inglaterra (Reino Unido). Cambios y transformaciones, Agricultura y Sociedad, 86. (1998)
142. Esparcia, J. Informe de Evolución intermedia de la iniciativa comunitaria LEADER II en la Comunidad Valenciana, mimeo. (1999)
143. _____. Integración de las enseñanzas de LEADER en las políticas rurales, Actualidad LEADER, Unidad Española del Observatorio Europeo LEADER, 7. (1999)

144. _____. Leader +: Apuesta por la innovación y retos para los actores locales, Actualidad LEADER, Unidad Española del Observatorio Europeo LEADER, 6. (1999)
145. Esparcia, J. Y Noguera Tur, J. Participación y Descentralización: Nuevos Retos para las Políticas de Desarrollo Rural, en la WEB de la CLAD: (1998)
<http://clad.ve/anales3/esparcia.html>
146. _____. El Futuro de las Políticas de Desarrollo Rural, Actas del IX Congreso de Geografía Rural organizado por el Grupo de Geografía Rural de la Asociación de Geógrafos Españoles. (1998)
147. _____.Y llegó la hora de los territorios. Reflexiones en torno al territorio y el desarrollo rural, en Ramos, E. (coord..) El Desarrollo Rural en la Agenda 2000, Mapa. (1999)
148. Etkin, J. La doble moral de las organizaciones. Mc Graw-Hill.. Madrid. (1993)
149. Fabra, M.L. Técnicas de grupo para la cooperación, CEAB, Barcelona. (1992)
150. Fals, B.O. El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo. (1978)
151. Fauquet, G. Sector cooperativo. Editorial Librería Voluntad. Bogotá, (1944).
152. Faure, E. y otros. Aprender a ser. ;Madrid, Alianza/ UNESCO. (1980).
153. Fecoe-Inst. Econ. Aplicada a la Empresa
www.fcee.net.FedeWEb.nsf/V.Coop
154. Fernández Ballesteros, Rocío; Moya Fresneda, Rosa y otros. Qué es la Psicología de la Vejez. Editorial Biblioteca Nueva. (1ra. Edición). Madrid, España. (1999).
155. Ferry, G. El trayecto de la formación. México. Piados Educador. (1990).
156. Figueroa, Víctor. La Reforma Económica en el sector agrario. En: el Sector Mixto en la Reforma Económica Cubana. Edit. Félix Varela. La Habana , pag. 42.(1997)
157. Figueroa, V y Otros. Las Relaciones Agrarias en la Construcción del Socialismo en Lecciones de Economía Política de la Construcción del Socialismo. Tomo I. Editorial ENPES. La Habana, (1991).

158. Figueroa, V. El cooperativismo en la reforma del modelo económico cubano. Resumen de Tesis doctoral. La Habana, (1997).
159. Figueroa, V. El nuevo modelo agrario en Cuba bajo los marcos de la reforma. Tomado del libro UBPC Desarrollo Rural y Participación. UH, (1996).
160. Fiol, M.C. y Lyles, M.A. Organizational Learning. Academy of Management Review, vol. 10, nº4. (1985)
161. Florez, R. Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá. McGraw Hill. (1994)
162. Foncault, Michel. La organología del saber. México. Siglo XXI eds. (1984).
163. Foucault, Mitchel. La arqueología del saber. Siglo XXI. Editores México (1982).
164. Francis, D., Henderson, P. Working with rural communities, McMillan. (1992)
165. Freinet, C. La Educación por el trabajo. ed México. (1980)
166. Freire, P. La pedagogía del oprimido de México. Siglo XXI. (1981)
167. Freire, Paulo. La Educación como práctica de la libertad. Edit. Siglo XXI, México. (1979).
168. Freire, P. Educación como práctica de la libertad. Santiago de Cali: s.n.,(1965).
169. Freire, Paulo. La Educación Liberadora. Akarl. Madrid (1981).
170. Freire, Paulo. Una Pedagogía Para el Adulto. Espacio Editorial. Buenos Aires, Argentina. (1933).
171. Friedmann, J. Empowerment: The Politics of Alternative development, Blackwell. Oxford. (1992)
172. FVECTA – Federación Valenciana Coop. Trabajo Asociado
<http://astro.es/fvecta>
173. Gagné, R.M. Las condiciones del aprendizaje. México: Interamericana. (1987)
174. Galagovsky, Kurman, L. Hacia un Nuevo rol docente. Troquel. Buenos Aires. (1993)

175. Galperin, P. Ya Sobre el método de formación por etapas de las naciones intelectuales. En Antología de la psicología pedagógica y de las edades. Pueblo y Educación, Habana. (1986).
176. García Carrasco, Joaquín. Educación de Adultos. Editorial Ariel. Barcelona, España. (1977).
177. García Galló, Gaspar Jorge. La concepción marxista de la escuela y de la Educación. Revista Santiago No.10 Universidad de Oriente. (1974)
178. García Hernández, María Dolores. Ramírez, Gloria y Lima Zamora, Alinson. La construcción de valores en la familia en: Familia y desarrollo humano, María José Rodrigo y Jesús palacios (Coords.), Madrid: Alianza. (1998)
179. García Marcos, C. El papel de la Economía Social en la construcción europea, Revista de Debate sobre Economía Pública Social y Cooperativa, nº 25, abril. (1997)
180. García, R. Cooperación y Cooperativismo hoy. Monografía. Ciudad de La Habana, (1997).
181. García-Gutiérrez Fernández, C. La economía social o la economía de las empresas de participación (las sociedades cooperativas laborales) en: Memoria de María Ángeles Gil Luezas, Alfa Centauro, Madrid. (1991)
182. Gardner. La Mente no Escolarizada, Paidós, Buenos Aires, ISBN: 950-12-3735-4. (1997)
183. Garratt, B. The Learning organization: and the need directors who think. Gower. (1987)
184. Pérez Campos, Gilberto. La zona de desarrollo próximo y los problemas de fondo en el estudio del desarrollo humano desde una perspectiva cultural, en <http://www.jalisco.gob.mx/srias/educacion/9gilpere.html>
185. Gimén Sacristán, J y Pérez Gómez, A. La enseñanza en su teoría y su práctica. AKAC. Madrid. (1983)
186. Gimeno, Adelina. La familia: el desafío de la diversidad, Barcelona: Ariel. (1999):
187. Gómez, O. De la finca individual a la cooperativa agropecuaria. Editora Política. La Habana, (1983).

188. González, F. y Mitjáns, A. La personalidad: su adecuación y desarrollo. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. (1989)
189. González Rey, Fernando. Comunicación, Personalidad y Desarrollo. Edit. Pueblo y Educación. La Habana. (1995).
190. Gordon, Th. Maestros eficaces y técnicamente bien preparados. Editorial Diana. México. (1988)
191. Gore, Ernesto. La Educación en la Empresa. Gránica. (1999)
192. Gramdberg, Z. La colectivización en la URSS. Cuestiones de la Economía Univ. De Moscú. No.10, (1987).
193. Gromoslav, Mladeratz. Historia de las Doctrinas Cooperativas. Ed. Les Presses Universitaires de France, (París). (1996).
194. Grossman, M.G. y Herpman, E. Endogenous Innovation in the Theory of Growth, en The journal of Economic Perspectives, vol. 8. (1994)
195. Guerra Sánchez, Ramiro. La Educación Cubana en el período de la República. 1902-1950. Trimestre, V.4. No.2. La Habana (1950).
196. Gutiérrez Zuluagas, M.A. I Paulo Freire: Bases para una pedagogía popular en: Perspectivas Pedagógicas 12. Barcelona. (1982)
197. Gutiérrez, Elio Fabio. Problemática pedagógica, aprendizaje y formación. Universidad del Cauca. Departamento de Educación y Pedagogía Cuaderno No.2. Popayán. (1997)
198. Habermas, Jurgen. La transformación de la formación académica en Teoría y Praxis, Altryn. Barcelona. (1994).
199. Habermas, Jurger. Conocimiento e Interés. Madrid. El Taurus. (1982).
200. Habermas, Jurger. Conciencia moral y acción comunicativa. Barcelona. Ediciones Península, (1955).
201. Hart Dávalos, Armando. El desarrollo de la Educación en el período revolucionario. Cuba Socialista No.17. Enero, (1963).
202. Herraiz, María Luisa. Formación de Formadores. Manual Didáctico. Cinterfor OIT. Montevideo. (1994).
203. Hidalgo, G,F. Perfeccionamiento del modelo económico cubano: un enfoque teórico. Revista Economía y Desarrollo. No.1. Año 95. Ciudad de La Habana, (1995).

204. Holyake, George J. Historia de los Pioneros de Rochdale. Centro de Investigación y Desarrollo Cooperativo de Antioquia, versión Española de Bernardo de Delom, Medellín Pág. 101. (1994)
205. Hororé, B. Para una teoría de la formación. Narcea, Madrid. (1980)
206. Informes anuales sobre el desarrollo del proceso de cooperativización. 1977-1995. MINAGRI, ANAP.
207. Instia. Bases Teóricas de la Andragogía. Caracas, Venezuela. (1989),
208. Ives, W. Evaluación de destrezas y análisis de necesidades para el profesional de la formación. Consultores Españoles. (1991)
209. J. Barnerin. Competers per cosa. Apéndice I valorie i principi della cooperazione pprousti da congresso dells Lega. Liocorno Editori . Roma. (1995).
210. Julia, F. La Economía Social y el cooperativismo como un elemento clave de la política agraria. Universidad Politécnica de Valencia. España. (1993).
211. Justiz, E. Comunidades agropecuarias. Una experiencia del proceso de transformación del área rural en Cuba. IPF. La Habana. (1995).
212. Kidd, J. Como aprenden los adultos, Buenos Aires, El Ateneo, (1973).
213. Kirsten, R y Muller-Schnarz, J. Entrenamiento de grupos prácticos de dinámica de grupos. Ediciones Mensajeras. Bilbao. (1976)
214. Lage, C. El desafío económico de Cuba. Edit. Entorno. Ciudad de La Habana, (1992).
215. Laidlaw, A.F. Las cooperativas en el año 2000. Ediciones Coocentros. Bogotá, (1981).
216. Lambert, P. La doctrina cooperativa. Ediciones Intercoop. Buenos Aires. (1961).
217. Larrañaga, J. Las cooperativas de Mondragón entre la utopía y la contradicción. Ponencia. Conferencia Internacional La Economía Solidaria frente a los retos del siglo XXI. Santafé de Bogotá, junio de 1995. (1995)
218. Lefebvre, A. De quelques fontions paradoxales au sein de la relation parents-enfants en: Le parent éducateur, de Jean Pierre Pourtois y Huguette Desmet, París: Presses Universitaires de France. (2000).
219. Legislación Económica de las UBPC. MINAGRI. (1997).

220. Legrand, P. Introducción a la Educación Permanente. Barcelona, Teide. (1973)
221. Leirman, W., Wandemeule, Broccke y Otros. La educación de adultos como proceso. Bogotá: Magisterio, (1995).
222. Leirman, Walter, Wandemeule. Broccke y otros. La educación de adultos como proceso. Bogotá: Magisterio, (1995).
223. Lenin, V. Carlos Marx. O.C. Tomo 36. Edit. C. Sociales. La Habana, (1971)
224. _____. Discurso en el VII Congreso del Partido(b). O.C. Tomo 38. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
225. _____. Discurso pronunciado en la reunión de mandatarios de la Cooperativa Obrera Central de Moscú. O.C. Tomo 37. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
226. _____. La cuestión de las cooperativas en el Congreso Internacional de Copenhague. O.C. Tomo 19. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
227. _____. Las tareas inmediatas del poder soviético. O.C. Tomo 36. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
228. _____. Sobre la cooperación. O.C. Tomo 45. Edit. Progreso. Moscú, (1982)
229. Leon, A. La Educación Permanente. Evolución de los conceptos y de las funciones en Debesse, M y Mialaret, G.: Formación continua y Educación Permanente. Barcelona, Oikos Tau. (1986)
230. León, A. Psicopedagogía de los adultos. México: Siglo XXI. (1973).
231. _____. Psicopedagogía de los adultos. México: Siglo XXI. (1973).
232. Leontiev, A.N. Actividad, conciencia, personalidad. Edit. Pueblo y Educación, La Habana. (1981)
233. Lobrot, Michel. Teoría de la educación, Fortarella. Barcelona. (1972)
234. López Carizo JoséA y Sánchez Ron José M. "Ciencia, Tecnología, Sociedad y Cultura en el cambio de siglo. Editorial Biblioteca Nueva S.L. Madrid. (2001).
235. Martín Barrios, Adelfo. La ANAP 25 años de trabajo. Editora Política. La habana (1987).
236. Majmutor, M.I. a Enseñanza Problemática. Pueblo y Educación. La Habana, (1983).

- 237. Marira, A. Educación y Sociedad. Editorial Gualbo. México. (1993)
- 238. Mark, Tennant. Adultez y aprendizaje, Barcelona, Ed. El Rouse SA, (1988).
- 239. Márquez, A. Andragogía: propuesta política para una cultura democrática en educación superior, Ponencia presentada en el Primer Encuentro Nacional de Educación y Pensamiento – 9 al 14 de julio de 1998 – Santo Domingo. República Dominicana. Fuente:
http://ofdp_rd.tripod.com/encuentro/ponencias/amarquez.html
- 240. Martín, A. 25 Años del proceso de cooperativización. Editora Política. La Habana, (1970).
- 241. Martínez, Costa, J. Biología, Personalidad y Conducta. Paraminfo, Madrid. (1980)
- 242. Martínez, E y J. Flores. La popularización de la ciencia y la tecnología. Fondo de Cultura Económica. México. (1997).
- 243. Martínez, M. Propuesta pedagógica sobre la educación en valores éticos y para la democracia. Documento de la Conferencia de Ministros de Montevideo. (1997).
- 244. Marx, C. Crítica al Programa de Gota. Edit. C. Sociales. La Habana, (1975).
- 245. Marx, C. El Capital. Tomos I y II. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, (1973).
- 246. Marx, C. Engels, F. Manifiesto del Partido Comunista. Edit. C. Sociales. La Habana, (1971).
- 247. Matrani, A.; Dalzier, M. y Suarez, De Puga, I. Las competencias: clave para una gestión integrada de los recursos humanos. Bilbao. Deusto. (1992)
- 248. Mayor, J y Pinillos, J.L. Tratado de Psicología general. Creencias, actitudes y valores. Madrid: Alambra. (1989).
- 249. MC Pherson, F. y Ferrer, P. La Construcción del Socialismo y la Efectividad de la Producción Social en Lecciones de Economía Política de la Construcción del Socialismo. Tomo I. Editorial ENPES. La Habana, (1991).
- 250. MCC – Intranet mccnet.mcc.es/guia/gestionsocial/5/katalogoa.html
- 251. McGill, M.E., Slocum, J.W. y Lei, D. “Management Practices in Learning Organizatiions”. Organizational Dynamics, vol.21, Summer. (1992)
- 252. Mialaret, G. Ciencias de la Educación. Barcelona. Oikos-Tan, S.A. (1979).
- 253. Mialaret. La formación de los enseñantes, Gikos – Tau Barcelona. (1989)

254. Miles, R.H. y Randolph, W.A. "Influence of Organizational Learning styles on Early Development". En: Kimberly, J.H. y Miles, R.H. (eds.), The Organizational Life Cycle. Jossey-Bass. San Francisco. (1980)
255. MINAGRI. Documentos normativos para la organización de las Granjas de Nuevo Tipo. Ciudad de La Habana, mayo de (1995).
256. Ministerio de Educación. Consejo Superior de Universidades. La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba. La Habana (1962).
257. Ministerio de Educación, La Educación en Cuba, 1973. Dirección de Producción de Medios de Enseñanza, La Habana, (1974).
258. Ministerio de Educación. La Educación en los cien años de lucha, La Habana, (1968).
259. Mº de trabajo www.mtas.es/guia/texto/5/5-1.html
260. Monclús, Antonio. Educación de Adultos: Cuestiones de Planificación y Didáctica. Fondo de Cultura Económica. México. (1997),
261. Monzón Campos, J.L. La economía social en la realidad española, ICE, mayo, nº 729. (1994):
262. Monzón, J.L. Libro blanco de la Economía Social en España. Ministerio del Trabajo. Madrid, (1991).
263. NASCO – North American Students of Cooperation
www.unich.edu/~nasco
264. National Cooperative Business Association www.ncba.org
265. Navarro Yáñez, C.J. Globalización y localismo: nuevas oportunidades para el desarrollo, en Revista de Fomento Social, 53. (1998)
266. Nova, A. La reactivación económica del sector agropecuario. Revista Economía y Desarrollo. No.1. Año 95. Ciudad de La Habana, (1995).
267. Novak, J.D y Gowin D.B. Aprendiendo a aprender. Barcelona: Martínez Roca.(1998)
268. Novak, J.D. y Gowin, D.B. Aprendo a aprender. Madrid: Martín, 7 Roca. (1988)
269. Núñez C. Educar para transformar. Transformar para educar. INDEC, Guadalajara, México. (1975)

270. Núñez Jover, Jorge. La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. Editorial Félix Varela. La Habana (1999).
271. OIT-Organización Internacional del Trabajo
www.ilo.org/public/english/65ebtree/coop/index.htm
272. Ojalvo, V. Aspectos socio políticos de la comunicación pedagógica y su importancia para el trabajo docente educativo. Material Impreso. La Habana. (1988)
273. Ortega, P. y otros. Valores y educación. Barcelona: Ariel. (1996).
274. Ottaway, AKC. Educación y Sociedad. Kapelusz. Buenos Aires. (1965)
275. Pacy, A. La Cultura de la Tecnología. Fondo de Cultura Económica. México. (1990)
276. Pain, A. Capacitación Laboral . Argentina. Novedades Educativas. Colección Formador de Formadores serie Los Documentos. (1996).
277. Pain, A. Cómo evaluar las Acciones de Capacitación. Argentina. Gránica. (1993).
278. Pain, A. Cómo realizar un proyecto de Capacitación. Argentina. Gránica. (1990).
279. Paredes Grosso, Juan Manuel. Macroeducación. Ciral. Madrid. (1974)
280. Paunovsk, D. El movimiento cooperativo y sus perspectivas. Sofía, (1970).
281. Pedler, M., Boydell, T. y Burgoyne, JThe Learning Company. Mc. Graw-Hill, Londres. .(1991)
282. Pereda, S. Ergonomía. Diseño del entorno laboral. Madrid. Eudema. (1993)
283. Pérez Giner, F. La Economía Social: concepto y entidades que comprende, Cuaderno de Trabajo Ciriéc-España, nº 17. (1993)
284. Pérez, N. y Otros. Valoraciones sobre los motivos de integración y las expectativas iniciales en las UBPC. Grupo de Estudios Rurales UH. Ciudad de La Habana, (1994).
285. Petrovsky A, V. El desarrollo de la personalidad y el problema de la actividad fundamental. En cuestiones de psicología. No.1 Moscú. (1978)
286. Piaget, Jean. El lenguaje y las operaciones intelectuales. En: Estudios de Psicología Genética. Argentina, Emecé (1973).

287. Pinedas, J. y colectivo de autores. Autores. Cooperativismo Mundial. 150 años. Consultamérica. Grupo Asesor. Santa Fé de Bogotá. Pág. 37. (1994)
288. Ponce, Anibal. Educación y lucha de clases. Editorial Pueblo y Educación.(1978)
289. Popper, K.R. La lógica de la investigación científica. Madrid. Ed Técnos. (1979).
290. Pozo, J. Teorías Cognitivas del Aprendizaje. Eds. Morata, Madrid, ISBN: 84-7112-335-5. (1996)
291. Prevost, Marcel. El arte de aprender. Buenos Aires: Espasa-Calpe. Argentina, (1947).
292. Prévost, P. El desarrollo local y las cooperativas, Cuaderno de Desarrollo Rural, nº 3, segundo trimestre. (1996)
293. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo PNUF. Informe sobre desarrollo humano. CIDEAL. España, (1993).
294. Programa Escuela de Empresas Andalucía www.escuempresa.net
295. Publicación digital. CONFESA y Mº de Trabajo <http://www.economiaocial.org>
296. Quintana, J.M. Investigación participativa. Educación de adultos. Narcea. Madrid. (1986)
297. Quirino Castellón, Humberto. Rousseau y el concepto de formación. Revista Educación y Pedagogía. Universidad de Antioquia. No.14-15 (1995).
298. Ramírez, J. El sector cooperativo de la agricultura cubana. Revista Cuba Socialista. Junio de (1984).
299. Randell, G.; Packard, P. y Slater, J. La valoración y formación del personal. Bilbao. Deusto. (1988)
300. Reglamento General de las CCS. ANAP, (1980).
301. Reglamento General de las CPA. ANAP, (1980).
302. Reglamento General de las UBPC, MINAGRI, (1994).
303. Resolución Económica del V Congreso del PCC. Granma, noviembre de (1997).
304. Restrepo, Gómez Bernardo. Investigación en Educación. Corcas Editores Ltda. Bogotá. Colombia. (1997).

305. Rios Acevedo, de Iris. Un acercamiento al concepto de formación en Gadamer Revista Educación, Cultura, Universidad de Antioquia Vol 14-15. (1997).
306. Rivera Porto, E. "Los principios del aprendizaje en los adultos", 3/1/97 – Fuente: http://msip.ice.org/erporto/cedu5230/00_conten/index.htm
307. Rivera, A. El cooperativismo en Cuba. Revista AMA. Volumen 25 No.1.Japón, (1994).
308. Rivera, A. El proceso de cooperativización de la agricultura en Cuba y la efectividad de la producción en las Cooperativas de Producción Agropecuaria. Tesis en opción al grado de doctor en Ciencias Económicas. Ciudad La habana, (1989).
309. Rivera, A.Labrador, O. Eficiencia, Democracia y Autonomía en el cooperativismo cubano. Monografía. Ciudad de La Habana, (1997).
310. Roca Calderío, Blas. Los fundamentos del socialismo en Cuba. La Habana (1986).
311. Rodríguez García, Francisco Enfoques y métodos para la capacitación a dirigentes. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad Habana. (1990)
312. Rodríguez Illera, José Luis. Teoría de la educación y la Socialización. P.E. Universitat de Barcelona. (1986)
313. Rogers C. Libertad y creatividad en la Educación. Paidós. México. (1983)
314. Rogers, C.R El proceso de convertirse en persona. Mi técnica Terapéutica. Buenos Aires. Paidos. (1974)
315. Rojas, R. Introducción al cooperativismo. UNAM. México. (1999)
316. Romero Peñas, José L. Sociología para educadores. Cincie, Madrid. (1974)
317. Rousseau, Juan Jacobo. El Emilio a la Educación. Ed. Bruguem. S.A. Barcelona (1971).
318. Ruíz De Chávez, M. La cooperativa. Editora PAC, S.A. México, (1992).
319. Sadorski, V. La metodología de la ciencia y el enfoque sistémico en Ciencias Sociales No.1 (35) Moscú. (1979)
320. Sánchez Alonso, M. Metodología y práctica de la participación popular. Madrid. (1986)
321. Sánchez Gallego, G. ¿Objetivos a corto plazo? ¿Cómo podemos diferenciarlas y cómo medirlas? En alta dirección No.108 Madrid. (1983)

322. Sánchez, A. El cooperativismo europeo a la luz del Siglo XXI. Conferencia. Universidad Extremadura. España, (1996).
323. Savater, Fernando. El valor de educar. Editorial Ariel. Barcelona. (1997).
324. Schon, D. La Formación de Profesionales Reflexivos. Hacia un nuevo Diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Paidós. (1992).
325. Schon, D. Beyond the Stable State. Random House. Nueva York. (1971)
326. Segovia, Lucio. El método de proyectos en ámbitos adultos: expresiones de un uso explicitado del modelo. Del libro El Método de Proyectos, Fuente: http://www.unesr.edu.ve/Publicaciones/Libro_Lucio/Adultos.htm
327. Selección Temática. El pensamiento de Fidel Castro. Tomo I. Volumen. Editora Política. La Habana.)1983).
328. Seraev, S. El socialismo y las cooperativas. Editorial Progreso. Moscú, (1979).
329. Serge, P. La Quinta Disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje. Granica. Barcelona. (1992)
330. Serpell, Robert. Influencia de la cultura del comportamiento. CEAC. Barcelona. (1981)
331. Servicio de Información Europea sobre la Economía Social www.aries.eu.int
332. Shelltz, T.W The economic Value of Education New York: Columbia University Press. (1963)
333. Solé Gallart, Isabel. Las prácticas educativas familiares en: Psicología de la Educación; César Coll (coord.) Barcelona: Edhasa. (1998)
334. Souto, M. La Formación de Formadores. Un punto de partida. en: Formación Docente. II CE. Año IV Nº.7. Diciembre de (1995).
335. Souto, Marta. Los dispositivos pedagógicos desde una perspectiva técnica. en: Marta Souto y otros "Grupos y Dispositivos de Formación". Formación de Formadores serie Los Documentos Nº 10. Ediciones Novedades Educativas. Bs. As. Abril (1999).
336. Stenhouse, L. La investigación como base de la enseñanza. Madrid. Viorata. (1993)

337. Suchodolski Bagdan. Teoría Marxista de la educación. Grijalbo. México. (1966)
338. Swieringa, J. y Wierdsma, A.F. Becoming a Learning Organization. Addison Wesley Publishing Company, Inc. (version en castellano: La organización que aprende Addison-Wesley.). (1995)
339. Talizina, N. Psicología de la Enseñanza. Edit. Progreso, Moscú. (1988)
340. The Cooperative College-Reino Unido
www.coop.co.uk/ext1/Development.nsf/504ca249c786e20f852562
341. Tight, M. Adult learning and education. London, Croom Helm. (1983).
342. Tomás Carpi, J.A. y Monzón Campos, J.L. Libro Blanco de la economía Social en la Comunidad Valenciana, Generalitat Valenciana y Ciriect-España, segunda edición, Valencia. (1998)
343. Torres Perdomo, María; Fermín González, Ivonne; Piñero R., María y Arroyo G., Carlos. La Praxis Andragógica. U.L.A. Mérida, Venezuela. (1994).
344. Travers, Robert M.N. Introducción a la Investigación Educacional. Paidós (Educador Contemporáneo). Buenos Aires (1979).
345. Trilla, Jaime. La Educación fuera de la escuela. Plavita. Barcelona. (1985)
346. UNESCO Proyecto de declaración mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y acción. (1999)
347. UNESCO, La Declaración de Hamburgo. En: UNESCO, (Hamburgo). Memorias de la V Conferencia Mundial de Educación de Adultos. Bogotá: ICFES, (1997).
348. UNESCO. Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos. Satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje: Una visión para el decenio de 1990. Jomtien, Tailandia. (1990)
349. UNESCO. Actas de la Conferencia General. XIX. Reunión Nairobi. París, UNESCO. (1977)
350. UNESCO. Les contenus de l'éducation. Perspectives Mondiales d'ici à l'an 2000. París, UNESCO. (1987)
351. UNESCO. Reunión International d'experts sur la mise en oeuvre des principes de l'Education Permanente dans les Etats membres: bilan et perspectives. Hambourg, IUE. (1983)

352. Univ.Deusto. www.deusto.es/castellano/estudios/postgrados/estudcoo/coop.asp?men1=1
353. Univ.Jaume I – Castellón www.uji.es/servies/sasc/cestiu99/coopera.html
354. Univ.Pais Vasco-Gezki-Instituto Derecho Coop. y Econ. Social
www.sc.ehu.es/szwgezki.html
355. Univ.País Vasco-Inst.Econ. aplicada a la Empresa www.ehu.es/ieae
356. UnivWisconsin www.wisc.edu:/uwcc/info/new/coopupdate.html
www.wisc.edu:/uwcc/index.html
357. Uribec, C. Bases del cooperativismo. Fondo Nacional Universitario. Santa Fe de Bogotá, Colombia, (1993).
358. Valcárcel Resalt, G. El desarrollo rural con enfoque local: desarrollo sustentable, en I Jornadas Técnicas sobre Desarrollo Local, Ayuntamiento de Andujar. (1996)
359. Valdez, D. Apuntes de clases teóricas de Psicología del Aprendizaje y la Instrucción Universidad CAECE. Primer cuatrimestre (1999).
360. Vara Miranda, M^a. L. Funciones de economía social en el modelo de desarrollo económico, ICE, mayo, nº 729. (1994):
361. Vargas Guillén, German. Investigaciones Epistemológicas. Fundación Universitaria del Oriente Antioqueño. Edición Tecné (1997).
362. Varona, Enrique José. La institución pública en Cuba. Su pasado y su presente, La Habana, (1961).
363. Vera, C.A y Parra, P. Contribución a un análisis de la capacitación y la práctica pedagógica. Investigación Educativa No.1. (1985)
364. Vidal, I. Economía Social e inserción por el trabajo, en J. Barea y J.L.Monzón (Dirs.), Informe sobre la situación de las cooperativas y las sociedades laborales en España, Ciriéc-España. (1996)
365. Vidal, Raquel. Conflicto psíquico y estructura familiar. Montevideo: Ciencias. (1991)
366. Vienney, C. La economía social en la Unión Europea, ICE, mayo, nº 729. (1994)
367. Vigotsky, L. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona. De Crítica. . (1979)

- 368. Vigotsky, L. El desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Editorial Academia de Ciencias Pedagógicas. Moscú (en ruso). (1960)
- 369. Vigotsky, L. Pensamiento y lenguaje. Edit. Pueblo y Educación, La Habana. (1982)
- 370. Wentch, J. Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada. Visos. Madrid. (1993)
- 371. Wertsch, J.V. Voces de la mente, Un enfoque sociocultural para el estudio de la Acción Mediada. Visor Distribuciones. Madrid. ISBN.: 84-7774-092-5. (1993)
- 372. Wertsh, J.V. Vigosky y la formación social de la mente. Ediciones Pridas, Barcelona. (1988)

ANEXO 1: POBLACIÓN Y MUESTRA PARA LA REALIZACIÓN DEL DIAGNÓSTICO.

POBLACIÓN

CCS

POBLACIÓN: 27 300

DIRIGENTES: 1 370 (de ellos)

Hasta 12 grado: 1 206

Universitarios: 164

SOCIOS: 25 930 (de ellos)

Hasta 12 grado: 25 904

Universitarios: 26

CPA

POBLACIÓN: 6 356

DIRIGENTES: 777 (de ellos)

Hasta 12 grado: 738

Universitarios: 39

SOCIOS: 5 579 (de ellos)

Hasta 12 grado: 5 110

Universitarios: 469

MUESTRA

2.1.1 Muestra: 2 730

DIRIGENTES: 137 (de ellos)

Hasta 12 grado: 121

Universitarios: 16

SOCIOS: 2 593 (de ellos)

Hasta 12 grado: 2 590

Universitarios: 3

Muestra: 636

DIRIGENTES: 78 (de ellos)

Hasta 12 grado: 74

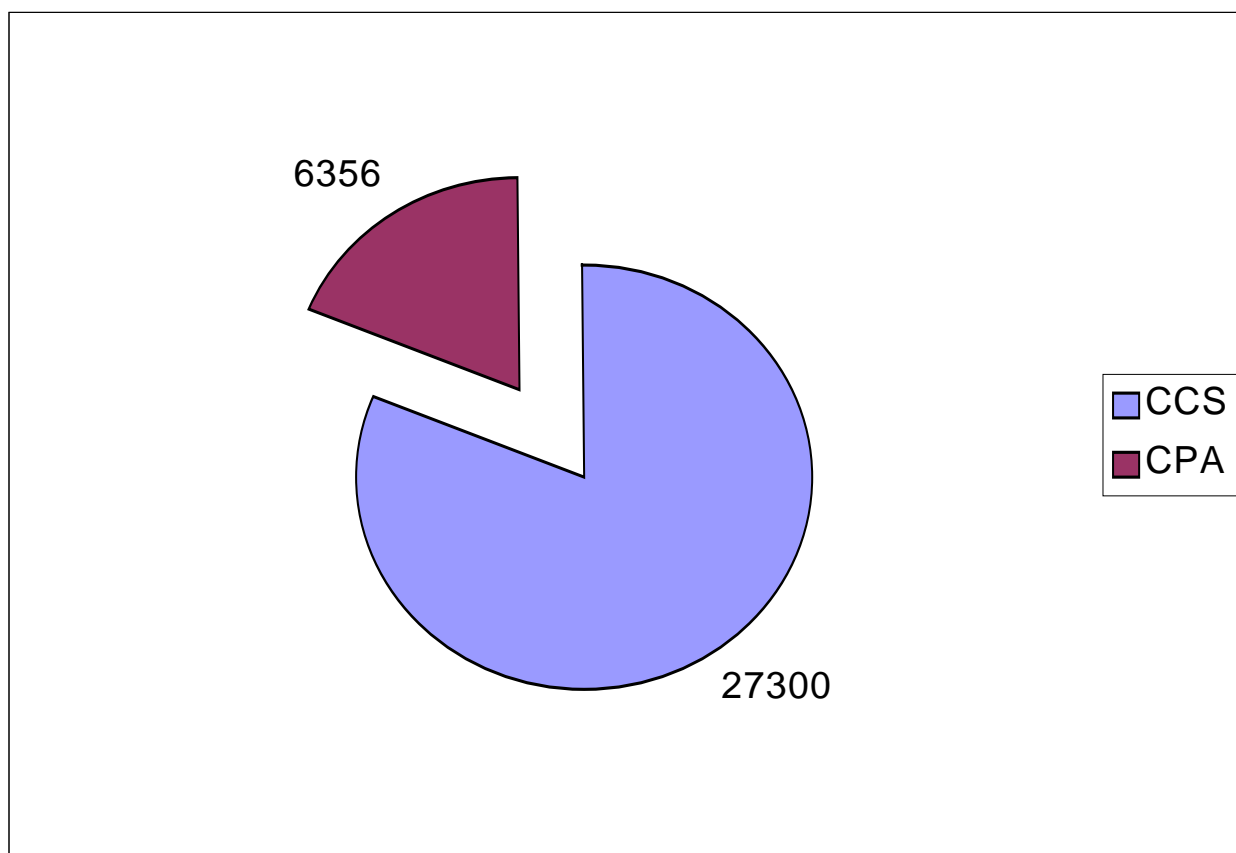
Universitarios: 4

SOCIOS 558 (de ellos)

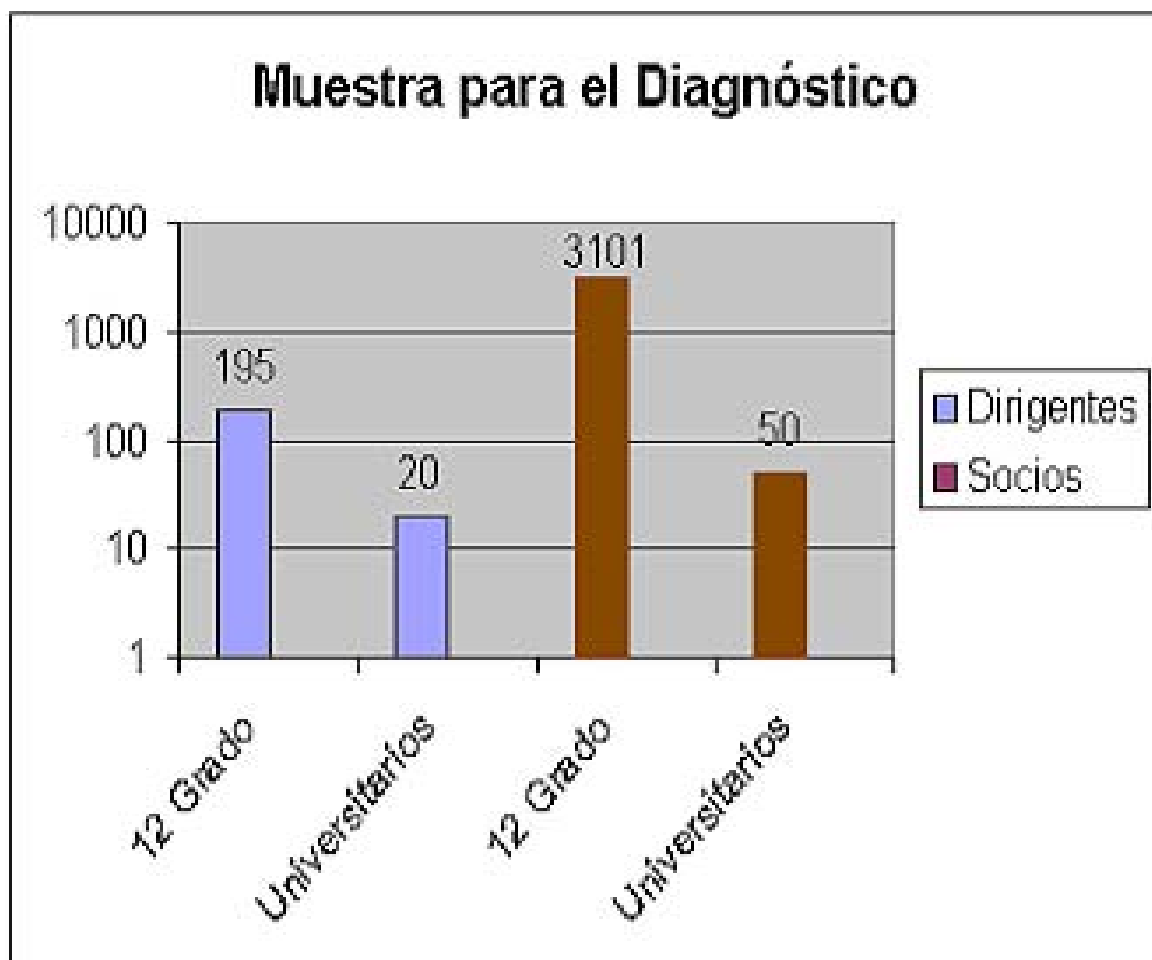
Hasta 12 grado: 511

Universitarios: 47

ANEXO 1.1: POBLACIÓN DEL SECTOR COOPERATIVO.



ANEXO 1.2: MUESTRA PARA LA REALIZACIÓN DEL DIAGNÓSTICO.



ANEXO 2: ENCUESTA A SOCIOS COOPERATIVOS.

OBJETIVO:

Determinar el estado actual de los Programas de Capacitación a socios y su incidencia en el desarrollo y consolidación del movimiento cooperativo.

INDICADOR No 1: Programas que se ejecutan:

Preguntas relacionadas:

- 3- Considera usted que posee los conocimientos suficientes sobre el cooperativismo y sus ventajas.
- 4- Cuando ingresó a la cooperativa se le explicó: ¿Qué es y cómo funciona una cooperativa?.
- 5- ¿Conoce usted los deberes y derechos de un socio cooperativo?
- 10- A su modo de ver ¿qué diferencia a una cooperativa de una empresa estatal?

INDICADOR No 2: Estado de participación en los programas.

Preguntas relacionadas:

- 6- Mencione cuáles cursos o talleres ha recibido desde que ingresó a la cooperativa.
- 7- Considera usted que la información que recibe para poder desempeñarse en la cooperativa es: Buena, Regular o Mala.

INDICADOR No 3: Situación social de los socios.

Preguntas relacionadas:

- 1- ¿Es usted aportador de tierras?
- 2- ¿Qué motivos lo llevó a asociarse a la cooperativa?
- 8- ¿Se siente usted copropietario de su cooperativa?

INDICADOR No 4: Futuro deseado de los programas de capacitación.

Preguntas relacionadas:

- 9- ¿Considera usted que los dirigentes de su cooperativa necesitan una mayor capacitación para desempeñarse más eficientemente en el cargo que ocupa?
- 11- ¿Le gustaría conocer más sobre el cooperativismo?
- 12- ¿Sobre que temas le gustaría conocer más?

ANEXO 2.1- ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA A SOCIOS COOPERATIVOS:

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

1- ¿Es usted aportador de tierras?

SI: 17,2% NO: 82,8 %

Nota: El total de los socios encuestados señalaron que no son aportadores de tierras.

2- ¿Qué motivos lo llevó a asociarse a la cooperativa?

- | | |
|------------------------------------|-------|
| a. Mejora económica: | 24,3% |
| b. Me gusta el sector cooperativo: | 36,2% |
| c. Mi familia es cooperativista: | 38,0% |
| d. No tengo otra fuente de empleo: | 13,8% |
| e. Otras: | 0 % |

3- Considera usted que posee los conocimientos suficientes sobre el cooperativismo y sus ventajas:

SI: 60,3% NO: 0% ALGUNOS: 39,7%

4- ¿Para su ingreso a la cooperativa constituyó un requisito conocer todo acerca del funcionamiento de una cooperativa?

SI: 36,2% NO: 63,8%

5- ¿Domina usted y aplica en la práctica los deberes y derechos de un socio cooperativo?

SI: 39,7% NO: 53,4% ALGUNOS: 6,9%

6- Mencione cuáles cursos o talleres ha recibido desde que ingresó a la cooperativa.

NINGUNO: 82,7%

Cursos recibidos:

- Curso de Contabilidad
- Curso de Sanidad Vegetal

- Curso sobre economía
- Curso de contabilidad

7- ¿Considera usted que la información que recibe para poder desempeñarse satisfactoriamente en la cooperativa es?:

BUENA: 29,3%

REGULAR: 58,6%

MALA: 12,1%

8- ¿Se siente usted copropietario de su cooperativa?

SI: 51,7%

NO: 48,3%

Nota: Mas del 70% de los encuestados que respondieron que si, fueron socios de CCS.

9- ¿ Se considera usted preparado para asumir la Presidencia de su cooperativa?

SI: 6,9%

NO: 55,2%

NO HE PENSADO EN ESO: 37,9%

10- A su modo de ver: ¿ Qué diferencia una cooperativa de una empresa estatal?

- El 82,3% de los encuestados señaló que la diferencia radica en que la cooperativa reparte autoconsumo y la empresa estatal no.
- El resto no respondió.

11- ¿Le gustaría conocer mas sobre el cooperativismo?

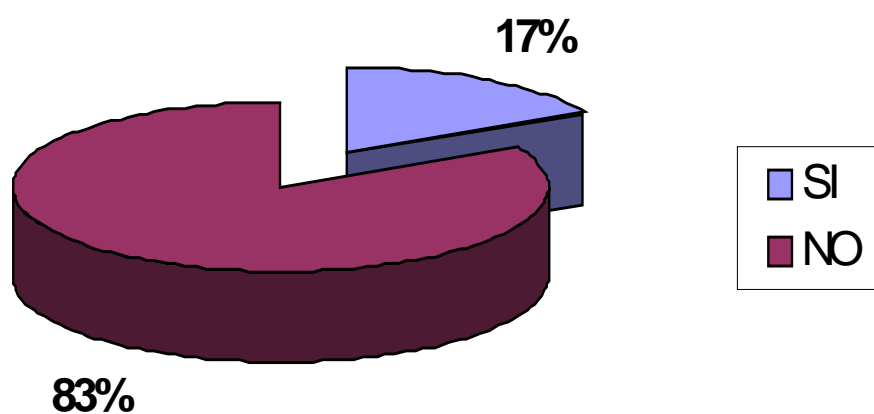
SI: 100% NO: 0%

12- ¿Sobre que temas le gustaría conocer mas?

- Producción en las cooperativas.
- Cooperativismo.
- Gestión cooperativa.
- Economía en las cooperativas.
- Vinculación del hombre al área.
- Sanidad vegetal.
- Todo sobre cooperativismo.

ANEXO 3:

Socios aportadores de tierras

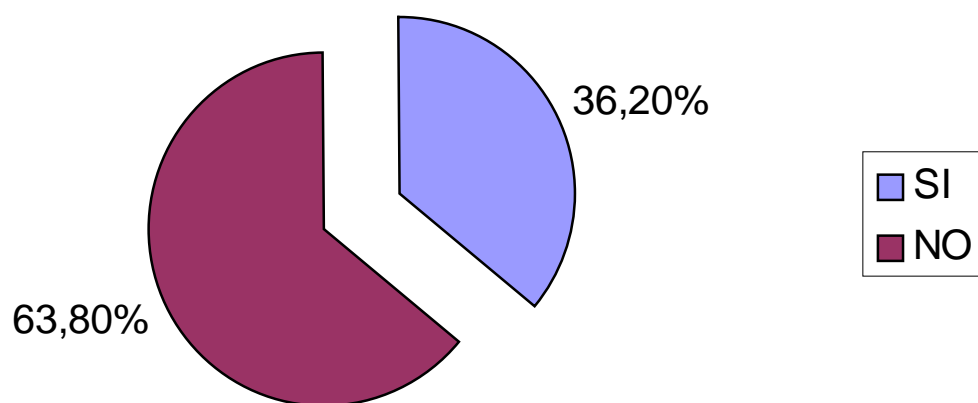


ANEXO 4:



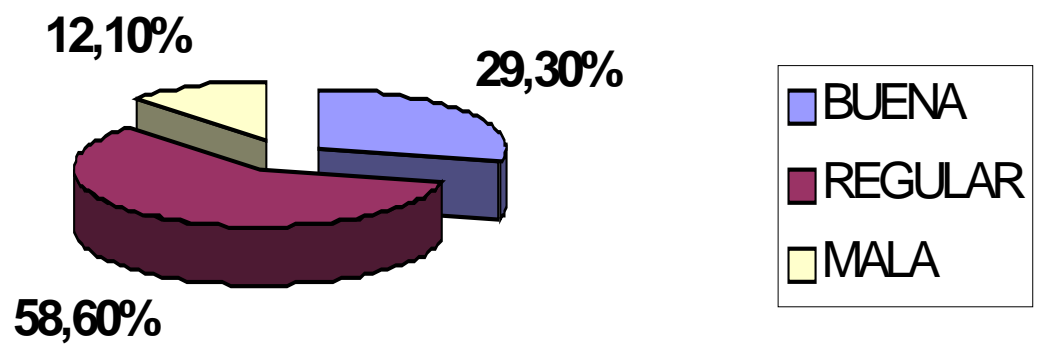
ANEXO 5:

Socios que para ingresar a la cooperativa se les exigió conocer el funcionamiento de una cooperativa



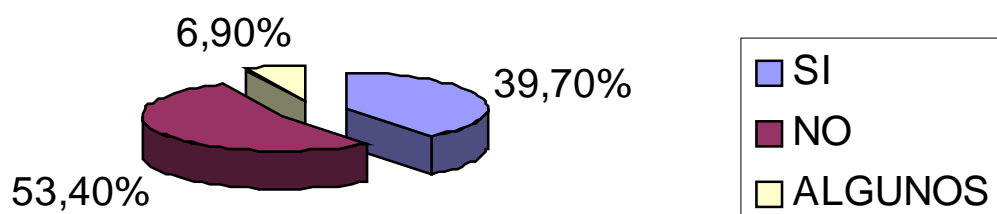
ANEXO 6:

Nivel de información que reciben los socios

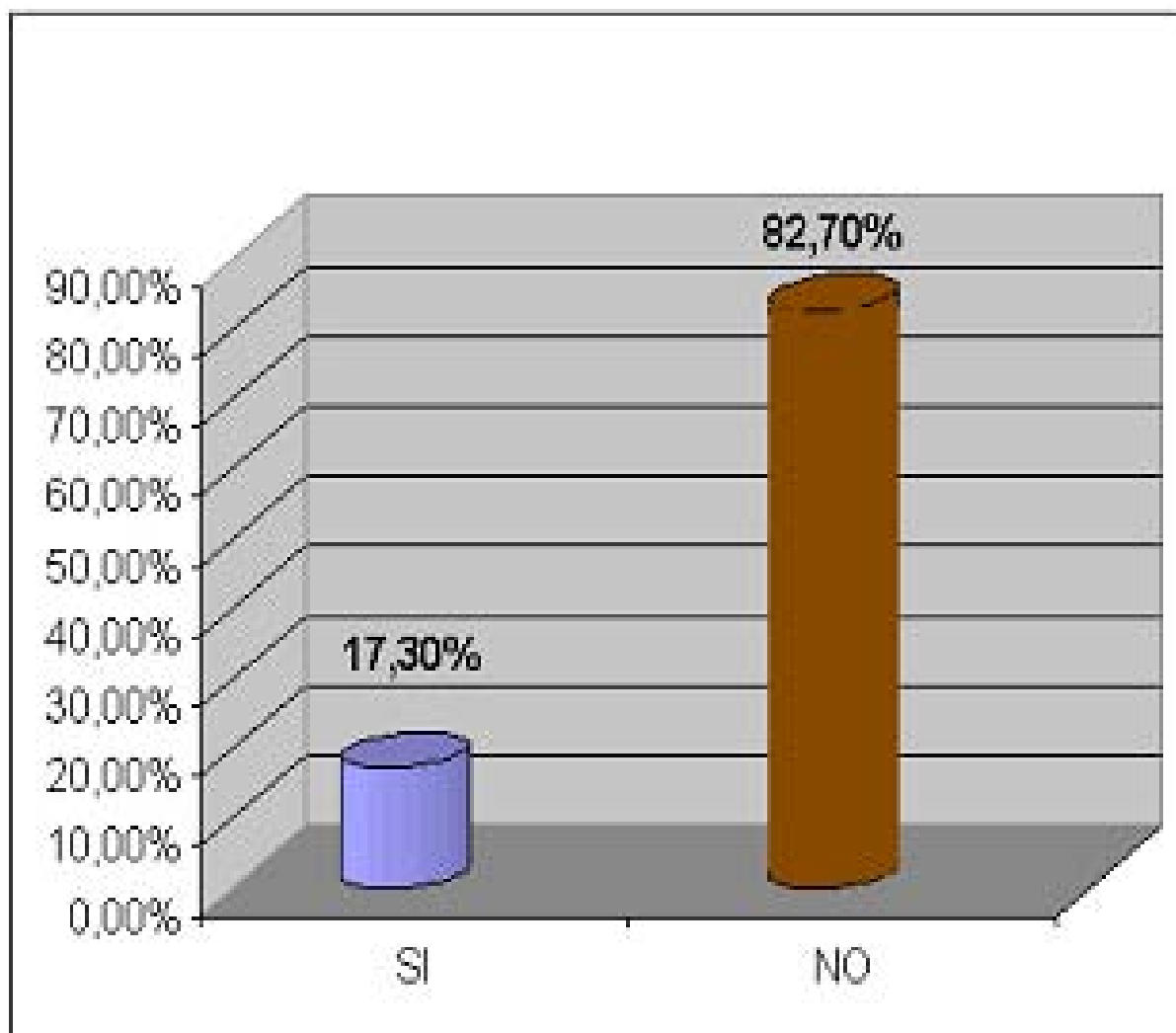


ANEXO 7:

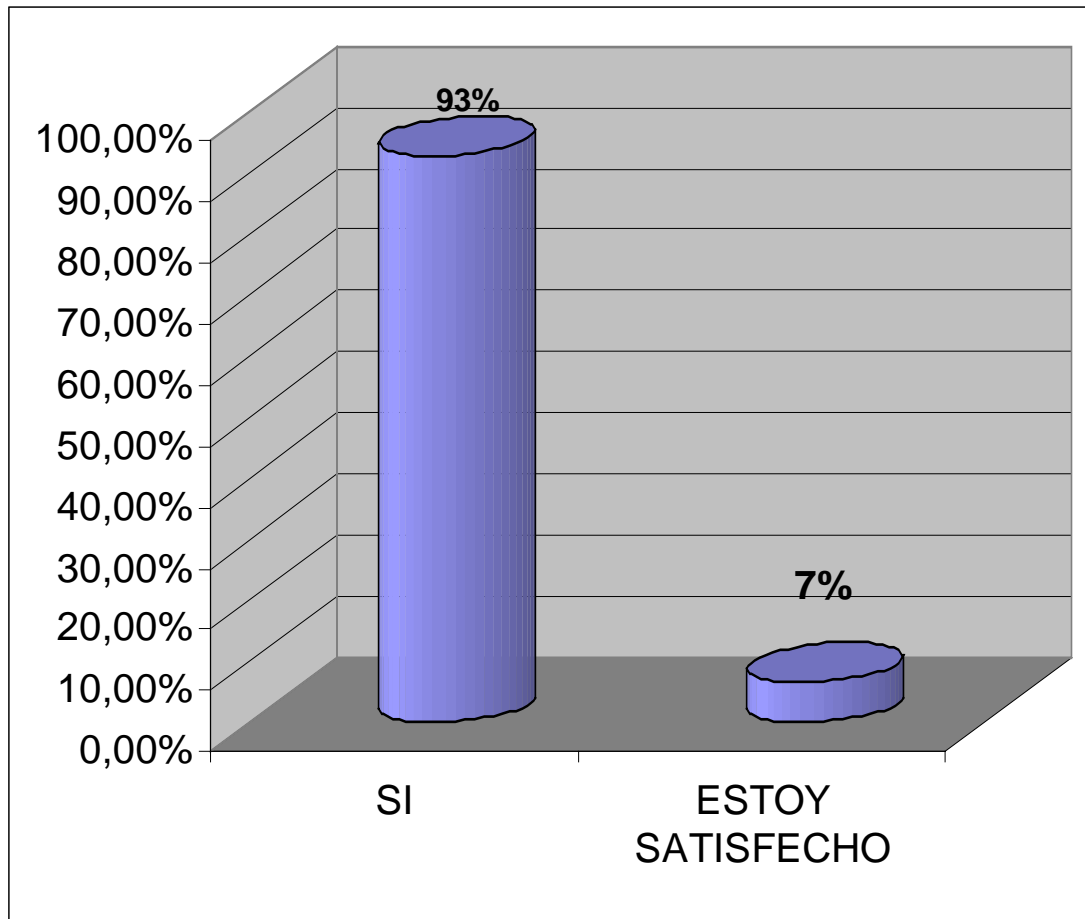
Dominio de los deberes de socio



ANEXO 8: SOCIOS QUE HAN RECIBIDO CAPACITACIÓN.



ANEXO 9:INTERÉS DE LOS SOCIOS POR CONOCER MÁS SOBRE LA GESTIÓN COOPERATIVA.



ANEXO 10:ENCUESTA A DIRIGENTES DE COOPERATIVAS

OBJETIVO:

Determinar el estado actual de los programas de capacitación a dirigentes y su incidencia en el desarrollo y consolidación del movimiento cooperativo.

INDICADOR No 1: Programas que se ejecutan.

Preguntas relacionadas:

- 2- Desde que ocupó el cargo: ¿cuántos cursos, talleres o seminarios ha recibido o participado: Enumérelos.
- 7- Enumere algunas de las actividades educativas que su cooperativa realiza con los socios.
- 8- ¿Realiza la cooperativa actividades educativas y recreativas con la comunidad?. Enumere alguna de ellas.

INDICADOR No 2: Estado de participación en los programas.

Preguntas relacionadas:

- 3- ¿Ha cursado algún curso en la Escuela Nacional de la ANAP?
- 4- ¿Ha recibido capacitación sobre:
 - Legislación cooperativa.
 - Administración de empresas cooperativas.
 - Historia del movimiento cooperativo.
 - Técnicas de dirección.
 - Contabilidad cooperativa.

INDICADOR No 3: Situación socio laboral de los dirigentes.

Preguntas relacionadas:

- 1- ¿Por qué vía asumió el cargo?
- 7- ¿Se siente usted copropietario de la cooperativa?

INDICADOR No 4: Futuro deseado de los programas de capacitación.

Preguntas relacionadas:

5- ¿Le gustaría conocer más sobre el cooperativismo?

6- ¿ Sobre qué temas le gustaría conocer más?

ANEXO 10.1: ANÁLISIS ESTADÍSTICO DE LOS RESULTADOS DE LA ENCUESTA A DIRIGENTES COOPERATIVOS:

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

1- ¿Por qué vía asumió el cargo?

- Por elección de la Asamblea: 82,7%
- Designados por la ANAP o el MINAGRI: 17,3%

2- Desde que ocupó el cargo: ¿Cuántos cursos, talleres o seminarios ha recibido o participado: Enumérelos?

No han participado en ningún curso de capacitación: 62,0%

Cursos recibidos:

- Cursos políticos.
- Escuela Provincial del PCC.
- Tabaco.
- Seguro Estatal.
- Sanidad Vegetal.
- Contabilidad.
- Escuela Provincial MINAGRI
- Capacitación de Cuadros.

3- ¿Ha cursado la Escuela Nacional de la ANAP “Niceto Pérez”?

NO: 86,2% SI: 13,8%

4- ¿Ha recibido capacitación sobre:

CURSOS	% NO
Legislación cooperativa	82,6
Administración de Empresas Cooperativas	89,6
Historia del Cooperativismo Cubano	89,6
Técnicas de Dirección	82,7
Contabilidad Cooperativa	82,7

5- ¿Le gustaría conocer más sobre la gestión de empresas cooperativas?

SI: 93,1%

NO: 0%

ESTOY SATISFECHO: 6,9%

6- ¿Sobre qué temas le gustaría conocer más?

- Legislación económico- financiera en las cooperativas.
- Luchas campesinas.
- Historia del cooperativismo cubano.
- Legislación cooperativa.
- Todo lo referente a cooperativas.
- Temas relacionados con el cultivo del tabaco.
- Gestión cooperativa.
- Administración de empresas cooperativas.

7- ¿Se siente usted copropietario de su cooperativa?

CCS: SI: 83,3%

NO: 16,7%

CPA: SI: 60%

NO: 40%

8- Enumere algunas de las actividades educativas que su cooperativa realiza con los asociados.

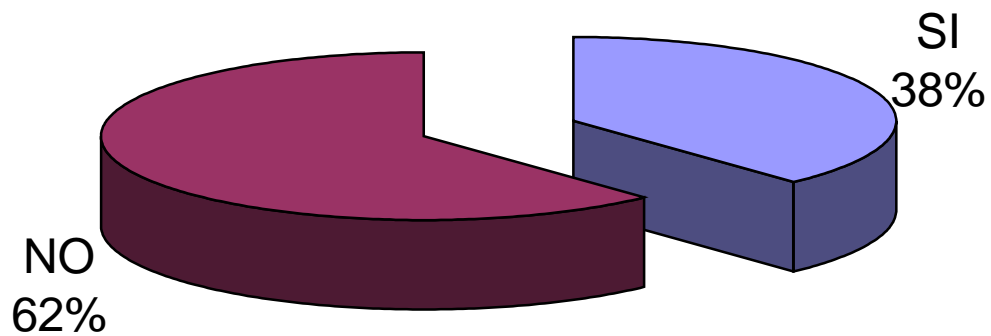
NINGUNA: 48,3%

Actividades educativas que realizan las restantes:

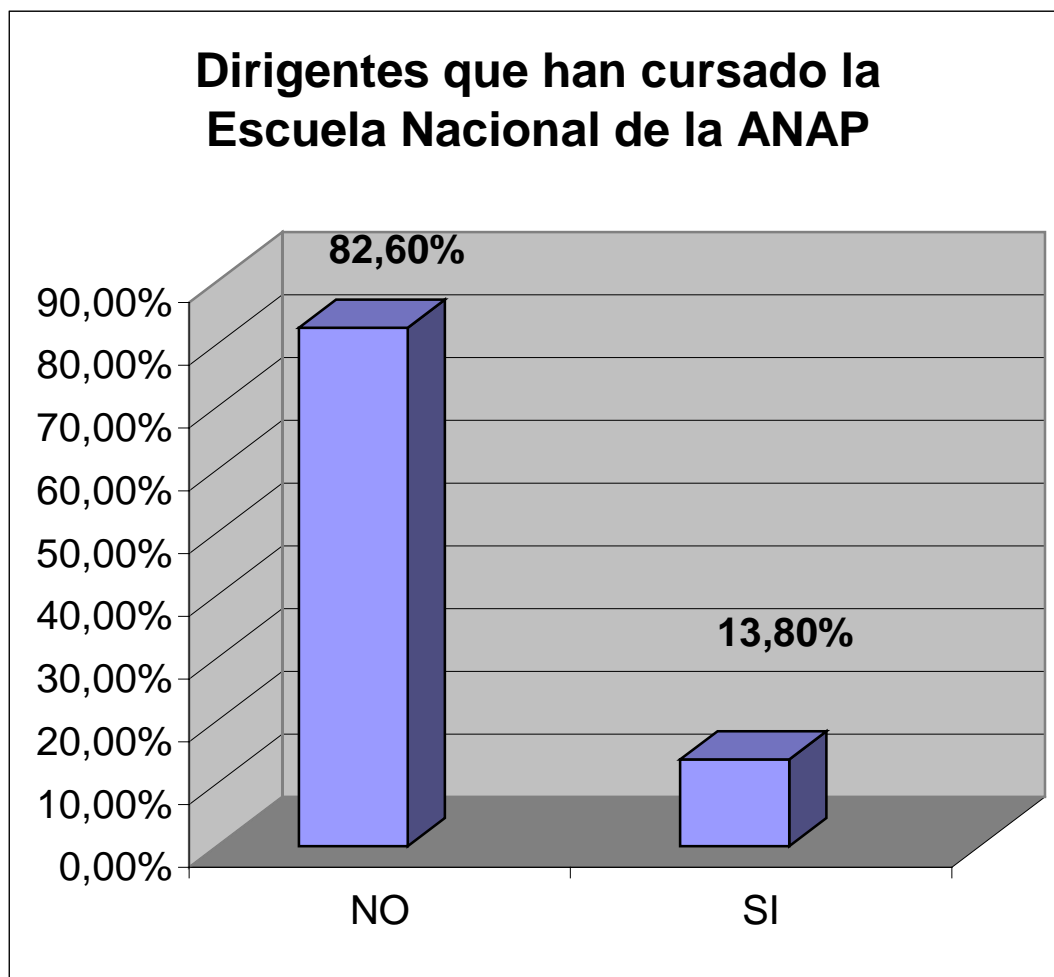
- Fechas conmemorativas

ANEXO 11:

Capacitación recibida por los Dirigentes Cooperativos

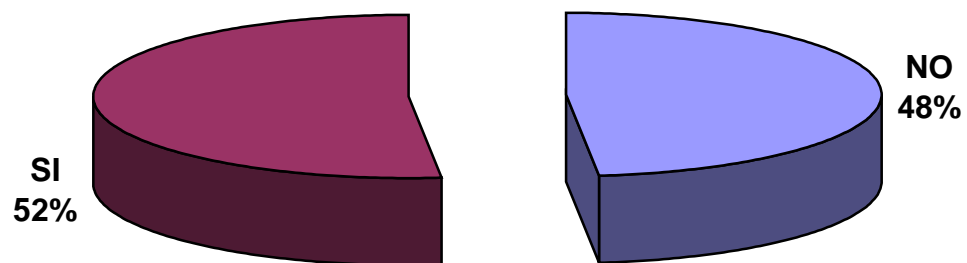


ANEXO 12:



ANEXO 13:

Actividades educativas que realiza la coop. con los socios

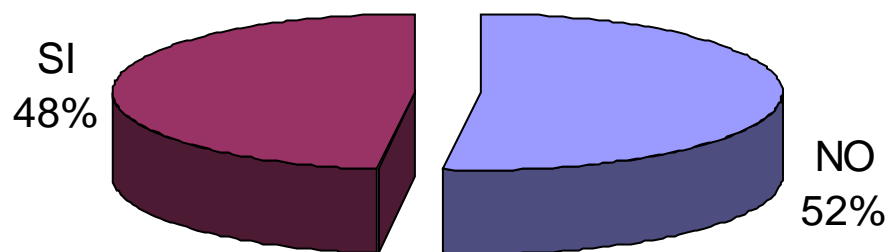


Actividades educativas que realizan:

- Fechas conmemorativas
- Matutinos en las efemérides.
- Círculos de estudio
- Temas políticos

ANEXO 14:

Actividades educativas de la cooperativa con la comunidad



Actividades que realizan:

- Actividad por el 17 de mayo.
- Actividades con los jóvenes.
- Noches campesinas.
- Actividades por el fin de año.
- Fechas señaladas.

ANEXO 15: GUÍA DE ENTREVISTA A DIRIGENTES Y PROFESORES DE CENTROS DE CAPACITACIÓN

Objetivo:

Determinar los problemas presentes en el proceso de formación cooperativa.

Preguntas:

1. ¿A quiénes van dirigidos los programas de capacitación que su Centro desarrolla?
2. ¿Quiénes son las personas que elaboran dichos programas?
3. ¿Cuál es la frecuencia que tienen los programas de capacitación que desarrollan?
4. ¿Dónde se realizan las actividades de formación que el Centro desarrolla?
5. ¿Considera usted que la capacitación abarca a todos los beneficiarios de las entidades cooperativas, entendiéndose dirigentes y socios?
6. ¿Qué formación poseen las personas que elaboran los programas de capacitación y de qué rama de las ciencias son egresados?
7. ¿Cuáles son los temas más abordados en los programas de capacitación?
8. ¿Realiza su Centro actividades formativas o de capacitación con la comunidad donde están enclavadas las cooperativas?
9. ¿Posee su Centro bibliografía para la ejecución de los programas?
10. ¿Cuántas actividades de capacitación su Centro ha realizado con los dirigentes de los organismos que dirigen tanto metodológica como políticamente las cooperativas?
11. ¿Las actividades de capacitación que realiza su Centro se ejecutan por Proyectos o por actividades espontáneas?
12. ¿Cuál ha sido el impacto de la capacitación que ustedes han realizado?
13. ¿Quisiera usted decir otra cosa que no esté recogida en estas preguntas?

ANEXO 16: ENTREVISTA GRUPAL CON 20 CAPACITADORES DEL MINAGRI

Objetivo:

Determinar las insuficiencias que presenta el proceso de formación cooperativa en Pinar del Río.

Preguntas:

1. ¿ A quiénes van dirigidos los programas de capacitación que ustedes ejecutan?
2. ¿ Diseñan ustedes los programas de capacitación que desarrollan?
3. Ustedes como capacitadores ¿solo desempeñan esta función?
4. ¿Efectúan ustedes las actividades de capacitación en los municipios y cooperativas, o en la Escuela?
5. ¿En qué se diferencian los programas de capacitación que ustedes imparten a las empresas estatales de los que imparten a las entidades cooperativas?
6. ¿A cuántos dirigentes del MINAGRI y de la ANAP ustedes han capacitado?
7. ¿Cómo se determinan en las cooperativas las necesidades de capacitación?
8. ¿Cuántos cursos, Diplomados o Maestrías han cursado ustedes para desempeñar más eficientemente sus funciones como capacitadores?
9. ¿Posee la ANAP en la provincia personal dedicado a la capacitación de las cooperativas?
10. Si partimos de la premisa de que el MINAGRI dirige metodológicamente las cooperativas y la ANAP como organización de masas tributa al fortalecimiento político ideológico de las mismas: ¿ Cómo de conjunto se planifican las actividades de capacitación de las cooperativas?.
11. ¿Cómo miden el impacto de la capacitación de los programas que desarrollan?.
12. Desean ustedes agregar otro elemento que consideren de interés y no esté recogido en esta actividad grupal.

**ANEXO 17 :PROGRAMAS DE CAPACITACION A LOS
FACILITADORES DEL PROCESO DE FORMACIÓN PARA EL
COOPERATIVISMO AGROPECUARIO EN PINAR DEL RÍO.**

CURSO No 1:

CURSO DE CAPACITACIÓN PARA PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD SOBRE FORMACIÓN PARA EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO EN PINAR DEL RÍO.

Título: Fundamentos teóricos de la formación para el cooperativismo agropecuario.

Necesidad de aprendizaje: Desconocimiento que tienen acerca de las características de la formación en el sector cooperativo agropecuario, haciendo énfasis en la situación de aprendizaje de la persona adulta y el concepto de organización que aprende.

Objeto: La formación cooperativa.

Objetivo: al finalizar el curso los profesores universitarios serán capaces de:

- ✓ Desarrollar programas de capacitación para el sector cooperativo agropecuario teniendo en cuenta los fundamentos de la andragogía, las necesidades de formación del sector cooperativo agropecuario y el significado del aprendizaje organizacional.

Beneficiarios: Profesores universitarios que imparten capacitación al sector cooperativo agropecuario.

Contenidos:

- ✓ La cooperativa agropecuaria, sus características y particularidades.
- ✓ El proceso de formación para el cooperativismo. Significado para la entidad cooperativa. La cooperativa como organización que aprende. Beneficiarios de la capacitación.
- ✓ Características del proceso formativo en el sector cooperativo. La formación de personas adultas, particularidades de aprendizaje. La andragogía y sus métodos para enseñar y aprender.

- ✓ Los contenidos de la formación para el cooperativismo agropecuario dirigidos a lograr mayor sentido de pertenencia e identidad con el sector. La formación ideológica, técnica y científica como ejes articuladores de estos contenidos.
- ✓ Papel del contexto en el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario. Características del medio rural cubano y su influencia en la consolidación del sentido de pertenencia e identidad al sector.
- ✓ Diseño de programas de capacitación. Componentes del programa.
- ✓ La ejecución de programas de capacitación en el sector cooperativo agropecuario. El método de proyectos como el fundamental en la formación.
- ✓ La evaluación del aprendizaje individual y organizacional en la capacitación. El impacto de la capacitación.
- ✓ Papel del Comité de Formación en la cooperativa.

Sistema de habilidades:

- ✓ Caracterizar el proceso formativo para el cooperativismo agropecuario.
- ✓ Diseñar programas de formación para las cooperativas agropecuarias.
- ✓ Fundamentar el proceso de formación diseñado a partir de los componentes del mismo.

Métodos a emplear:

El curso se desarrollará de forma tal que en su desarrollo, el cursista se apropie de un modelo de formación para el cooperativismo por el método esencial a utilizar que será el de proyectos, donde desde problemas de la vida misma del proceso de formación para el cooperativismo se pueda dar solución a situaciones de enseñanza aprendizaje dentro de este sector.

Recursos:

- ✓ Se requiere un profesor o facilitador preparado en cuestiones de cooperativismo y que a su vez domine los fundamentos de la formación para este sector.
- ✓ Local para impartir el curso.
- ✓ Transporte para trabajo de campo en las cooperativas.
- ✓ Pizarra, retroproyector, video, computadora, y otros medios de enseñanza.

Organización interna:

El curso se organizará esencialmente en forma de talleres, combinados con algunas conferencias. Los talleres se desarrollarán sobre la base de visitas a procesos de capacitación en la Escuela Provincial y a cooperativas para aplicar instrumentos de impacto de los capacitadores y necesidades de formación de estas entidades.

Tendrá una cantidad de 40 horas distribuidas en 8 horas semanales, impartidas a razón de una frecuencia semanal.

Evaluación.

Se realizarán evaluaciones parciales para medir cada habilidad a través de tres trabajos fundamentales que se expondrán en seminarios, ellos son:

- ✓ Ponencia sobre las características e importancia del proceso formativo para el cooperativismo agropecuario.
- ✓ Presentación del diseño de un programa de formación para las cooperativas agropecuarias.
- ✓ Monografía sobre la fundamentación de cómo se desarrolla el proceso de formación para el cooperativismo agropecuario.

Contexto:

El curso se desarrollará en la Universidad pero en relación directa con las cooperativas las que serán visitadas, así como a la Escuela Provincial de Capacitación.

**UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO
CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR**

DIPLOMADO: FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS DE LA FORMACIÓN DE FORMADORES PARA EL COOPERATIVISMO.

I- OBJETIVO GENERAL:

Ejecutar proyectos de formación de formadores que tributen a la consolidación de las empresas cooperativas desde la capacitación de socios y dirigentes.

Participan: Formadores cooperativistas de la provincia de Pinar del Río

II- MODALIDAD Y METODOLOGÍA

El Diplomado esta diseñado como un sistema de superación profesional, mediante el cual se alcanzan los objetivos trazados después de participar y aprobar los cursos y defender satisfactoriamente el trabajo final.

Este programa de Diplomado se realizará a través de 4 cursos articulados entre sí, que se desarrollarán en lo fundamental mediante talleres didácticos y en los cuales los cursistas disertarán y presentarán los trabajos exigidos en cada uno, aplicando de esa forma los conocimientos alcanzados durante la Impartición de los diferentes temas que abarca el Diplomado y aplicando los mecanismos de investigación inherentes a esta esfera del saber.

Este Diplomado presenta características especiales que lo distinguen de otros proyectos, por cuanto es impartido a personas que se desempeñarán como formadores cooperativistas y por lo tanto, la Impartición del mismo posibilitará el desarrollo de una metodología encaminada a la investigación- acción- retroalimentación en el campo de la formación para el desarrollo cooperativo.

III- MODALIDAD.

Teniendo en cuenta las características de los cursistas a los cuales va dirigido el Diplomado, el mismo se desarrollará de forma presencial con un total de 240 horas.

En el periodo de Impartición del Diplomado, se planificarán intercambios y consultas entre los cursistas y los profesores para analizar la marcha de los trabajos evaluativos.

En el Diplomado se incluyen 40 horas para la elaboración de los proyectos finales, con el objetivo de que los estudiantes dispongan de tiempo suficiente para trabajar sobre los temas específicos a investigar y el mismo servirá como elemento de evaluación y tributará al desarrollo de habilidades de exposición y debate.

IV- RECURSOS

Los recursos con los cuales contará el Diplomado para su ejecución son:

- Aulas especializadas para la realización de los encuentros, las cuales estarán dotadas de los medios necesarios.
- Biblioteca, la que servirá de soporte a la docencia y a la investigación del trabajo final.
- Texto para cada uno de los Módulos.

V- REQUISITOS DE ADMISIÓN.

- Carta del Presidente provincial de la ANAP autorizando a participar en el Diplomado.
- Hoja de vida actualizada.
- Certificado de graduado de la Educación Superior

VI- PLAN DE ACTIVIDADES:

Curso I:

Tema: Fundamentos pedagógicos de la formación de formadores en las cooperativas.

OBJETIVO:

Determinar los fundamentos pedagógicos de la formación cooperativa como base para el desarrollo de proyectos educativos en la construcción y sostenibilidad de las entidades.

CONTENIDOS:

- 2.1- La acción pedagógica en el proyecto de formación cooperativa: formación técnico- productiva, práctico- social y ético- moral.
- 2.2- Funciones del formador y el cursista en la formación cooperativa. ¿Quién y a quiénes se educa en este movimiento?
- 2.3- Papel de la Andragogía y la Didáctica dentro del proceso formativo. Los componentes de este proceso.
- 2.4- Problemas presentes en el proceso formativo de las cooperativas. La calidad de la educación, las funciones de la actividad educativa en las cooperativas, el compromiso del formador.
- 2.5- El diseño curricular en el proceso formativo de las cooperativas.
- 2.6- Principales enfoques de la docencia para un proyecto formativo cooperativo.
- 2.7- El método de instrucción en el trabajo.

METODOLOGÍA:

El curso se desarrollará sobre la base de talleres didácticos que otorguen a los cursistas el método pedagógico para trabajar en futuros proyectos de formación cooperativa, y el trabajo final será la presentación de un trabajo sobre los problemas presentes en los programas de formación cooperativa.

CURSO III:

Tema: *Proyectos de Educación para las Cooperativas*

OBJETIVO:

Diseñar proyectos de educación para las cooperativas.

CONTENIDOS:

- 4.1- ¿Qué es un proyecto de educación y/o desarrollo para las cooperativas?
- 4.2- Principios básicos para la elaboración de un proyecto.
- 4.3- ¿Para qué y para quiénes se construye un proyecto?
- 4.4- Los objetivos de un proyecto pedagógico para el desarrollo cooperativo.
- 4.5- Definición del programa del proyecto.
- 4.6- Formas y actividades de formación a incluir en el proyecto.

4.7- Diseño de acciones para dar continuidad al proyecto.

4.8- Importancia de un proyecto pedagógico para el desarrollo cooperativo.

METODOLOGÍA DEL CURSO:

El curso se desarrollará a través de talleres que conduzcan al cursista a la elaboración de los principios básicos para el diseño de los proyectos de educación para el sector cooperativo, al mismo tiempo que integrarán todos los contenidos de los cursos anteriores. La evaluación del curso será la presentación por escrito del diseño de un Proyecto de Educación Cooperativo.

Curso IV:

Tema: *Métodos y técnicas de la Formación Cooperativa.*

Sistema de conocimientos:

- ✓ El método como categoría didáctica que dinamiza el proceso de enseñanza- aprendizaje.
- ✓ Características psicopedagógicas del método en la formación de adulto.
- ✓ Los métodos activos en la formación de adultos. Aplicación de la animación socio cultural en los enfoques metodológicos de la formación de adultos.
- ✓ El aprendizaje cooperativo.
- ✓ El proceso de formación grupal. Técnicas de trabajo en grupos.
- ✓ Técnicas de socialización y activación del aprendizaje en los adultos.

METODOLOGÍA Y EVALUACIÓN:

El curso se desarrollará esencialmente en forma de talleres y aplicando métodos que sirvan de modelo al proceso de formación de adultos. A lo largo del mismo, los cursistas podrán diseñar técnicas para dinamizar este proceso. La evaluación consistirá en la fundamentación de una de estas técnicas creadas por los estudiantes.

Curso V:

Tema: Evaluación del impacto de la capacitación en las empresas.

OBJETIVO:

Determinar un sistema para evaluar el impacto de la capacitación cooperativa.

CONTENIDOS:

5.1- Modelo de evaluación de necesidades formativas de las cooperativas a partir de la evaluación de metas y objetivos.

5.2- ¿Cómo evaluar las cotas de calidad que se alcanzan mientras se imparte la oferta formativa?

5.3- Evaluando la rentabilidad y utilidad de la formación: instrumentos de medición.

5.4- La evaluación del aprendizaje por competencias laborales.

METODOLOGÍA:

El curso se desarrollará a través de conferencias y talleres prácticos para la elaboración de instrumentos para medir el impacto de la formación empresarial.

ESTRUCTURA DEL DIPLOMADO

No	CURSO	HORAS
1	<i>Fundamentos pedagógicos de la formación de formadores en las cooperativas.</i>	40
2	<i>Métodos y técnicas de la formación cooperativa</i>	60
3	<i>Proyectos de formación para las cooperativas</i>	40
4	<i>Evaluación del impacto de la capacitación en las cooperativas</i>	60
5	<i>Elaboración de trabajo final</i>	40
	TOTAL	240

ANEXO 18:PROYECTO DE CAPACITACIÓN PARA EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO EN PINAR DEL RÍO.

Enero 2004

I- DENOMINACIÓN DEL PROYECTO.

Título: Proyecto de capacitación para el sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río.

Organismos responsables: Universidad de Pinar del Río.

Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Coordinador del Proyecto:

Lic. Pedro Alfonso Alemán.

Dirección: Calle Martí No 270 final. Pinar del Río.

Teléfonos: 779359

Fax: 772245

E- Mail: alfonso@rectoria.upr.edu.cu

II. NATURALEZA DEL PROYECTO.

▪ Fundamentación del Proyecto:

En Cuba en general y en Pinar del Río en particular la formación para el cooperativismo desde los inicios del surgimiento de este movimiento ha jugado un papel primordial en su desarrollo. Durante todos estos años, los diferentes organismos estatales y la ANAP en particular, han brindado especial atención al sector cooperativo agropecuario en Pinar del Río, conduciendo al campesinado

pinareño, mediante procesos educativos a la convicción del paso a formas organizativas de producción que respondan a la naturaleza socialista de nuestro país.

No obstante al grado de solidez que ha adquirido este movimiento, el cual en gran medida se debe a los programas educativos desarrollados por los organismos antes mencionados, en la actualidad se constata que no existe un modelo de formación científicamente planteado que responda a las necesidades actuales de formación de este sector que lo haga sistémico y que los resultados que de él se deriven se obtengan con mayor nivel de eficiencia, tributando de esta forma a la consolidación del sentido de pertenencia e identidad de los socios y a la consolidación de una cultura organizacional del sector cooperativo.

La necesidad de instrumentar un modelo de formación que responda a los retos actuales del movimiento subyacen en el soporte metodológico y organizativo del proceso de formación para el cooperativismo, que si bien es cierto en un principio el sistema de escuelas de la ANAP, el MINAGRI y el MINAZ jugaron un importante papel, el estado actual del desarrollo del cooperativismo, requiere de un sistema de formación más coherente y abarcador, que permita una consolidación de la entidad en particular y del movimiento en general.

Lo anterior se fundamenta en que en la actualidad y debido al desarrollo que el cooperativismo ha alcanzado, se manifiestan problemas que impiden el desarrollo de la entidad cooperativa como organización que aprende y se desarrolla como forma colectiva de producción socialista. Estos problemas surgieron de la aplicación de un diagnóstico realizado al efecto y los mismos se resumen en los siguientes:

- ✓ Los fundadores de las entidades cooperativas en la provincia, y por consiguiente, los campesinos que aportaron sus tierras y demás medios de producción para constituir las mismas, han pasado a la jubilación por su avanzada edad y en la actualidad estas entidades se han nutrido de campesinos o personas provenientes de otros sectores de la economía, los

cuales ingresan a la cooperativa por diferentes motivos. Estos, no tienen ese sentido de pertenencia y apego a la tierra que trabajan y por consiguiente, no se apropián de esa cultura campesina que ha prevalecido durante más de 40 años en la agricultura pinareña, ni tampoco de la cultura organizacional de la entidad en torno al cooperativismo.

- ✓ La adhesión de un nuevo miembro a la cooperativa se realiza de manera informal, sin haber interiorizado el futuro socio, el rol que él (como cooperativista) jugará dentro de la entidad, es decir, existe un desconocimiento relativo a la cooperativa como forma colectiva de producción y gestión.
- ✓ Los programas de capacitación han sido dirigidos en lo fundamental a los dirigentes del sector y no a los socios, los que por el carácter democrático de la entidad y su propia naturaleza juegan el papel fundamental pues son los que dinamizan toda la actividad de la cooperativa. Es por ello que hacia los mismos deben estar dirigidos los programas de capacitación y convertirse de esta forma en sujetos principales de la formación, para que la entidad cooperativa pueda convertirse en entidad que aprende y se transforma como consecuencia del aprendizaje organizacional.
- ✓ No podemos diferenciar la capacitación a los dirigentes y los socios, ya que entre ellos se origina una contradicción dialéctica en el proceso de formación, pues aunque se reconocen como beneficiarios en grupos diferentes, por el objeto social que cumplen, la formación debe estar dirigida por igual para todos, complementándose, lo que significa que: la formación del socio atañe al dirigente, el que debe involucrarse en el mismo, y la formación del dirigente atañe de igual forma a los socios, pues en cualquier momento y dada la naturaleza de estas entidades, un socio puede llegar a ser dirigente en su cooperativa, de forma que en los contenidos formativos se deben tener en cuenta aspectos de ambas estructuras personales de la cooperativa.
- ✓ Se manifiesta en la provincia que más de la mitad de los dirigentes del sector no han recibido cursos de capacitación y los que lo han recibido, lo han hecho

en temáticas que aunque son importantes no los pertrecha de las herramientas necesarias para la conducción de la cooperativa a través de métodos colectivos de gestión.

- ✓ La mayoría de los cursos de capacitación a pesar de ser asistémicos y atomizados, están dirigidos a los aspectos técnico productivos, y no se estructuran teniendo en cuenta aquellos aspectos de la cultura que este movimiento ha acumulado en forma de valores materiales y espirituales creados a través de la práctica histórico social, así como los modos a través de los cuales los cooperativistas se relacionan con los objetos de su realidad cooperativa y social.
- ✓ En los programas de capacitación que se ejecutan no se tiene en cuenta a los que también deben formar parte de los beneficiarios de este proceso, es decir, la comunidad, la familia y los miembros de las instituciones sociales y públicas que se relacionan con este movimiento, que si bien es cierto no están vinculados directamente a las cooperativas, si reciben su influencia y a su vez influyen en el desarrollo de la entidad.
- ✓ Los programas de capacitación que se desarrollan en la provincia son elaborados e impartidos por la Escuela Provincial de Capacitación del MINAGRI y los mismos están dirigidos a todas las empresas agropecuarias del territorio (entiéndase cooperativas y empresas estatales), no existiendo programas específicos que diferencien las particularidades propias de cada forma organizativa de producción.
- ✓ Los capacitadores a pesar de estar muy bien preparados en especialidades técnicas, no poseen en su totalidad una preparación pedagógica y didáctica que les permita imprimirle a los programas que se diseñan y ejecutan un modelo pedagógico que forme adecuadamente a los diferentes beneficiarios de dicho proceso.

- ✓ En la provincia se evidencia dispersión de esfuerzos en materia de capacitación por parte del MINAGRI y la ANAP, pues no se ha trazado una estrategia específica que abarque solamente al sector cooperativo.
- ✓ Las actividades de capacitación que desarrolla la escuela de capacitación del MINAGRI no se ejecutan por proyectos, sino mas bien, por actividades espontáneas, es decir, actividades dirigidas a objetivos puntuales de cada entidad u orientaciones emanadas de los Ministerios, atentando esto contra el carácter sistémico del proceso formativo. De igual forma, al ejecutar la capacitación por actividades, no permite la evaluación del impacto que dicha capacitación ejerce en las entidades cooperativas y por consiguiente no existe una retroalimentación que constituya punto de partida para la planeación de nuevas acciones de capacitación que facilite perfeccionar la labor de dichas entidades.

Atendiendo a estos problemas se observa la necesidad de dar prioridad a un proceso de formación coherente que busque la consolidación de una cultura organizacional en las cooperativas del territorio y que permita el desarrollo de las mismas a partir de recursos humanos capacitados en torno a esa cultura.

De esta forma el proyecto que se fundamenta, debe dar respuesta a esta necesidad, pues las actividades de capacitación deben abarcar a todos los beneficiarios del proceso, y en su trayectoria lograr una coherencia y carácter de sistema entre ellas que permitan tributar al desarrollo de las cooperativas, siendo viables las mismas pues el territorio cuenta con los recursos (sobre todo de carácter humano) para poder desarrollarlos, recursos que se integran a partir de las posibilidades de cada organismo involucrado.

Este proyecto puede ser de gran impacto, pues a partir de abarcar a todas las cooperativas del territorio a través de los distintos beneficiarios, las actividades que en él se consignan estarán dirigidas a resolver problemas propios de las cooperativas, a lo que se le dará seguimiento a través de una labor de asesoría e investigación por parte de los conductores del mismo. Esto permitirá una relación

obligatoria entre este proyecto de carácter territorial que abarca todas las cooperativas y los proyectos que a partir de él desarrollará cada cooperativa.

Con este proyecto se favorece entonces un amplio movimiento territorial de formación que influenciará a todos los sectores sociales del cooperativismo en Pinar del Río y donde a partir de las distintas acciones que se propongan, se podrá ir conformando la cultura organizacional de las cooperativas que permita consolidar y desarrollar la gestión de las cooperativas que tributará a un mayor desarrollo, potenciando así el papel de la cooperativa como organización que aprende al buscar mecanismos para dinamizar la información aprendida en la capacitación y ponerla en función de las necesidades objetivas de la entidad en particular y del territorio en general

II. FINALIDAD:

Como resultado de las insuficiencias antes expuestas (resultantes del diagnóstico efectuado) se nos presenta el siguiente **problema o necesidad de formación**:

Los socios y dirigentes de las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río muestran debilidades en su proceso formativo con vistas a consolidar las bases de este sector, que se manifiesta en la asistematicidad, énfasis en la capacitación técnica y falta de fundamentos pedagógicos del mismo, lo que incide en la disminución del sentido de pertenencia e identidad de éstos al cooperativismo y la conformación de una cultura organizacional en el sector.

Por todo lo anterior y como respuesta a la necesidad de formar recursos humanos capacitados para el desarrollo del cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, es vital buscar alternativas de formación para la consolidación del movimiento en el campo pinareño, que permita a mas largo plazo lograr mayores niveles de rentabilidad de las entidades desde el conocimiento interno de las mismas.

Este proyecto a través de sus tareas y actividades apunta a crear por primera vez en la provincia un modelo de formación con carácter sistémico y fundamentado pedagógicamente para este sector; a la vez que se inserta en la revolución cultural que lleva acabo nuestro país dentro de la Batalla de Ideas, para el logro de una cultura general integral en sentido general y la obtención de una mano de obra educada en el sector cooperativo.

III. OBJETIVO DEL PROYECTO:

Capacitar a los socios y dirigentes de las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río para transformar y desarrollar las entidades cooperativas, a través de actividades de formación que tributen a la elevación de los niveles de identidad y pertenencia de los mismos a las entidades cooperativas y a la consolidación de una cultura organizacional del sector.

IV. BENEFICIARIOS DEL PROYECTO:

Los beneficiarios del proyecto se clasifican en dos grupos:

- Beneficiarios directos: Socios y dirigentes de las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río.
- Beneficiarios indirectos: Miembros de la comunidad del entorno cooperativo y familiares de los cooperativistas.

V. PRODUCTOS:

Con la realización de las actividades que contempla el proyecto se prevé obtener los siguientes productos:

- ✓ Capacitar al 80% de los socios y dirigentes del sector cooperativo agropecuario de Pinar del Río en un periodo de 3 años a partir del año 2004, así como ejecutar acciones de capacitación en materia de cooperativismo y

sus formas de gestión a miembros de instituciones públicas y sociales durante ese periodo.

VI. ACTIVIDADES Y PROGRAMAS

En la concepción de este acápite del proyecto se tuvo en cuenta que en cada actividad y programa estructurado estuvieron presente las tres áreas de formación fundamentales: la político- ideológica, la técnica (dirigido al sentido de pertenencia e identidad de los cooperativistas, no solo a cuestiones técnicas de la agricultura) y la científica, las que en su integración dialéctica dieron origen a los contenidos de estos.

Como el objetivo del proyecto está dirigido a contribuir a formar y consolidar el sentido de pertenencia e identidad y la formación de una cultura organizacional de los diferentes grupos de beneficiarios con el cooperativismo, los programas se entrelazan y existen actividades de integración de la capacitación que permitirán llevar a cabo un proceso complementario y consciente por parte de todos los actores sociales de este proyecto.

PROGRAMA No 1: CAPACITACIÓN DE DIRIGENTES DE LAS COOPERATIVAS AGROPECUARIAS DE PINAR DEL RÍO.

Título del Programa: La gestión de la cooperativa y la formación de una cultura organizacional.

Objetivo:

Al finalizar el curso los directivos serán capaces de:

- ✓ Tomar decisiones en la gestión de la cooperativa incidiendo en el sentido de identidad y pertenencia de los socios y otros actores sociales a la cooperativa y la consolidación de una cultura organizacional para el sector.

Tiempo total del curso: 30 horas.

Contenidos:

➤ Sistema de conocimientos:

- La cooperativa, su función socio económica dentro del sistema socialista.
- Historia del cooperativismo universal y el cooperativismo cubano.
- El cooperativismo cubano en la Batalla de Ideas.
- El desarrollo rural y el cooperativismo en Cuba. Adelantos técnicos de la agricultura en los últimos años. La relación entre la tradición y los adelantos tecnológicos.
- La estructura y funciones de la cooperativa. Naturaleza y fines. La cultura organizacional en la cooperativa.
- La gestión de una cooperativa en Cuba. Principios de la gestión cooperativa. La planificación estratégica y la participación de todos los actores sociales de la cooperativa en la toma de decisiones.
- La formación de los recursos humanos en las cooperativas. Planes de capacitación. El papel del Comité de Formación. El modelo pedagógico de la cooperativa.
- La comunicación como factor esencial en la gestión.
- El liderazgo en el sector cooperativo agropecuario.
- La gestión contable y funciones de la cooperativa. El control interno.
- Planes de desarrollo comunitario desde la cooperativa. La importancia de los proyectos. La gestión por proyectos.
- Las investigaciones en el sector cooperativo en Cuba.

➤ Sistema de habilidades a desarrollar:

1. Valorar el papel del cooperativismo cubano para el desarrollo del sistema socialista en el país.
2. Determinar los principios básicos de la gestión de la cooperativa y sus particularidades en Cuba.

3. Argumentar el significado de los procesos educativos dentro de la entidad cooperativa.
4. Demostrar rasgos de liderazgo para dirigir la cooperativa.
5. Fundamentar una visión de futuro de su cooperativa integrando los elementos de la entidad en las condiciones actuales.

Metodología a desarrollar:

El método de proyectos permitirá que a partir de problemas de la realidad y haciendo una valoración interdisciplinaria se pueda partir de los problemas presentes en la cooperativa y presentar un proyecto de acciones para la toma de decisiones que permita darle solución. Se destaca además metodológicamente el trabajo grupal que permitirá el intercambio de experiencias entre directivos de distintas cooperativas.

Evaluación:

El curso será evaluado sistemáticamente a través de las distintas actividades y la participación de los cursistas. El trabajo final será la presentación de un proyecto para el desarrollo del sentido de pertenencia e identidad y la conformación de una cultura organizacional que permita la toma de decisiones en la cooperativa, donde se desempeñan como dirigentes. Este trabajo contará con la asesoría de los facilitadores y se propondrán mecanismos para observar su implementación en las cooperativas.

ACTIVIDAD No 2

Curso No 2: Capacitación a socios de las entidades cooperativas agropecuarias de Pinar del Río.

Título del curso: La cooperativa y el papel de los socios en la consolidación de la cultura organizacional del sector.

Tiempo total del curso: 30 horas.

Objetivo:

Al finalizar el curso los socios serán capaces de:

Demostrar el significado de la consolidación de una cultura organizacional y del sentido de pertenencia e identidad del socio a la cooperativa para el desarrollo de estas entidades.

Sistema de Contenidos:

- El cooperativismo universal. Su surgimiento y evolución. El cooperativismo cubano, su historia.
- La cooperativa y su función en el sistema socialista cubano.
- El papel del socio de la cooperativa en La Batalla de Ideas de nuestro pueblo.
- Estructura y funciones de la cooperativa. Deberes y derechos de los socios. La nueva Ley del Cooperativismo Cubano.
- La cooperativa cubana y su relación con el entorno: comunidad, familia, organizaciones políticas y de masas. La cultura organizacional.
- La gestión de la cooperativa y la participación de los socios en la planificación estratégica.
- El balance económico y social de la cooperativa y las funciones y participación de los socios.

- La cooperativa agropecuaria. Adelantos científico técnicos en el sector agropecuario.
- Las investigaciones en el sector cooperativo. Posibilidades de introducción.
- El desarrollo de proyectos para la consolidación de la cooperativa y el papel de los socios.

Sistema de habilidades a desarrollar:

1. Valorar el papel del cooperativismo cubano para el desarrollo del país.
2. Demostrar el papel del socio cooperativo en la toma de decisiones y en los proyectos de desarrollo de la entidad.
3. Elaborar un plan de acciones para elevar el sentido de pertenencia e identidad a la cooperativa por parte de los socios y el desarrollo de la cultura organizacional.

Metodología a emplear:

El curso se desarrollará en forma de talleres a partir de las experiencias prácticas de los cursistas y los problemas presentes en sus cooperativas, esto será complementado con trabajos grupales donde se propiciará el intercambio entre socios cooperativistas de varias entidades, se realizará un taller final para proponer un plan de acciones para elevar el sentido de pertenencia e identidad de los socios a sus cooperativas.

Por ello el método básico será el problémico, apoyado con el de proyecto que dinamizará las distintas técnicas a emplear.

Evaluación:

El curso será evaluado sistemáticamente a través de la participación en las distintas actividades propuestas. La evaluación del taller final, donde los distintos grupos creados por cooperativistas argumentarán un plan de acciones a desarrollar en la cooperativa para incrementar el sentido de pertenencia e

identidad a las mismas y el desarrollo de una cultura organizacional; en este taller serán invitados también directivos de las cooperativas para el intercambio.

ACTIVIDAD NO 3:

Taller recreativo- educativo con los familiares de los cooperativistas.

Título: La cooperativa y los aportes de todos a su desarrollo y consolidación: La mejor cooperativa.

Objetivo:

Reflexionar acerca de la importancia que tiene la participación de todos en el desarrollo de la cooperativa y su significado para nuestro país en la conformación de una cultura de la organización.

Temas a debatir:

- ¿ Qué es una cooperativa y como se inserta en el desarrollo del socialismo cubano?.
- El desarrollo rural en Cuba y el significado de la consolidación del campo para el país. Principales adelantos tecnológicos en la actividad agropecuaria en Cuba.
- El papel de los socios y directivos en las cooperativas.
- Actividades de apoyo de familiares y el entorno para proyectos de desarrollo de las cooperativas.
- Características de la mejor cooperativa.

Metodología a emplear:

El taller se desarrollará en el marco de una actividad artístico cultural con manifestaciones de la música tradicional campesina, o sea, desde un “Guateque” en los intermedios los facilitadores emplearán juegos didácticos y técnicas de

animación socio cultural para provocar la participación de familiares y socios en la discusión en torno a los temas a debatir. Se recogerán por escrito las memorias de los participantes y reflexiones hechas. Al finalizar se hará una “lluvia de ideas” en torno a las características que debe tener la mejor cooperativa cubana.

Para este taller es necesario contar con un guión y facilitadores preparados para el trabajo comunitario.

Evaluación:

Se hará una evaluación colectiva de la actividad a través de la técnica del P.N.I.

Tiempo de duración: 4 horas.

Actividad No 4:

Plenaria debate con dirigentes políticos, de masas y del Poder Popular vinculados a las cooperativas.

Título: El cooperativismo cubano y el desarrollo agropecuario en La Batalla de Ideas. La cultura organizacional en las entidades cooperativas.

Objetivo:

Valorar el papel del cooperativismo en Cuba, y en particular en el territorio pinareño, en la Batalla de Ideas y el significado en la existencia de una cultura organizacional en estas entidades.

Temas a debatir:

- El cooperativismo cubano, problemas presentes frente a la Batalla de Ideas.

- El sentido de identidad y pertenencia de socios y directivos y la importancia de la consolidación de una cultura organizacional para el desarrollo del cooperativismo.
- La labor de educación político ideológica, técnica y científica a desarrollar en el movimiento cooperativo.
- El papel de los Comités de Formación en el apoyo a las organizaciones políticas y de masas desde las cooperativas.
- Interacción de las organizaciones políticas, de masas y órganos de gobierno para el apoyo al desarrollo de la cooperativa. Plan de acción conjunto.

Metodología a emplear:

El trabajo de esta plenaria debate se desarrollará en torno a los temas señalados, se hará siguiendo un orden lógico a partir de los problemas presentes y sus posibles soluciones para valorar el trabajo que desarrollarán las distintas organizaciones para reforzar el sentido de identidad y pertenencia de los socios y dirigentes al cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

Esta será una actividad donde el accionar político ideológico constituye el centro del debate y debe desarrollarse cuando se tengan las memorias de las actividades anteriores. En el trabajo del facilitador se podrán utilizar pasajes de lo ocurrido en las actividades anteriores, incluso videos de los resultados de esas actividades.

Al finalizar la plenaria debate se hará un trabajo en grupo para proyectar el plan de acciones de estas organizaciones en torno al incremento del sentido de pertenencia e identidad de socios y dirigentes al cooperativismo.

Evaluación:

Se hará una evaluación colectiva de la actividad a través de la técnica del P.N.I.

Tiempo de duración: 4 horas.

Actividad No 5:

Plenaria taller de integración del proyecto de capacitación para incrementar el sentido de pertenencia e identidad de los socios y dirigentes al sector cooperativo agropecuario.

Título: El incremento del sentido de pertenencia e identidad al sector cooperativo agropecuario. La cultura organizacional en las entidades cooperativas.

Participan: Dirigentes, socios, familiares, dirigentes de organizaciones políticas y de masas del territorio; o sea, una representación de los participantes en actividades de capacitación anteriores.

Objetivo:

Integrar los planteamientos en torno al desarrollo del cooperativismo para la consolidación del sentido de pertenencia e identidad y de una cultura organizacional del sector, realizados en cada actividad de capacitación.

Temas a debatir:

- ✓ El movimiento cooperativo cubano en la actualidad. Retos y perspectivas.
- ✓ Tendencias del cooperativismo agropecuario en la consolidación del sentido de pertenencia e identidad al sector y de una cultura organizacional.
- ✓ La cooperativa en la Batalla de Ideas, la formación político ideológica, técnica y científica de los actores sociales cooperativos.
- ✓ La gestión de la cooperativa y la participación de directivos y socios.
- ✓ La cooperativa y la nueva Ley de Cooperativas.
- ✓ Relación de la cooperativa con proyectos de desarrollo socio cultural en su entorno.
- ✓ El desarrollo rural en Cuba y el significado de la consolidación del campo para el país; papel del cooperativismo.

Metodología:

El trabajo se desarrollará en forma de plenaria y previo a él se hará una selección de los trabajos que mejor aborden las temáticas del taller, la primera parte del mismo servirá para expresar y debatir estos, el facilitador conducirá la discusión atendiendo a los temas planteados; después se hará una lluvia de ideas acerca de cómo lograr el incremento del sentido de identidad y pertenencia al sector agropecuario dentro de la cooperativa.

Más adelante el facilitador establecerá unos grupos donde existan representantes de cada uno de los actores sociales para elaborar un proyecto con acciones que tributen a este objetivo y que tracen la pauta a seguir para el futuro. Se hace la evaluación del taller a través de un P.N.I.

Evaluación.

Se evaluará y autoevaluará cada una de las acciones del taller, se escogerán los mejores proyectos y se puntualizará en el P.N.I. aquellos aspectos de transformación lograda. Se determinará el significado de la integración de todas las actividades de capacitación realizadas en el proyecto entorno a esta temática.

Tiempo de duración: **6 horas.**

VII. RECURSOS NECESARIOS PARA LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO:**Recursos humanos:**

Para la ejecución del proyecto se cuenta con recursos humanos capacitados para el desarrollo del mismo que son básicamente los profesores de la Universidad de Pinar del Río (UPR), investigadores del Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y Comunitario de la UPR, y del Centro de Estudios de Ciencias de la

Educación Superior de la UPR y los capacitadores de la Escuela Provincial del MINAGRI.

✓ **Investigadores de tiempo parcial: 5**

- 4 Doctores en Ciencias
- 1 Ms C.

✓ **Tiempo dedicado al proyecto:**

- 4 investigadores 40%
- 1 investigador 60%

✓ **Profesores que imparten actividades en el proyecto: 10**

Recursos materiales:

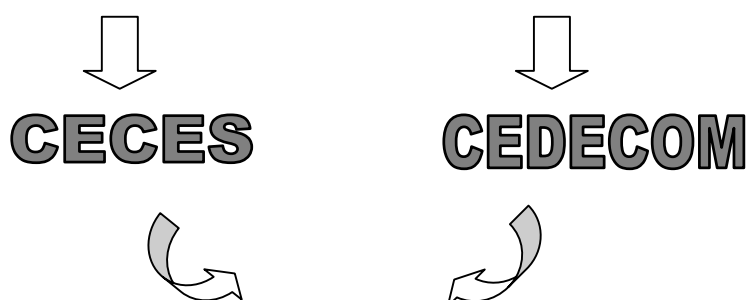
Para la ejecución del proyecto se necesitan los siguientes recursos:

- Aulas especializadas con medios técnicos para el desarrollo de los cursos y actividades de formación en al menos 4 municipios de la provincia.
- 1 auto ligero para la transportación de los facilitadores a los municipios donde se impartirán los cursos y actividades de formación.
- Combustible para la transportación de facilitadores y cursistas hacia y desde los centros de formación.
- Financiamiento para la edición de los materiales que servirán de soporte didáctico a los diferentes cursos.
- 1 fotocopidora.
- Papel de fotocopidora para la reproducción de materiales y documentos que sirvan para el estudio de situaciones prácticas y el trabajo en grupos.
- 10 cajas de acetato.
- 2 Retroproyectores.
- 1 proyector digital.
- Materiales para los cursistas como: bolígrafos, libretas.

VIII. RESPONSABLES Y ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA

El Proyecto será ejecutado y desarrollado por el Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior (CECES) perteneciente a la Universidad de Pinar del Río en colaboración con el Centro de Estudios sobre Desarrollo Cooperativo y Comunitario (CEDECOM).

UNIVERSIDAD DE PINAR DEL RÍO



CAPACITADORES DE LA ESCUELA PROVINCIAL DEL MINAGRI.

Responsabilidades:

La Universidad de Pinar del Río: tiene la responsabilidad de ejecutar y dirigir el Proyecto de capacitación en las cuatro regiones de la provincia donde se desarrollaran las actividades de acuerdo al calendario de actividades propuesto en este Proyecto.

La Asociación Nacional de Agricultores Pequeños de Pinar del Río: será la encargada de seleccionar a los socios y dirigentes cooperativos que participarán en cada actividad, así como de convocar a las demás organizaciones previstas en las diferentes actividades. De igual forma la ANAP deberá gestionar, facilitar y entregar a la Universidad de Pinar del Río los recursos, informaciones y medios necesarios de los que no dispone éste para la realización de las actividades en los términos previstos en el cronograma de actividades.

La Delegación Provincial del MINAGRI: mediante su Escuela Provincial de Capacitación y sus profesores una vez capacitados como facilitadores, de conjunto con la Universidad fungirán como coordinadores de las actividades a ejecutar.

Relaciones de comunicación e información:

Para la ejecución del Proyecto se hará un grupo coordinador que estará integrado por la Universidad, la ANAP y el MINAGRI, siendo la Universidad la coordinadora general del Proyecto. Este Comité coordinador tendrá la responsabilidad de:

- ✓ Hacer cumplir las actividades que contempla el proyecto, así como el cumplimiento del calendario.
- ✓ Después de cada actividad el Comité hará una valoración de la misma y la evaluará en dependencia de los resultados.
- ✓ Reunirse antes de cada actividad con los facilitadores y Comités de Formación de las cooperativas para hacer el guión de cada actividad.
- ✓ Realizar los informes del cumplimiento y resultados de la aplicación de las actividades en las distintas regiones donde se efectúen.
- ✓ Redactar y discutir con los Jefes de los organismos implicados en el proyecto el informe final del mismo.

IX. MODALIDADES DE OPERACIÓN.

Los métodos a aplicar que faciliten, promueven y permiten la participación de los socios y demás instituciones involucradas en el desarrollo del proyecto aparece reflejada en cada actividad en el acápite de METODOLOGÍA A UTILIZAR.

X. CALENDARIO DE ACTIVIDADES.

La ejecución del proyecto se realizará dividiendo a la provincia en cuatro regiones, con el objetivo de reducir los gastos por concepto de desplazamiento del personal, y en cada región se realizarán todas las actividades previstas en el presente proyecto. Es por ello que el calendario de actividades y sus fechas de cumplimiento aparecerán por regiones.

DESCRIPCION DE LAS ACTIVIDADES	FECHA				PATICIPANTES	RESPONSABLE
	INICIO		TERMINACION			
	Mes	Año	Mes	Año		
Curso a dirigentes de las cooperativas agropecuarias de Pinar del Río.	01	2004	02	2004	.Dirigentes de cooperativas.	Universidad ANAP
Capacitación a socios de las entidades cooperativas agropecuarias de Pinar del Río	03	2004	08	2004	.Socios de cooperativas	Universidad ANAP
Taller recreativo-educativo con los familiares de los cooperativistas.	09	2005	11	2004	.Socios. .Dirigentes. .Comunidad	Universidad ANAP
Plenaria debate con dirigentes políticos, de masas y del Poder Popular vinculados a las cooperativas.	11	2004	11	2004	. Dirigentes políticos, de masas y del Poder Popular vinculados a las cooperativas.	Universidad ANAP
Plenaria taller de integración del proyecto	12	2004	12	2004	. Dirigentes, socios,	Universidad ANAP

de capacitación para incrementar el sentido de pertenencia e identidad de los socios y dirigentes al sector cooperativo agropecuario					familiares, dirigentes de organizaciones políticas y de masas del territorio; o sea, una representación de los participantes en actividades de capacitación anteriores.	
Informe final del Proyecto	01	2005	03	2005	Comité de Coordinación	Universidad
Evaluación del impacto del proyecto.	04	2005	12	2005	Comité de Coordinación	Universidad.

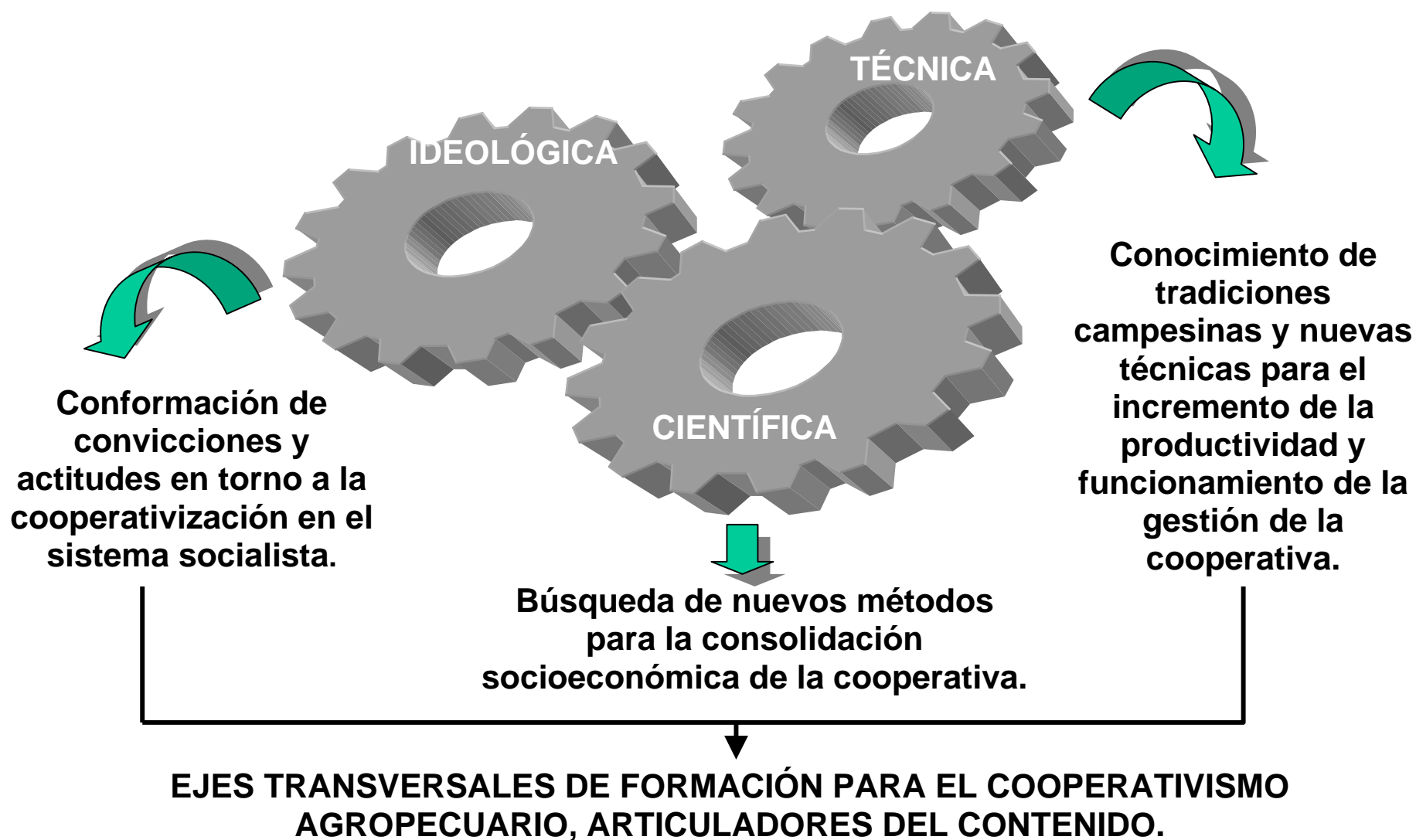
XI. FACTORES EXTERNOS QUE DEBEN EXISTIR PARA ASEGURAR EL ÉXITO DEL PROYECTO

Para asegurar el éxito del Proyecto se necesita de diferentes factores sin la participación de los cuales el proyecto no se podría ejecutar. Ellos son:

- ✓ La disponibilidad de tiempo de los profesores de la Universidad de Pinar del Río.
- ✓ Los Capacitadores de la Escuela Provincial del MINAGRI.
- ✓ La participación del 80% de los socios y dirigentes del sector cooperativo agropecuario de Pinar del Río.
- ✓ Apoyo de la ANAP en el territorio y a nivel nacional para desarrollar las actividades de capacitación.

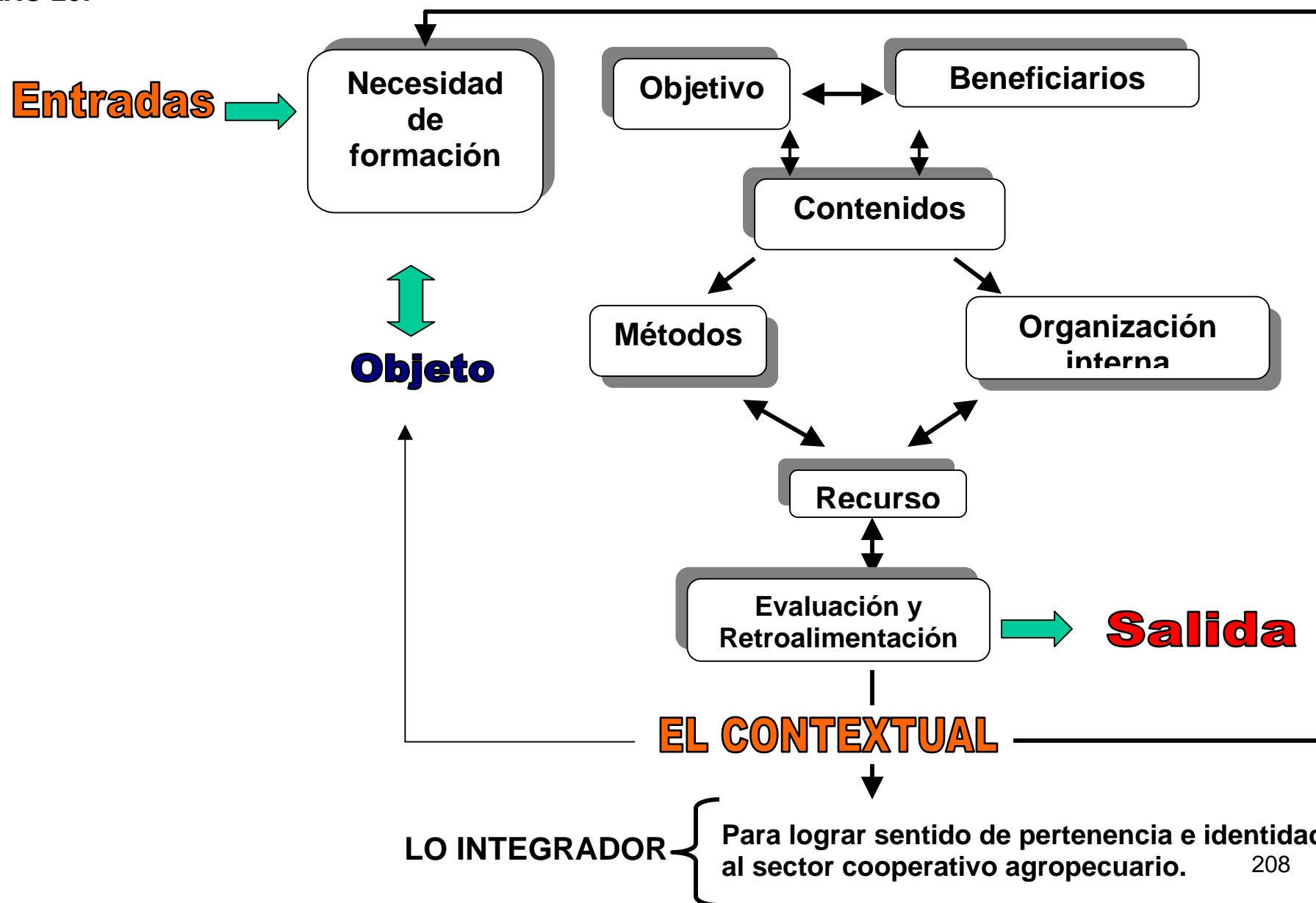
ANEXO 19:

AREAS DE FORMACIÓN



ANEXO 20:

RELACIONES ENTRE LOS COMPONENTES DEL MODELO



ANEXO 21:

COMITÉ DE FORMACIÓN DE LA COOPERATIVA.



Cinco miembros y un
coordinador



FINES

Determinar
necesidades de
formación de la
entidad y de los socios

Dirigir proyectos
formativos

FUNCIONES

- Determinar necesidades de formación de acuerdo con las estrategias de las cooperativas.
- Planificar el proyecto de formación.
- Organizar el proyecto teniendo en cuenta las acciones propias de la cooperativa y establecimiento de contactos con estructuras externas.
- Ejecutar las acciones planificadas.
- Controlar el impacto de las acciones de formación.
- Desarrollo de acciones de promoción de cultura intra y extra entidad.

La cooperativa es fuente de aprendizaje:

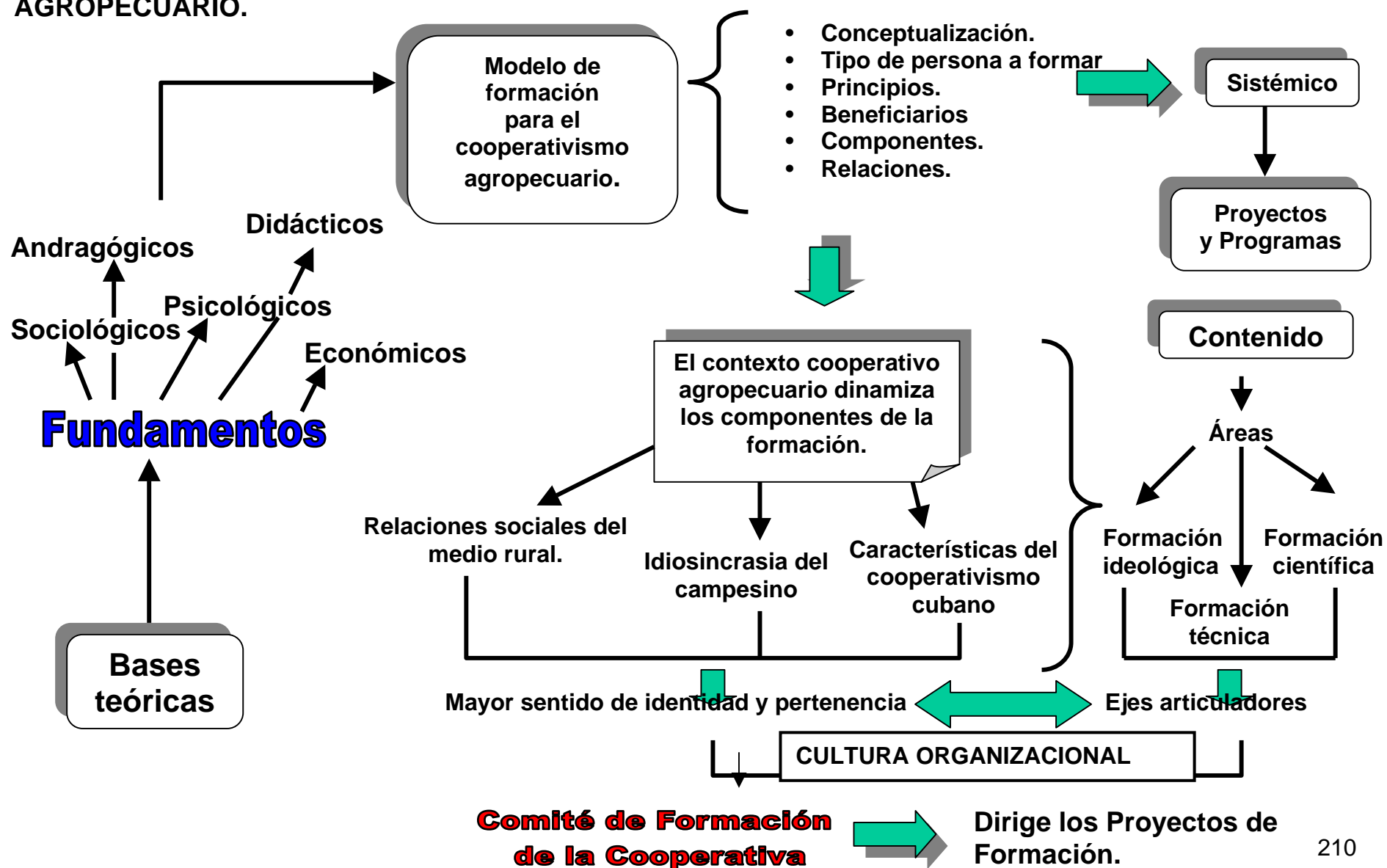
- Se genera información y se crean nuevas ideas alrededor de ellas.
- Se integra la información adquirida al contexto de la organización.
- Se logra la interpretación colectiva de la información.
- La información se utiliza para la acción.



MAYOR PERTINENCIA EN LA FORMACIÓN
PARA EL COOPERATIVISMO



ANEXO 22: REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL MODELO DE FORMACIÓN PARA EL COOPERATIVISMO AGROPECUARIO.



ANEXO 23: CUESTIONARIO DE AUTOEVALUACIÓN DE LOS EXPERTOS.

OBJETIVO:

Constatar la validez de la metodología y el proyecto de formación diseñados para implementar el modelo de formación para las cooperativas agropecuarias desde la Universidad de Pinar del Río.

Nombre y apellidos: _____

Calificación profesional: Master – Doctor --

Años de experiencia en la labor de formación: _____

Estimado (a) colega:

Con el objetivo de complementar la utilización del método de consulta a expertos, necesitamos su colaboración, pues sus opiniones resultarán de gran valor para el proceso de determinación y perfeccionamiento de los indicadores propuestos para constatar la validez de la metodología y el proyecto diseñados para implementar el modelo de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

Para determinar el dominio sobre este objeto de estudio necesitamos que usted responda de la forma más objetiva posible.

1. Marque con una cruz (x), en la casilla que le corresponde el grado de conocimientos que usted posee sobre el tema, valorándolo en una escala del 1 al 10. La escala es ascendente, por lo que el conocimiento sobre el tema referido crece de 0 a 10.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

2. Autovalore el grado de influencia que cada una de las fuentes que le presentamos a continuación, ha tenido en su conocimiento y criterios sobre los procesos de formación para el cooperativismo agropecuario.

Fuentes de argumentación	Grado de influencia de cada una de las fuentes		
	A(alto)	M(medio)	B(bajo)
Análisis teóricos realizados por usted.			
Su experiencia práctica obtenida.			
Estudio de trabajos de autores nacionales.			
Estudio de trabajos de autores extranjeros.			
Su propio conocimiento del estado del problema en el extranjero.			
Su intuición			

3. A continuación se le pide su opinión respecto al grado de importancia que se le concede a cada uno de los pasos esenciales de la metodología para implementar el modelo a través del proyecto:

Los pasos se le presentan en una tabla. Solo deberá marcar en una celda su opinión relativa al grado de importancia de cada uno de ellos, atendiendo a la valoración que le merece desde el análisis del resumen del modelo que le ha sido entregado, atendiendo a la escala siguiente.

C1 – Imprescindible para la implementación del modelo.

C2 – Muy útil para la implementación del modelo.

C3 – Útil para la implementación del modelo.

C4 – Poco importante para la implementación del modelo.

C5 – Nada importante para la implementación del modelo.

No.	Pasos	C1	C2	C3	C4	C5
1	Estudio diagnóstico de necesidades de aprendizaje para la introducción del modelo.					
2	Determinación de objetivos de formación para el cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.					
3	Establecimiento de premisas para la introducción del modelo.					
4	Selección de alternativas para el desarrollo del modelo a través del proyecto de formación.					

Incluya en esta tabla otros pasos que considere necesarios en la metodología planteada:

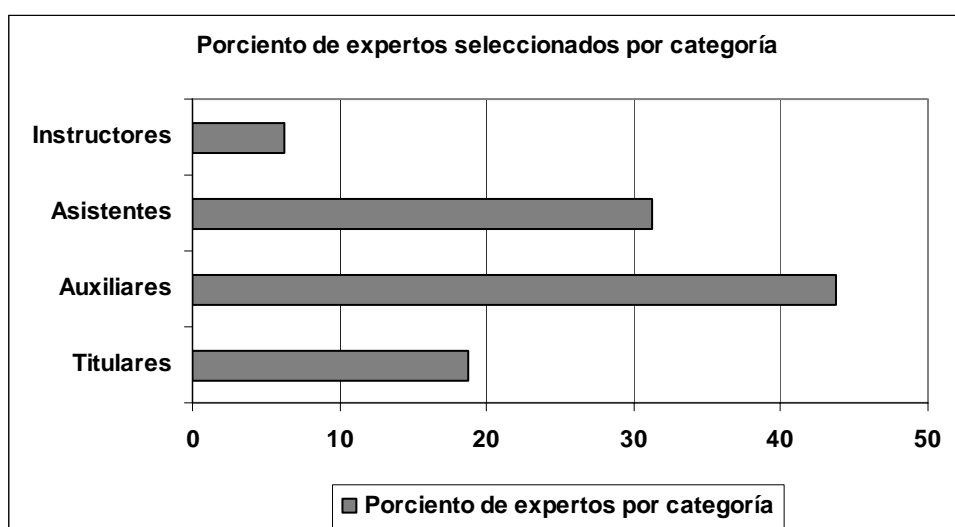
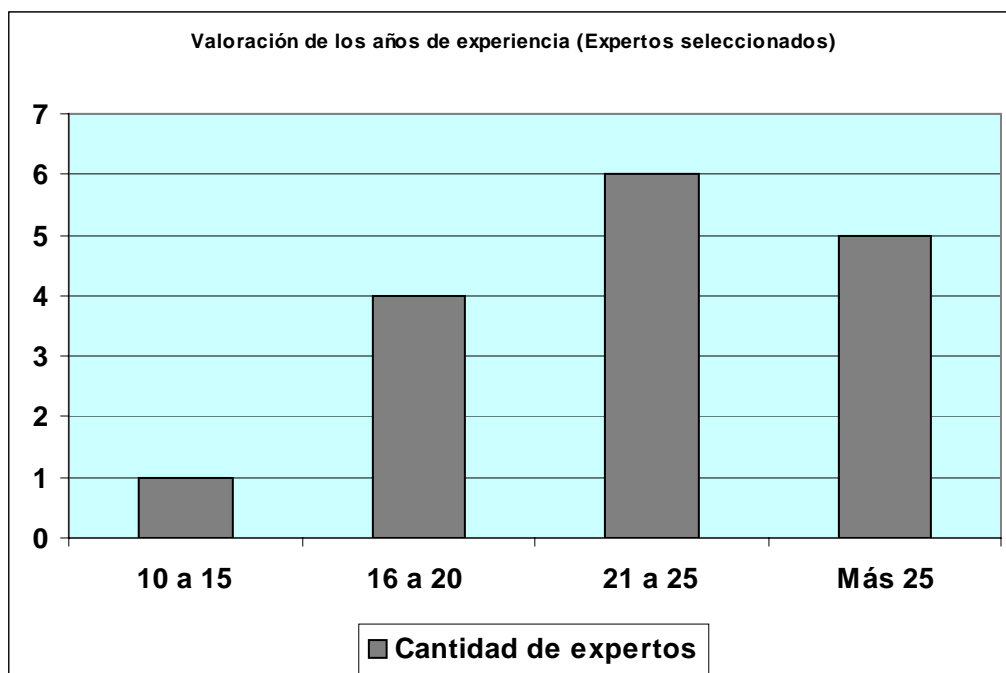
Indicadores	C1	C2	C3	C4	C5

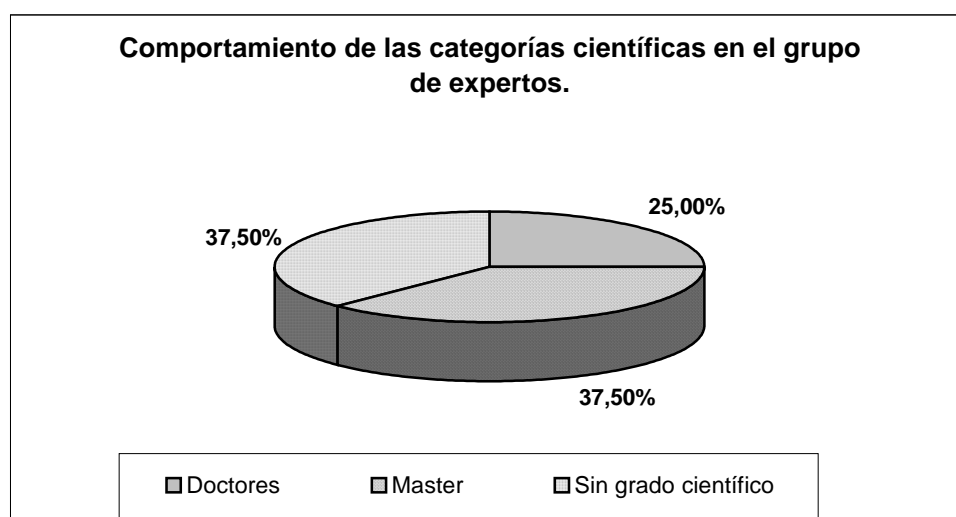
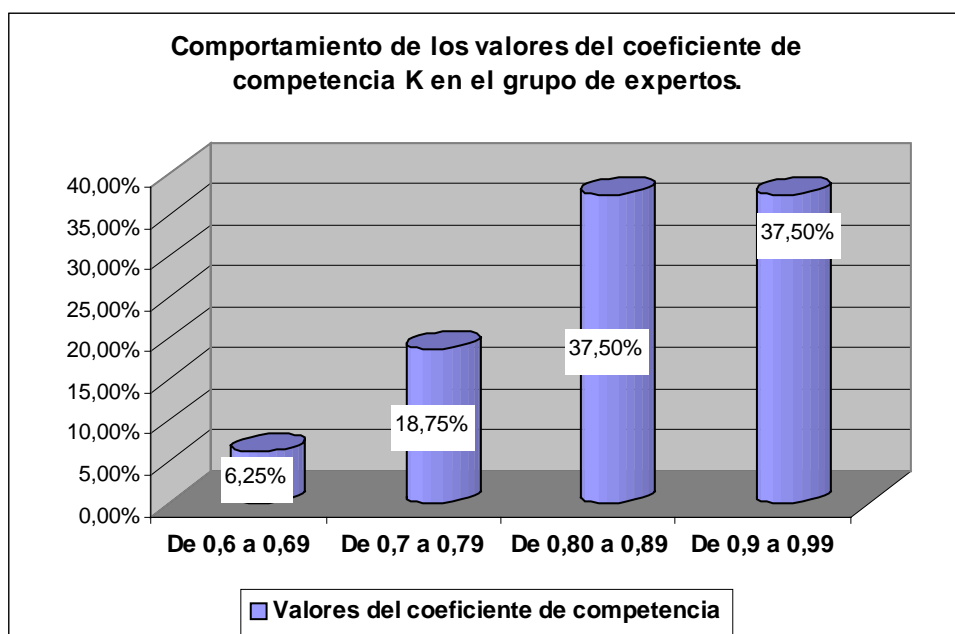
4.- Exponga a su criterio, en qué medida la metodología y el proyecto propuestos son expresión de los principios esenciales del modelo de formación del cooperativismo agropecuario en Pinar del Río.

5.- ¿Considera que el modelo diseñado para la formación del cooperativismo agropecuario en Pinar del Río, desde sus referentes teóricos y metodológicos, resulta factible de aplicar mediante la metodología y el proyecto propuestos?.

ANEXO 24 : Resultados auto evaluación de los expertos encuestados sobre el documento

Expertos	Kc	Análisis	Su propia experiencia	T. autores nacionales	T. autores extranjeros	Propio conocimiento	Intuición	Ka	K	Clasificación
E1	0,8	0,2	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9	0,85	Alto
E2	0,9	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,95	Alto
E3	0,7	0,2	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,8	0,75	Medio
E4	0,8	0,3	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9	0,85	Alto
E5	0,6	0,2	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9	0,75	Medio
E6	0,9	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,95	Alto
E7	0,8	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,9	Alto
E8	0,6	0,2	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,8	0,7	Medio
E9	0,7	0,3	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9	0,8	Alto
E10	0,7	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,85	Alto
E11	0,9	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,95	Alto
E12	0,8	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,9	Alto
E13	0,6	0,1	0,4	0,05	0,05	0,05	0,05	0,7	0,65	Medio
E14	0,7	0,2	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9	0,8	Alto
E15	0,8	0,2	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	0,9	0,85	Alto
E16	0,9	0,3	0,5	0,05	0,05	0,05	0,05	1	0,95	Alto





ANEXO 25: Calificación otorgada por los expertos a los pasos de la metodología.

Expertos	Paso 1	Paso2	Paso 3	Paso 4
E1	C-1	C-1	C-1	C-1
E2	C-1	C-1	C-1	C-1
E3	C-2	C-1	C-1	C-1
E4	C-3	C-1	C-4	C-2
E5	C-1	C-1	C-1	C-3
E6	C-1	C-1	C-1	C-4
E7	C-1	C-3	C-4	C-3
E8	C-2	C-3	C-1	C-1
E9	C-3	C-2	C-3	C-1
E10	C-1	C-3	C-3	C-1
E11	C-3	C-2	C-1	C-2
E12	C-3	C-5	C-3	C-5
E13	C-5	C-3	C-2	C-3
E14	C-3	C-1	C-3	C-1
E15	C-1	C-1	C-2	C-2
E16	C-2	C-1	C-5	C-2
Total	16	16	16	16